

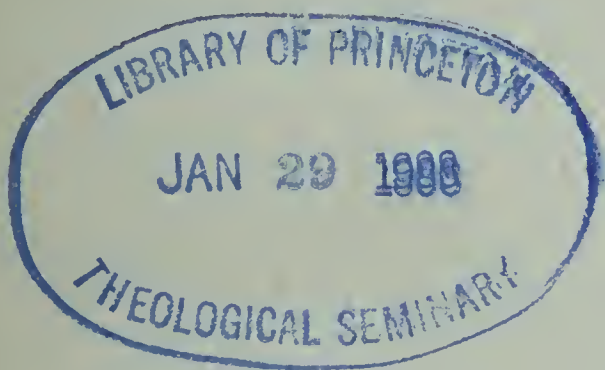
Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

✓

LAP

REVISTA JAVERIANA

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL



CONTIENE:

TEMAS RELIGIOSOS

Antonio María Claret y los
Jesuitas desterrados de la Nueva
Granada.

Roberto María Tisnes, C. M. F.

PAGINA ARTISTICA

Una orientación general sobre
arquitectura.

Eduardo Ospina, S. J.

COMENTARIOS

A propósito del Rock and Roll.

José Rafael Arboleda, S. J.

MARZO, 1957

#232

LIBROS VARIOS

CODIGOS

<i>Gaitán Luis</i> —Código de policía de Cundinamarca	\$ 5,00
<i>Ortega Torres</i> —Código Civil	30,00
<i>Ortega Torres</i> —Código de procedimiento civil	14,00
<i>Ortega Torres</i> —Código penal y de procedimiento	24,00
<i>Ortega Torres</i> —Código de comercio terrestre	20,00
<i>Ortega Torres</i> —Código de trabajo procesal	22,00
<i>Rodríguez Piñeres</i> —Código Judicial	11,00
<i>Rodríguez Piñeres</i> —Código civil colombiano	11,00

COLECCION «CODEX BREVIS»

<i>Plazas</i> —Constitución política	1,80
<i>Plazas</i> —Código penal	
<i>Plazas</i> —Código judicial	4,50
<i>Plazas</i> —Código de procedimiento en los juicios del trabajo	1,20
<i>Plazas</i> —Código del trabajo, sustantivo y procesal	6,50
<i>Plazas</i> —Código de sociedades	4,00
<i>Plazas</i> —Código civil colombiano	9,00
<i>Plazas</i> —Código de petróleos	4,50

DERECHO Y SOCIOLOGIA

<i>Carrizosa Pardo</i> —Las sucesiones	6,00
<i>Gaitán</i> —El abogado al alcance de todos	6,00
<i>Latorre Luis F.</i> —Procedimiento civil colombiano	8,00
<i>Jaramillo</i> —Hacienda pública	10,00
<i>Manotas Wilches</i> —El nuevo derecho de gentes	3,00
<i>Restrepo Félix, S. J.</i> —Corporativismo	1,20
<i>Rodríguez Piñeres</i> —Derecho usual	4,00
<i>Rueda Vargas</i> —Manual práctico de legislación comercial	4,00
<i>Soto</i> —Guía del derecho penal	6,00
<i>Uría, S. J.</i> —Derecho romano, tomo 2º	5,00
<i>Uribe Cualla</i> —Medicina legal y psiquiatría forense	14,00

Despacho contra-pago por correo nacional o por vía aérea a cualquier sitio del país

LIBRERIA VOLUNTAD, Ltda.

BOGOTA

TEUSAQUILLO

CHAPINERO

MEDELLIN

Principal, Cra. 7ª N° 12-54
Centro, Calle 13 N° 9-40

Cra. 19 N° 39-B-34

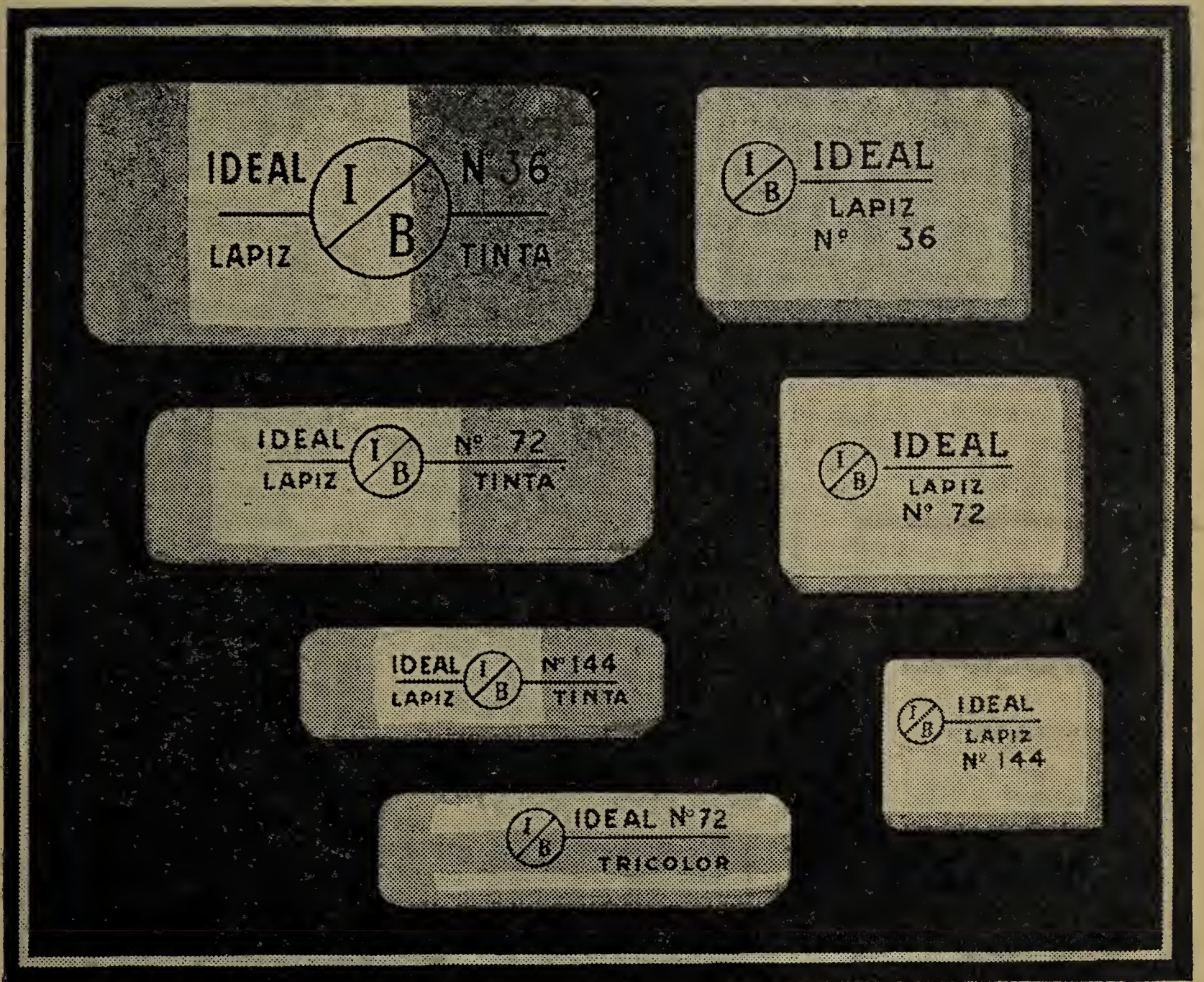
Calle 61 N° 11-50
Teléfono 49-49-98

Esquina de la
Veracruz.

BORRADORES IDEAL

Nos complacemos en ofrecer a nuestros amigos este nuevo renglón de Industrias BUFFALO DE MEDELLIN, que nada tiene que envidiar a los mejores Borradores importados.

SOLICITE MUESTRAS



			Tamaño	Grueso
IDEAL	N°	144 — LAPIZ	25 × 19	4 mm.
IDEAL	N°	72 — LAPIZ	23 × 25	6 mm.
IDEAL	N°	36 — LAPIZ	38 × 27	8 mm.
IDEAL	N°	72 — TRICOLOR LAPIZ	50 × 13	6 mm.
IDEAL	N°	144 — TINTA - LAPIZ	47 × 12	5 mm.
IDEAL	N°	72 — TINTA - LAPIZ	59 × 17	6½ mm.
IDEAL	N°	36 — TINTA - LAPIZ	59 × 28	6½ mm.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PAPELERIAS

La marca más prestigiosa

Ideal
para UNIFORMES
porque es
100%.
de
pura lana
natural



No hay nada
como
la lana natural.



REVISTA JAVERIANA

AVISO IMPORTANTE

Suscripción vitalicia	\$ 150.00
Suscripción quinquenal	45.00
Suscripción anual	10.00

OFICINAS DE SUSCRIPCIONES

OFICINA PRINCIPAL:

Carrera 23 N° 39-69. Bogotá
Editorial Pax: Carrera 5ª N° 9-76. Bogotá.

MEDELLIN:

«Librería Castellana»: Sergio Mejía E. Carrera 49 N° 52-163
Residencia de San Ignacio. Jesuítas.
Colegio de San Ignacio. R. H. Rafael Suárez, S. J.

CALI:

R. P. José Rafael Troconis, S. J.
Colegio Berchmans. Jesuítas.

MANIZALES:

Hno. Andrés Alcívar, S. J.
Colegio de San Luis Gonzaga.

PEREIRA:

Señor Antonio López C.
Edificio del Banco Comercial Antioqueño Oficina 301.

BARRANQUILLA:

Señora María Irene de Bravo.
Calle 38 N° 41-84. 2º Piso Apartamento N° 4.

CARTAGENA:

Señor Alberto Ross. Edificio J. V. Mogollón.
Residencia de San Pedro Claver. Jesuítas.

De otras ciudades, SUSCRIPCIONES directamente con Bogotá. — Use giro postal. — No envíe dinero por terceros.



PIELROJA está confirmado como el verdadero cigarrillo colombiano que a todos nos agrada y da mayor placer... todos los días.

La fama de PIELROJA es merecida, porque PIELROJA es el cigarrillo bien hecho, con finos tabacos maduros, seleccionados hoja a hoja, purificados científicamente y curados hasta su punto de mejor sabor. Encienda un PIELROJA!... el cigarrillo de calidad probada.



PIELROJA CONVENCE PORQUE ES BUENO DE VERDAD

Martínez Cárdenas & Cía., Ltda.

CONTRATISTAS

INGENIEROS

ARQUITECTOS

● Fábricas

● Edificios

● Hospitales

● Urbanizaciones

BOGOTÁ - COLOMBIA

EDIFICIO BANCO DE COLOMBIA, 15° PISO



Superiores....!

Vitaminizadas....!

Sodas y Saltines

NOEL

En su punto....!

Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.

Arquitectos - Ingenieros

BOGOTA - COLOMBIA

Miembros de la S. C. A. de la "ANDI" y del
Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Nueva Dirección: Carrera 10 N.º 16-39. Piso 15.

Edificio de Seguros Bolívar.

CONMUTADOR: 10-612



Desde un
ANDEN
hasta un
EDIFICIO.

Use siempre
CONCRETO
de
RESISTENCIA y CALIDAD
garantizadas

CENTRAL de MEZCLAS LTDA.

Calle 13 - N.º 8-38



Fábrica de Café Granada, L t d a.

Atiende pedidos de
CAFE TOSTADO y MOLIDO
para cualquier lugar del país.

DIRECCION:

Calle 28 N.º 8 A-36. Teléfono 3448.

Cable y Telegramas: «GRANADA» — CALI

REVISTA JAVERIANA

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL
EDITADA POR PADRES DE LA
COMPAÑIA DE JESUS

TOMO XLVII

MARZO 1957

NUMERO 232

SUMARIO

Nuestros colaboradores	52
Cuestiones Religiosas	
Antonio María Claret y los Jesuítas desterrados de la Nueva Granada. <i>Roberto María Tisnés, C. M. F.</i>	53
Página Artística	
Una orientación general sobre arquitectura . . . <i>Eduardo Ospina, S. J.</i>	63
Temas educacionales	
La orientación profesional <i>E. Amador Barriga</i>	73
Cuestiones literarias	
Sentido de la literatura paraguaya en el siglo XX. <i>Carlos Ibáñez Gutiérrez</i>	77
Momentos Estelares de la Música <i>Andrés Pardo Tovar</i>	92
Comentarios	
A propósito del Rock and Roll <i>José Rafael Arboleda, S. J.</i>	96
Revista de Revistas	
Relaciones pre-colombinas entre Asia y América del Sur <i>Roberto Heine-Geildern</i>	99
América, primera línea <i>Antonio Garrigos</i>	102
Revista de Libros	107
Ultimas Publicaciones Colombianas	110
Libros recibidos últimamente	114
Cartas a la Redacción	115
Vida Nacional	
I—Internacional. II—Política y Administrativa. III—Economía Nacional. IV—Religiosa y Social. V—Cultural.	(9)

Director: José Rafael Arboleda, S. J.

Redactor: Juan Manuel Pacheco, S. J.

Oficinas: Administración: Miguel López, S. J.

Carrera 23, N° 39-69 — Teléfono 452582.

Suscripción: EDITORIAL PAX, carrera 5ª número 9-76, Bogotá.

NUEVOS COLABORADORES

(Breves notas de presentación de los que por primera vez colaboran en REVISTA JAVERIANA)

◆ ROBERTO MARIA TISNES, C. M. F. Distinguido historiador, miembro de la Academia Colombiana de Historia y de varias otras entidades históricas locales, escribe en este número un interesante artículo sobre los Jesuitas de la Nueva Granada y San Antonio María Claret.

◆ ERNESTO AMADOR BARRIGA. Doctor en Psicología por la Universidad de Chicago, avezado investigador y profesor de diferentes materias de su especialidad. Regenta en la actualidad varias cátedras en la Universidad Javeriana.

◆ CARLOS IBAÑEZ GUTIERREZ. Distinguido Intelectual paraguayo, quien desde hace varios años está radicado en Colombia, dedicado a empresas de librería, y de difusión cultural de los valores latinoamericanos. Es experto en temas de sociología americana.

San Antonio María Claret y los Jesuitas desterrados de la Nueva Granada

POR ROBERTO MARIA TISNES, C. M. F.
De la Academia Colombiana de Historia.

Cumpliése el 31 del pasado julio el IV centenario de la muerte de San Ignacio de Loyola, ilustre capitán de terrenas y espirituales milicias. Todo el mundo católico se ha asociado a esta fecha centenaria, encabezado por el Sumo Pontífice de la Cristiandad. El presente relato acerca de las relaciones del Santo Padre Claret con los jesuitas desterrados de la Nueva Granada en 1851 —relato que dedicamos a los hijos y admiradores de Antonio María Claret e Ignacio de Loyola— es uno de los capítulos de una Monografía sobre las relaciones del P. Claret con la Compañía de Jesús. Lo publica la REVISTA JAVERIANA como homenaje al R. P. Schweiger, Superior General de la Congregación de Hijos del Inmaculado Corazón de María, en su visita a Colombia.

MOSEN CLARET Y LOS JESUITAS

El 11 de agosto de 1849 recibía el Misionero Mosén Claret la noticia de su nombramiento como Arzobispo de Santiago de Cuba. Durante el tiempo que transcurrió entre su elección y su consagración (6 octubre 1850), el misionero catalán continuó ejercitando el ministerio de la predicación y atendiendo a esa gran obra de su apostólico celo la *Librería Religiosa*.

El nuevo arzobispo pensó inmediatamente en llevar jesuitas a su arquidiócesis. Así lo afirma el P. Mach, S. J. en carta del 8 de octubre de 1849: «Pasé a Vich, escribía, donde vi con mucha satisfacción mía, los electos de Teruel y de Cuba. El último me regaló un catecismo para nuestro Padre, que enviaré cuando tenga ocasión, o sin ella también, si nuestro Padre lo juzga a propósito. ¡Cuál fue mi paso al ver el celo inmenso de este Señor! Es indecible lo que ha hecho en medio de la guerra y en las poblaciones más expuestas como Barcelona, Figueras, Reus, Valls, Tarragona, etc. ¡Cuántos librillos y avisos ha impreso, cuánto ha hecho y emprendido...! Don Antón Claret desearía llevar consigo tres sujetos a Cuba, nombrando especialmente al P. Serra, mi vecino, yo les dije, naturalmente, que esto no me tocaba» (1).

El P. Mach al tiempo de escribir esta carta, acababa de llegar de Bélgica, donde había permanecido más de diez años. El Catecismo a que alude es el famoso *Catecismo explicado* que compuso el P. Claret que fué, a una con Manjón, el más famoso catequista de la pasada centuria. El Padre al que se alude en la citada misiva, sería muy probablemente el Prepósito General de la Compañía, Rmo. P. Rootham.

(1) Revista *Razón y Fe*, año 34, N^o 447, abril de 1934, pp. 442-443.

Los sincerísimos elogios del célebre y apostólico P. Mach, teníanlos muy merecidos el novel arzobispo. En abril de 1850 fué Mosén Claret a dar unos ejercicios al clero de Gerona y una misión al pueblo. El obispo de esta ciudad. D. Florencio Lorente, quiso que Claret dirigiera los ejercicios al clero; pero como supiera que había sido nombrado arzobispo de Santiago de Cuba, parecióle conveniente desistir de su proyecto y determinó traer otro sacerdote. En efecto, llamó al P. Mach que se hallaba en Sanz. Aceptó éste la episcopal invitación y llegó a Gerona el día prefijado.

Mas ocurrió que también el arzobispo electo había acudido: el obispo de Vich le había mostrado una carta del de Gerona en la que le hablaba de los planes que había hecho y de los frutos espirituales que esperaba de la predicación del santo misionero catalán y del sentimiento que había experimentado al tener que desistir de sus proyectos por la elección del misionero para la arquidiócesis santiaguina. Mas el misionero había dicho al Prelado vicense: «Esto no importa. Pasaré a dar los ejercicios». Y así lo efectuó sin pensar que ya tenía sustituto.

Parece que el obispo Lorente distribuyó el trabajo entre ambos misioneros, y así el P. Mach dio ejercicios al clero rural y Mosén Claret los dio al clero de la capital y a los párrocos de la diócesis, a los seminaristas, a las religiosas y a los enfermos del Hospital.

Grande fue el afecto y veneración que profesó el P. Macha al P. Claret. Este afecto y veneración estaban basados en el conocimiento que tenía el referido Padre de la santidad y ciencia del misionero catalán. Según esto, no es raro que el célebre jesuíta al hablar a los Padres claretianos de Vich, les dijera en cierta ocasión con todo el entusiasmo y fuego de su alma: *Vos estis filii magni Patris*: «Sois hijos de un gran Padre». Así lo refería el P. Gavín S. M. F., según el testimonio del R. P. Miguel Ainetto, que oyó referir este hecho al gran misionero claretiano.

El 30 de junio de 1850 escribía el P. Claret al Rmo. P. Rootham comunicándole su nombramiento para la sede arzobispal de Santiago. Después de la noticia continuaba: «Atendida mi situación, no tengo reparo en pedir una gracia a V. R. y es que en sus fervorosas oraciones se acuerde de este miserable e indigno sacerdote, y a más disponga que los de la Compañía hagan lo mismo, pues ya ve cuánto lo necesito.

Con esta ocasión no puedo menos que renovar la ofrenda que tengo hecha a V. R. de mi inútil persona, e igualmente presentar a su disposición la dignidad que se me ha conferido. Ojalá tuviera yo ocasión de prestar algún servicio a la Compañía, o mejor diré, de poder yo disfrutar de la deseada satisfacción de que algunos de la Compañía vinieran a aquella isla para misionar o fundar, como mejor parezca a V. R.» (2).

Con fecha 10 de agosto respondía el P. Rootham a la carta del antiguo novicio jesuíta. Dice así: «Roma, 10 de agosto (1850). Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret, Arzobispo de Cuba.

Mucho antes de recibir la gratísima de V. S. Ilma. del 30 de junio, ya sabía este su nombramiento, del cual se lamenta con todo sentimiento, y en verdad que no acierto a dar a V. S. I. por él una felicitación completa. Porque no quiero ocultarle que al principio no me proporcionó una gran satisfacción, si bien por razones distintas de las que a V. S. I. hacen doloroso el cambio de condición. Por lo que mira al futuro y a su propia per-

(2) Ibidem, pág. 443.

sona, confío en el Señor que siempre le asistirá con su santa gracia y le dará luces y las fuerzas necesarias para cumplir las nuevas y gravísimas obligaciones que se le han impuesto. Y bajo este aspecto no hay dificultad en congratularme con V. S. I., esperando mucho del favor divino, que nunca falta a quien confía en solo Dios, que su nueva dignidad y su presencia en aquellos remotos países habrá de ser de gran provecho para aquellas gentes y de gran bien para aquellas iglesias. Allí se abrirá un vasto campo al ejercicio de su celo pastoral; pero esta misma elevación en que allí se encontrará, quizá habrá de ser un obstáculo para el ministerio especial, en que tanto le había favorecido Dios hasta ahora. Y aquí está el particular motivo de mi disgusto, por lo que mira a lo que está en acto y presente. Había V. S. I. puesto con grandes fatigas los fundamentos de una grande obra a favor de la religión entre esos pueblos, y sé que ya tiene ocho sujetos repletos del mismo espíritu, dispuestos a continuarla. Pero si bien, mucho me espero de su celo y resolución, y pido mucho al Señor les dé espíritu y fortaleza para llevarla adelante, con todo no puedo menos de afligirme por la ausencia de quien era su primer impulsador y fundador, y cuya acción e influjo me parecen todavía necesarios. Pero Dios así lo ha dispuesto o permitido; digo como V. S. I., «fiat voluntas tua»: El sabrá proveer de la manera que más convenga.

De todos modos, tanto por aquellos que se quedan como por el que se va, serán perpetuas nuestras oraciones; ya que todos somos obreros de la misma viña, además de las particulares relaciones que nos ligan con V. S. I. y que nos harán considerar como propios nuestros todos sus sucesos, sean ellos prósperos o adversos.

Juntamente con la copiosa efusión de los dones del Espíritu Santo, que deseo a V. S. I. en su consagración, si no ha tenido ya lugar, y con el próspero viaje que le auguro hasta su Iglesia de Santiago, siempre desearé y pediré al Señor que le conceda el buen éxito en todos sus pasos, y el doble espíritu de Elías para conducir aquella grey, como carro de la divina gloria, para salvación de muchas almas. En cuanto a darle de los nuestros por cooperadores, al presente será difícil, con tanta escasez y pobreza de sujetos, que V. S. I. obtenga lo que desea. Pero lo que a nosotros es difícil, sabe hacerlo Dios sin nosotros y sin dificultad. Quizás a estas horas ya han ido a su diócesis, buscando asilo, algunos de los que estaban en Nueva Granada, de donde los han expulsado, según dicen: en el cual caso ya había prevenido al Superior de allá, P. Man. Gil, que podían tomar esa dirección los que saliesen por el camino del Norte.

Si ha sucedido así, V. S. I. quizás los encontrará allí, y en este caso no tengo nada que añadir, ni acerca de la protección de que tendrán necesidad, ni acerca de los servicios que podrán prestar. La prudencia dictará allá lo que mejor convenga.

Me son preciosas en gran manera las expresiones de adhesión y los ofrecimientos que V. S. I. me repite, y a las cuales me es muy grato corresponder, asegurándole mi constante recuerdo de las relaciones que de antiguo nos unieron, y que ahora no disminuirán por la distancia, unidos, como podemos estar siempre, en lo íntimo del Corazón Sagrado de nuestro amabilísimo Jesús. Vengan en abundancia de esta fuente todos los bienes sobre V. S. I. y sobre toda su grey por muchos años, y después nos conceda volvernos a ver en la gloria.

Con afecto sincero de veneración y respeto me ofrezco de nuevo a sus órdenes y confiando siempre en sus oraciones a favor de toda la Com-

pañía, para la cual pido además su bendición, tengo el deber de declararme de V. S. I. . . . etc.» (3).

Esta carta la recibió el P. Claret cuando se iba a embarcar rumbo a Cuba. Aunque sobra todo comentario a tan bella misiva, nos permitiremos algunas aclaraciones a la misma. Después de algunos elogios al nuevo Prelado, dice el Rmo. P. Rootham: «Había V. S. I. puesto con grandes fatigas los fundamentos de una grande obra. . .». Alude evidentemente a la fundación de la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María verificada el 16 de julio de 1849. También alude a los cofundadores y amigos de la nueva Congregación Religiosa. Quedaba ésta huérfana y casi desamparada, con motivo del traslado de su fundador a la sede de Santiago. El P. Rootham le promete y ofrece sus oraciones y las de la Compañía en favor del fundador y de la fundación, de él que se va y de sus hijos que se quedaban. Termina diciendo que le es imposible darle cooperadores jesuítas debido a la escasez y pobreza de sujetos, aunque no sea imposible que Dios se hubiera encargado de llenar sus aspiraciones llevando a su diócesis a los jesuítas desterrados de la Nueva Granada. Dado que así fuera, pide la protección del arzobispo para los jesuítas expatriados.

Para concluir diremos que en las cartas que se cruzaron en la presente ocasión entre el P. Claret y el P. Rootham se puede apreciar el recíproco afecto y benevolencia que se profesaban estos dos insignes varones: el primero se consideraba poco menos que como miembro espiritual de la Compañía; el segundo afirmaba que eran de la Compañía todos los sucesos de Claret, fuesen prósperos o adversos. El primero deseaba servir en algo a la Compañía y ofrecía a su General su persona y su dignidad; el segundo ofrecía sus oraciones y las de su Orden en favor del futuro apostolado del nuevo arzobispo. En resumidas cuentas: difícil cosa resulta ponderar debidamente tan noble, religiosa y santa amistad.

LOS JESUITAS EN LA NUEVA GRANADA. EL P. CLARET Y LOS JESUITAS DESTERRADOS

La alusión que el P. Rootham en la carta copiada hace a los jesuítas de la Nueva Granada, nos lleva como de la mano a tratar sobre este asunto y las relaciones que hubo entre ellos y el Arzobispo de Santiago de Cuba. Necesarias serán sin embargo algunas noticias sobre el establecimiento y desarrollo de la Compañía en Nueva Granada y sus vicisitudes hasta 1850. Tomamos estos datos, casi en su totalidad, de la importante obra del P. Daniel Restrepo, S. J. *La Compañía de Jesús en Colombia*, (pp. 13-219. Bogotá, 1940, 461 pp.).

El primero que pensó traer la Compañía a Colombia (antiguo Virreinato de la Nueva Granada), fue el Ilmo. Fray Agustín de Coruña, de la Orden de San Agustín. Habiendo sido nombrado obispo de Popayán, escribió al Vicario General de los jesuítas San Francisco de Borja pidiéndole dos docenas de jesuítas. Por desgracia el Santo General no pudo complacer al obispo agustino.

Hasta 1589 no desembarcaron en Cartagena los primeros jesuítas. Viajaron hasta esta ciudad con el Presidente del Nuevo Reino D. Antonio González, y después de permanecer un año en la ciudad heroica ocupados en

(3) Revista *Iris de Paz*, año LI, Madrid, 4-XI-1934, N° 1941, pp. 1105 y 1125.

sus ministerios apostólicos, viajaron a Santafé a donde llegaron el 3 de marzo de 1590. Los tres jesuitas eran los PP. Francisco de Victoria, Antonio Lucero y el Hermano Juan Martínez.

Desearon fundar Colegio de la Compañía en Santafé, pero consultado el R. P. Alfonso Ruiz, rector de Quito, éste concedor de la mente del Provincial del Perú, desaconsejó la fundación. Así, los PP. Victoria y Antonio Martínez, (que había llegado de Lima) junto con el H. Martínez, viajaron al Perú y el P. Lucero se dirigió a España.

En 1598 al venir como arzobispo de Santafé el Ilmo. Bartolomé Lobo Guerrero, trajo de Méjico a dos jesuitas: los PP. Alonso de Medrano y Francisco de Figueroa, quienes llegaron a la capital el 28 de marzo de 1599. Fueron muy bien recibidos y a poco lograron permiso de Roma y de la Corte para fundar en el Nuevo Reino. En julio de 1604 desembarcaban en Cartagena algunos jesuitas que debían establecerse en aquella ciudad. Poco después llegaban de Quito y Panamá otros cinco para engrosar las filas ignacianas del Nuevo Reino. El Colegio fundado (se considera que principió el 27 de septiembre de 1604) floreció grandemente; en 1605 el arzobispo encomendó a los jesuitas el Seminario, al cual se dio el nombre de San Bartolomé, patrono del prelado. Colegio y Seminario continuaron llamándose de esa manera.

En el mismo año de 1605 el Rmo. P. Acquaviva erigió la Vice-Provincia del Nuevo Reino y Quito. La formaban las casas de Quito y Panamá, Santafé y Cartagena. En 1607 fue independizada esta Vice-Provincia del Perú y en 1610 fue erigida en Provincia. En esta época se organizaron los estudios de Filosofía y Teología (1609) y vino a Santafé San Pedro Claver (1610). También se empezó a trabajar en favor de los esclavos y se fundó el noviciado de la Compañía (1611).

A las fundaciones de Santafé y Cartagena siguieron pronto otras. En 1622 surge a la vida la Universidad Javeriana y comienza a funcionar en 1623. En 1624 por insinuación del arzobispo Arias de Ugarte la Compañía toma a su cargo las misiones de Casanare. En 1625 parten hacia ellas los primeros misioneros PP. José Dadey, Miguel Jerónimo de Tolosa y Diego Molinelli (Molina). En 1654 moría en Cartagena el Apóstol de los negros y esclavos.

En el siglo XVIII los jesuitas continuaron trabajando en la Nueva Granada como fieles ministros del Señor y aportaron notables adelantos y beneficios al Nuevo Reino. Efectivamente: ya en 1738 funcionaba la primera imprenta que llegó a Santafé y que perteneció a la Compañía; en 1723 habían traído y plantado las primeras semillas de café. Desde 1733 funcionaba la botica de los jesuitas, la primera también de la capital del virreinato.

Y llega el infausto año de 1767. El Conde de Aranda, favorito de Carlos III, deseando imitar al Marqués de Pombal y al Duque de Choiseul, arranca al monarca español una Pragmática Sanción por la que son desterrados de los dominis españoles los miembros de la Compañía de Jesús. El 31 de julio salían los jesuitas que moraban en las tres casas de Santafé con dirección a Honda. El total de jesuitas desterrados ascendió a unos 237. Rudo golpe sufrió todo el Nuevo Reino con la expulsión de la Compañía. En particular las misiones vinieron a menos y se perdieron definitivamente para Colombia extensos y ricos territorios.

En 1814 Pío VII restablecía la Compañía de Jesús —suprimida años antes— y Fernando VII derogaba en 1815 la Pragmática Sanción de Carlos III.

En 1842 se pensó en traer nuevamente a los jesuítas a la Nueva Granada, pero esto no se realizó hasta 1844; el 26 de febrero desembarcaban en Santa Marta los restauradores de la Compañía en nuestra patria. El 18 de junio llegaban a Bogotá, 17 jesuítas. Erigieron nuevamente el noviciado y el señor arzobispo les encomendó la dirección del Seminario Menor. También se encargaron de las Misiones del Caquetá. En esta segunda época (1844-1850), tuvo la Compañía en Nueva Granada cuatro casas y crecía y medraba notablemente a pesar de las injustas exigencias del gobierno y de la guerra que muchos, ya desde 1847, velada o abiertamente les hicieron.

SEGUNDO DESTIERRO

Mas llegó el funesto 7 de marzo de 1849 (casi un 9 de abril parlamentario), en el que fue elegido no tan libremente como Presidente el General José Hilario López. Dos días después de su elección escribía el arzobispo Mosquera al P. Manuel Gil una carta en la que le exponía lo crítico de las circunstancias vividas y el inseguro porvenir que se avecinaba. Se dijo —también se ha negado esta afirmación— que López había prometido en documento firmado desterrar a los jesuítas si llegaba a la presidencia. En todo caso, no tenía el valor y la independencia necesarias para saber prescindir de algunos sujetos que le arrastraron a actuaciones verdaderamente deplorables y reprobables.

Decíase que los jesuítas manejaban la Sociedad Popular de Fraternidad Cristiana, asociación que se oponía a la Sociedad Democrática, aliada del Gobierno. Esta, por medio de algunos de sus afiliados, pidió a aquél la expulsión de la Compañía. López trató el asunto con sus ministros: el coronel Tomás Herrera y el doctor Francisco Javier Zaldúa rechazaron la petición por impolítica; Manuel Murillo Toro y Victoriano Paredes la acogieron calurosamente.

Ocurría todo esto a mitad de enero de 1850. El 17 y el 18 el General López habló con el P. Gil sobre las inculpaciones que se hacían a los jesuítas, las cuales desbarató fácilmente el mencionado Padre, por lo que López le prometió que los jesuítas «no serían heridos alevosamente». El 19 de enero el P. Gil dirigió al Presidente una representación en la que afirmaba que los jesuítas nunca se habían entrometido en la política y que obedecían y respetaban «al actual Presidente de la República y a su gobierno» y observaban la Constitución y las leyes. También afirmaba que los jesuítas continuarían en las misiones y que haría gestiones para traer nuevos operarios para la dirección de seminarios.

Mas esta representación, al igual que otras muchas en favor de la Compañía, fue letra muerta. Con motivo del cólera que de marzo a mayo visitó a la capital y ante la abnegación de los Padres en aquellas aflictivas circunstancias, se calmaron un poco los ánimos. El Vicepresidente de la República doctor Rufino Cuervo, el arzobispo Mosquera, el Cabildo Catedral y 800 damas de la capital, intercedieron en favor de los jesuítas; por el contrario, una comisión del Parlamento pidió que se llevara a cabo la expulsión. Esta había sido ya decretada. El 21 de mayo aparecía en la

Gaceta del Gobierno el decreto de ostracismo, firmado el 18. «Iba precedido por una proclama espectacular del Presidente en la que pretendía cohonestar el hecho delictuoso con la necesidad de luz y de progreso y en la que se aseguraba que «todavía nuestra naciente civilización e industria y nuestras nacientes instituciones, no tienen la fuerza bastante para luchar con ventaja en la regeneración social con la influencia letal y corruptora del jesuitismo», (!!!) (p. 197). Grande y valedero apoyo del decreto (!) era la Pragmática Sanción de Carlos III (derogada en 1815 por Fernando VII) y que sin embargo —*risum teneatis amici*— vigía aún en nuestra patria, independiente desde 1819...!

A las 3 de la tarde del 21 de mayo el Secretario de la Gobernación entregaba el Decreto al P. Superior: había de cumplirse en el término de 48 horas. El P. Gil pidió un plazo mayor, pero se le negó rotundamente. La intransigencia y la tiranía han sido siempre secuelas de la arbitrariedad.

El 22 dirigió el P. Gil al Presidente una comunicación en la que le pedía permitiera a los jesuitas residir en el país como extranjeros y simples sacerdotes. El Presidente no respondió pero el Ministro Murillo Toro sí redactó la respuesta en la que se negaba la petición.

Grande fue el dolor de los buenos e inmensa la alegría de los malos. Los jesuitas residentes en Santafé se dirigieron a Honda y llegaron a Santa Marta el 8 de junio. Desde esta ciudad dirigió el P. Gil al Presidente una sincera y valiente carta de protesta contra el modo de proceder contra ellos a pesar de haber dado palabra de honor... de que durante su administración aseguraba la existencia de la Compañía en la República, a no ser que una ley viniese a disponer lo contrario» (p. 204). Protesta contra la pena de destierro que se les impone sin haber sido juzgados y hallados culpables, contra la negación del permiso para residir en la república como extranjeros y simples sacerdotes, y, finalmente, contra la carta dirigida al Presidente el 26 de abril por 50 senadores y representantes en la cual se acusaba a los jesuitas de mezclarse en la política.

La carta terminaba así: «Haciendo esta protesta a nombre de todos los jesuitas expulsados de la Nueva Granada, Ciudadano Presidente, cumpro con un deber; pero al mismo tiempo tengo el honor de ofrecer mi profundo respeto y los sentimientos de la más distinguida consideración. Santa Marta, 21 de junio de 1850. Ciudadano Presidente. *Manuel Gil*» (pág. 206).

Según el historiador Pedro María Ibáñez los jesuitas expulsados en 1850 (se refiere seguramente a los de Bogotá), fueron: Manuel Gil, Francisco Saurí, Ignacio Gomila, Ignacio Assenci, Luis Amorós, Andrés Cornett, Antonio Vicente, Manuel Fernández, Pedro García, Esteban Parrondo, León Tronero, Buenaventura Feliú, Luis Serarols, Rafael Hortún, José M. Sarraco y el H. Tomás Araújo, colombiano. Al día siguiente salieron de Bogotá el P. Francisco Barragán, el H. Paredes y los estudiantes profesos Diego Madriñán, Ambrosio Fonseca, José Telésforo Paúl, después arzobispo de Bogotá, José Ayerbe, Lorenzo Navarrete y Manuel Pieschacón. Los colombianos se expatriaron voluntariamente pues tenían derecho de residir en el país sin vivir en comunidad» (4).

También algunos de los discípulos de los jesuitas siguieron a éstos al destierro: recordamos solamente al ilustre Belisario Peña.

(4) Pedro María Ibáñez, *Crónicas de Bogotá*, tomo IV, c. XXVII, p. 423 nota. Bogotá, 1923, 2ª edición.

Los jesuítas de Pasto salían el 4 de junio de esta ciudad con dirección al Ecuador donde fueron muy bien recibidos. Con todo, el 21 de noviembre del 52 eran desterrados de aquella república.

Los de Popayán salieron el 6 de junio y llegaron a Santa Marta el 6 de julio. Los de Medellín, muy atendidos por las autoridades que se veían obligadas a ejecutar el mandato de expulsión, salieron el 3 y 4 de junio. Eran 11 en total: 7 sacerdotes 1 estudiante y 3 hermanos. Llegaron a Santa Marta el 24 de junio.

El P. Gil siguió hacia Jamaica el 22 de junio, después de ordenar lo concerniente al rumbo que habían de tomar los demás jesuítas. A principios de julio desembarcaban en Jamaica el P. Gil y ocho sacerdotes más a los que se agregó al poco tiempo el P. Freire y otros. En total, llegaron a ser 17 sacerdotes, 1 estudiante y 7 hermanos. Fundaron un Colegio, mas debido a especiales circunstancias se entregó a los jesuítas ingleses y en su lugar se fundó otro en Guatemala en 1852. También se erigió noviciado. «Tan fecunda fue la vida de la Misión Centro-Americana, sustituto de la Neogranadina, que de Guatemala se pudo auxiliar al naciente Colegio de la Habana, y a la recién restaurada Provincia de Méjico», (pág. 218).

Hasta aquí la síntesis de la Historia de la Compañía en Colombia hasta 1850. Relacionemos ahora el segundo destierro de los jesuítas con la petición que de éstos hacía San Antonio María Claret para su Arquidiócesis. Aludimos antes a la carta del P. Claret al Rmo. P. Rootham, fechada el 30 de junio de 1850. Dijimos también cómo el General de los jesuítas le contestaba con fecha 10 de agosto de ese año. Los desterrados de Nueva Granada llegaban a Santa Marta entre los días 8 de junio y 6 de julio de 1850. El Rmo. P. Rootham aludía a ellos en su misiva al arzobispo Claret y le insinuaba que tal vez ellos llegasen a Cuba. Mas ocurrió que los jesuítas desterrados no pudieron viajar a esta isla por ser colonia española en la que vigía la supresión de las Ordenes Religiosas decretada por el Gobierno Español.

Quedaban así frustrados los deseos y anhelos del P. Claret, quien llegaba a su sede episcopal el 18 de febrero de 1851. El 25 de marzo escribía al P. Claret, desde Kingston, el jesuíta P. Pedro García, uno de los expulsados de Nueva Granada. Dice así esta interesante misiva:

«Kingston, 25 de marzo de 1851.

Ilmo. Sr. Arzobispo:

Grande y extraordinario, ha sido el contento y júbilo que hemos recibido con la noticia de la llegada de su Ilma. a esta Isla y ciudad de Cuba que tan ardientemente por tantos meses deseábamos. Muchas eran las noticias que de su Ilma, teníamos, no sólo por los papeles públicos de España y de esa Isla, sino principalmente de nuestros amados Padres y compañeros, que actualmente se hallan trabajando en la provincia de Cataluña, a quienes conocerá muy bien.

Su elección, que apenas llegados a esta Isla supimos, nos fue satisfactoria y llenó de consuelo, porque nadie mejor que nosotros conoce la situación de estos pueblos de América, la gran necesidad que tienen de ministros apostólicos para remedio de los gravísimos males, que adolecen de inmoralidad y corrupción, no por maldad de corazón sino por el abandono y escándalos de los eclesiásticos, por la multitud de malos libros, que se han libremente introducido y esparcido con las perversas máximas

del día, del libertinaje, de insubordinación y socialismo, y principalmente por la infame conducta observada por los europeos, y por los que se llaman ilustrados y decentes del país, en quienes no sólo no hay sombra de religión, sino un desprecio y odio contra ella, que no perdonan medio alguno para imprimir y embeber los mismos sentimientos en el pueblo, que es sumamente dócil y humilde, y fácilmente se deja seducir por la suma ignorancia que hay en el día.

Su Ilma. tendrá que experimentar bien pronto esto mismo y luego que las tareas apostólicas se emprendan, y la curia comience a ejercer rigurosamente su deber, verán lo que esas casacas les dan qué hacer y qué sufrir, que, fuera de ser unos ignorantes, son sumamente insolentes e indómitos, y serán innumerables las calumnias que les levantarán y horribles las persecuciones y acusaciones que moverán, no siendo los últimos algunos eclesiásticos, que no quieren sujeción alguna, y de su alta dignidad se valen para obrar con más seguridad y libertad en sus maldades. Buena espalda deben preparar y un gran corazón para la batalla, y poco miedo, ya porque el Señor lo tienen de su parte, ya porque el pueblo entero lo tendrán de su parte y es de quien sacarán buen partido.

Buena lección acabamos nosotros de recibir en la Nueva Granada... Hemos trabajado *usque ad defatigationem* y hasta casi rendirnos a perder la salud, y, si algo más dura el trabajo, hasta la vida. A lo menos algunos sobre los que más recargaba la gente y trabajo. Mucho es el bien que se hacía y por eso el pueblo nos amaba de corazón y la voz general era por la Compañía. No obstante, cuatro ilustrados del día, de quienes hemos sufrido callando las más negras calumnias y la guerra más cruda y sangrienta todo el tiempo de nuestra permanencia en dicha República, y ahora apoderados del Gobierno del modo más injusto y cruel, en el término de 48 horas, nos hicieron salir de los puntos en donde nos hallábamos, y, con suma precipitación, de la República, contra la opinión común de los pueblos.

Verdad es que el Señor quiere castigar la rebelión de estos pueblos dándoles, como dice por Isaías, *reges pueros*, que son innumerables los disparates que están haciendo y mayor la miseria en que se hallan todos. Esto mismo está sucediendo en los demás de América Meridional, y los pobres obispos están sufriendo violentos ataques con tanto decreto que de las Cámaras salen todos los años, que no parece sino que se reúnen para hacer la guerra a la Iglesia y a todo lo bueno. En esa, aunque el Gobierno civil sea distinto, por lo demás se halla en la misma situación, y acaso peor que el continente, porque ciertamente de Europa no viene a esa Isla lo mejor, y no dejan de hallarse bastantes ilustraditos, que todo lo revuelven en lo espiritual y de consiguiente también en lo temporal y político, como lo indica esa alarma que ha habido y hay en la Isla.

Estos, por consiguiente, no quieren mucho a la gente de corona y sotana, que es un estorbo para sus intentos, y así guerrea contra ella. Por este motivo es que ha sido general el contento que todos hemos tenido con su venida a esa pobre Isla, con tan dignos compañeros, para que la reformen en sus costumbres y miren por tantas almas redimidas con la sangre preciosísima de nuestro amabilísimo Redentor, que se ven rodeadas de tantos lobos devoradores que no buscan sino perderlas.

Dios les de fuerzas y los llene de sus dones, para que puedan trabajar mucho y con gran fruto en esa viña. Nosotros no cesaremos de pedírselo

al Señor en nuestras pobres oraciones. Pidan también mucho por nosotros, que con ansia esperamos un nuevo campo para proseguir nuestras tareas apostólicas, aunque sea dando nuestra vida, pues no somos para el reposo en que nos hallamos por necesidad, aunque algo lo necesitábamos, pues bien acabados nos hallábamos...

Escribo ésta a su Ilma. ya para congratularme de su llegada, ya también para cumplir el encargo que tanto me dejó encargado, al partir de ésta para el Norte de América, para donde fue destinado a enseñar teología en el Colegio Fordham, junto a Nueva York, mi caro compañero y paisano suyo el P. Ramón Solá, que, al tercer día de su llegada a Popayán recibió el decreto de expulsión, y tuvo con todos los demás que escapar y sufrir el destierro tan presto... y ya que se me ha presentado la buena ocasión de que parta para esa este buen Padre Benito Ferrán, cartujo, que de medio escapado viene también de Venezuela, para manifestar a su Ilma. mis respetos, junto con los del P. Solá, y rogarle me encomiende mucho a Dios, que yo siempre lo haré por su Ilma. Haga el favor de saludar afectuosamente a todos sus distinguidos compañeros. Lo mismo hace con su Ilma. este R. P. Superior el P. Manuel Gil, con los demás Padres. Y humildemente, besando el sagrado anillo, se repite de su Ilma. s. afmo. y humilde siervo en Cristo,

Pedro García, de la Compañía de Jesús» (5).

El P. Pedro García había sido uno de los restauradores de la Compañía en la Nueva Granada en el año 1844. Escribe desde Kingston (Jamaica), a donde se habían dirigido el P. Gil y ocho sacerdotes más según se apuntó.

El bosquejo que traza de la situación político-religiosa de la América Hispana en aquellos años, es bastante verídico y acertado.

Fin principal de la carta es felicitar al nuevo arzobispo y a sus colaboradores por su llegada a la Isla, pues de ellos espera grandes bienes para la religión y para los mismos habitantes. No se equivocó en esto el P. García como ni en la predicción de todo cuanto habían de sufrir el arzobispo y sus más fieles colaboradores. Antes parécenos que se quedó corto, porque era cosa imposible predecir todas las calumnias, persecuciones y atentados de que iba a ser objeto el arzobispo Claret.

* * *

Quedan así narradas las que hemos denominado «relaciones del P. Claret con los jesuitas desterrados de la Nueva Granada». No logró el P. Claret llevar a estos jesuitas a su diócesis. Tan sólo en 1853 logró de Isabel II el permiso para que los jesuitas fundaran en la Isla de Cuba, más concretamente, el Colegio de la Habana. Pero queda consignado para la historia el vehemente deseo de San Antonio María Claret de llevar jesuitas a Santiago de Cuba y la posibilidad de que hubieran sido precisamente los desterrados de la Nueva Granada, si las leyes antirreligiosas de la Península no lo hubieran impedido.

(5) P. Cristóbal Fernández, C. M. F. *El Beato Antonio María Claret. Historia documentada de su vida y empresas*. Vol. I, págs. 616-617. Madrid, 194.

Una orientación general sobre Arquitectura

Conferencia leída en el Teatro del Conservatorio de Música de la ciudad de Tunja, a solicitud del Señor Alcalde Mayor de la ciudad, Dr. Joaquín Ospina Ortiz, el día 4 de febrero de 1957.

POR EDUARDO OSPINA, S. J.

LA Arquitectura es una ciencia y es un arte, y son muchos los libros escritos sobre cada uno de esos dos aspectos. Por lo mismo, mis amables oyentes comprenden muy bien la gran dificultad de dar una orientación general sobre Arquitectura en una conversación familiar de algunos minutos. Sin embargo, si logramos indicar con claridad algunos conceptos fundamentales, ya esos conceptos pueden ser orientadores y esta conversación será como una pequeña semilla lanzada sobre el terreno de las inteligencias que, como en el campo de la parábola evangélica, dará, según la fertilidad de cada espíritu, un fruto de diez, de treinta, de cincuenta o de ciento por uno. Vayan pues al aire esos conceptos fundamentales.

Esos conceptos van a sintetizarse en tres más centrales, que determinan las partes de esta conferencia familiar: a saber, *Arte*, *Arquitectura como Arte*, y *Arquitectura moderna*.

I — QUE ES EL ARTE

En una exposición general y sintética sobre Arte arquitectónico es ante todo preciso definir qué entendemos por Arte, pues sin eso es imposible saber qué es la Arquitectura como Arte o Arte arquitectónico.

Hoy día el Arte sigue rumbos tan nuevos y a veces tan divergentes y tan desorientados que, con frecuencia, o no se tiene idea alguna de lo que es el Arte, o se tiene una idea falsa de él. Y aunque del Arte se podrían dar varias definiciones más o menos aceptables, vamos a ofrecer una definición que nos parece buena, y ella será la base de los demás conceptos y criterios que formulemos al presente.

Captemos pues bien esta definición: *Arte es la expresión de la belleza por medio de una forma sensible, es decir, perceptible por los sentidos de vista y oído.*

Esta definición se cumple lo mismo en el Arte literario, que en la Pintura, Escultura, Música o Arquitectura. Es pues una definición general del Arte.

Cuando oímos cantar al són de la guitarra, bien rasgueada, esta copla popular:

*Como el almendro florido,
has de ser en los rigores:
si le tiran una piedra,
suelta una lluvia de flores,*

estamos en presencia de una pequeña obra de Arte, en la cual hay una belleza: la imagen de un almendro florido que, al golpe de la piedra, «suelta una lluvia de flores»; y hay allí todavía otra belleza más oculta: la del buen consejo moral, que nos enseña a volver bien por mal. Y esa doble belleza del símbolo (el almendro florido) y de la cosa simbolizada (el buen consejo moral) se expresan en formas perceptibles por los sentidos: la forma del verso y la forma de la melodía musical.

Si un buen pintor extendiera sobre el lienzo la imagen del árbol que, herido por la piedra, suelta la rosada lluvia de sus flores, entonces tendríamos otra obra de Arte en que la misma belleza (el almendro florido) es expresada, no ya por las formas auditivas del verso y la melodía, sino por las formas visuales del dibujo y del color.

Así se comprende fácilmente que *Arte es la expresión de la belleza por medio de formas sensibles.*

II — ARTE ARQUITECTÓNICO

Según esa definición, ¿qué es la Arquitectura como Arte o el Arte arquitectónico?

—Es *la expresión de la belleza en formas constructivas.*

Las formas constructivas (que con dos términos generales se suelen llamar macizos y vanos, es decir, las partes sólidas y los espacios vacíos) son los muros, con sus superficies, sus zócalo y sus molduras, las columnas con sus basas y sus capiteles, las puertas y ventanas con sus variados diseños. Formas constructivas son los conjuntos de las fachadas con sus torres y sus coronamientos. Y así podríamos ir indicando todas las formas que organizan los aspectos exteriores y los recintos interiores de un edificio. Esas son las formas visuales de la Arquitectura.

Y en Arquitectura. ¿cuál es la belleza expresada en esas formas constructivas?

—Es, en primer lugar, *la armonía en la combinación proporcionada de esas formas.* Combinación o composición proporcionada de las formas.

Si un templo, en una fachada lateral presenta un muro extensísimo, perforado por escasas y pequeñísimas puertas y ventanas, hay una desproporción entre la monótona extensión de los paredones y el corto número y pequeñez de los vanos que los perforan: allí hay una desarmonía, una falta de belleza. En cambio, cuando la combinación de macizos y vanos es proporcionada o armónica, entonces la belleza arquitectónica se expresa en formas constructivas, entonces tenemos Arte arquitectónico.

* * *

Cada una de las formas constructivas está constituida por un conjunto de elementos visuales, que poseen su propia belleza: los principales son *las líneas, las superficies, los volúmenes, el color y el claroscuro.*

Una sencilla *línea* puede alcanzar una gran belleza; el pararrayo en que termina el chapitel agudo de una torre es una bella línea.

Cualquier lado de una pirámide es una *superficie* simple y hermosa. Un prisma de cristal es un bello *volumen*, no sólo por su nítida transparencia, sino también por su forma en las tres dimensiones.

Pero en la Arquitectura se suman todas esas bellezas. Las hermosas líneas enmarcan las hermosas superficies y estas visten lujosamente la hermosura de los volúmenes.

Y estos tres elementos bellos se embellecen más todavía con el *claroscuro* y el *color*.

El *color* posee un extraordinario prestigio de belleza. Esto lo vemos con gran claridad por la diferencia que hay entre la fotografía de una flor y la flor misma, o entre una película en blanco y negro y una en ténicolor. El color de los materiales constructivos da un realce característico a los edificios: el ocre vetado de la piedra, el noble rojo del ladrillo, el blanco punteado del granito o la rica gama cromática de los mármoles son elementos artísticos en Arquitectura.

Además del color, el *claroscuro* es un valor definitivo en el Arte de la construcción. Imaginemos una arquería sobre columnas de piedra iluminadas por el sol matinal. De arriba a abajo, en la parte de cada columna frontera al sol, los rayos sesgados del astro producen una zona de viva claridad, y esa iluminación va disminuyendo y va como envolviendo y modelando la columna, primero con una tenue penumbra que luego va acentuándose suavemente hasta la parte opuesta al sol. Esta parte sería una sombra intensa, si los objetos próximos iluminados no irradiaran sobre ella largos toques de luz reflejada que da nueva vida al precioso modelado del regio soporte. Pero esa iluminación tan variada, cambia a cada instante. A medida que el sol asciende en el cielo hace sentir su carrera astronómica iluminando nuevas y nuevas zonas de las columnas y proyectando penumbras y sombras en las franjas abandonadas por la luz directa. Así, de la mañana a la tarde, la forma constructiva va viviendo con nueva vida a cada momento, hasta morir visualmente en las tinieblas de la noche. Y lo propio debe decirse de todo el conjunto arquitectónico en su exterior y en su interior. Parece como si la noche envolviera a la Arquitectura en un negro sudario de muerte, y que, al renacer otra vez el día, la obra arquitectónica resucitara y resurgiera, transfigurada a cada instante, bajo la gloria de la luz.

Focillon, el gran crítico francés de la Arquitectura Occidental, dice con razón que el buen arquitecto, en su obra constructiva, debe ser también pintor y escultor. Como pintor debe poseer la inteligencia del color, para saber combinar el valor cromático de los materiales. Y como escultor debe modelar las formas, para comunicarles la fuerza voluminosa, variada y viviente del *claroscuro*.

* * *

Decíamos antes que la belleza en formas arquitectónicas es, en primer lugar, la armonía en la combinación proporcionada de esas formas. Pero *hay otra belleza más íntima y más sutil* en la obra del Arte arquitectónico: es *la armonía entre la Arquitectura y el Hombre*.

¿Y qué es la armonía entre la obra arquitectónica y la vida humana?

—En los puertos, en las estaciones ferroviarias, en cualquier establecimientos industrial, se construyen depósitos suficientemente ventilados y suficientemente claros, para almacenar en ellos los bultos de objetos transportados o producidos. Esas construcciones están presididas por la menánica, para obtener espacios amplios y secos con la necesaria ventilación y claridad. El arte entra por muy poco en esas construcciones.

En los campos se construyen establos para alojar los ganados: edificios que a la claridad y ventilación suficientes han de añadir otras condiciones higiénicas, necesarias a la vida animal. El arte entra tímidamente en esos edificios, porque ellos no tienen que expresar y poseer altas armonías entre su construcción y la vida de los animales.

Si el hombre fuera un fardo de artículos industriales, o si fuera sólo un viviente de la categoría de los ganados, las construcciones en que se desenvuelve su vida podrían asimilarse a los depósitos de mercancías o a los establos campestres.

Pero el hombre es un ser de una pasmosa complejidad vital y sus edificios tienen que armonizarse con la rica complejidad de su vida, y esa compleja armonización es una expresión de multiformes bellezas, es decir es obra de Arte. Por eso el Arte penetra en las construcciones levantadas a la vida humana, como penetra un rey bajo los artesonados de sus palacios.

* * *

Es verdad que cualquier edificio en que el hombre vive o trabaja, ora o descansa, debe tener la conveniente claridad y ventilación.

Pero el hombre es, esencialmente, un sér social, cuya vida en sociedad se inicia con la vida en familia. Por eso la *habitación familiar*, para armonizarse con la vida del hombre debe ofrecer todo el aspecto acogedor, todo el cálido y amable atractivo, todo el bienestar discreto y sedante que el hombre anhela y necesita en su vida familiar. Si la casa de habitación posee esas cualidades, posee ya la belleza de armonizarse con la naturaleza familiar del hombre.

La naturaleza social del hombre no se limita a la sociedad familiar. La vida humana sale del hogar hacia la vida del estudio, hacia la sociedad civil, hacia la sociedad religiosa.

El Arte arquitectónico debe expresar la belleza de una armonía entre la *Escuela* y la niñez, que todavía necesita en la escuela un hogar, pero un hogar en que empieza a adquirir los primeros elementos de la instrucción intelectual; una armonía entre el *Colegio* y el adolescente, que no pierde su naturaleza familiar, pero que va adquiriendo mayores capacidades de instrucción cultural y de disciplina civil; una armonía entre la *Universidad* y la juventud, que quiere encontrar en los centros de cultura superior altas posibilidades para su trabajo sistemático y para su progreso científico, pero que perfecciona su educación humana al encontrar una expansión del afable ambiente familiar en la sociedad fraternal de sus compañeros y en el trato discretamente paternal de sus profesores. Si la Arquitectura de la Escuela, del Colegio y de la Universidad realiza esa profunda armonía entre los edificios y aquellos estadios tan importantes de la vida humana, habrá creado con sólo eso una excelsa obra de Arte.

Y así podríamos también comprender cómo la Arquitectura debe crear una obra de Arte, al realizar una armonía entre sus construcciones y las otras actividades de la vida humana:

desde la oficina comercial hasta el edificio de la gran compañía de seguros o la gran empresa bancaria;

desde la modesta pensión hasta el lujoso hotel;

desde la recogida casa de reposo hasta el grandioso hospital rodeado de jardines;

desde el modesto salón de cine hasta el teatro del drama o de la ópera;

desde el salón del Concejo Municipal hasta el palacio del Congreso y el Capitolio nacional;

desde el oratorio familiar y la capillita conventual hasta la amplia iglesia de la parroquia y la imponente catedral.

¡Múltiple misión artística de la Arquitectura!

Porque el hombre es un sér físico de naturaleza corporal, que necesita abrigo, aire y luz. Pero también es un sér dotado de sentimientos, y la Arquitectura debe asumir funciones sentimentales que respondan a los sentimientos humanos.

El hombre es, no sólo un sér intelectual que exige razón en sus propias obras, sino también un sér estético que quiere poner un toque de belleza en todas las obras de sus manos, como quiere ver, por pura estética, un búcaro de flores sobre su mesa de trabajo, un penacho en el casco de sus soldados, una armonía radiante en sus producciones artísticas, y más aún en ese palacio de las Artes que es la Arquitectura.

El hombre es un sér religioso, de ideas y sentimientos elevados en sus comunicaciones con Dios y necesita crear un ambiente recogido para la concentración de sus pensamientos y de sus afectos; necesita un ambiente elevador que lo levante hacia Dios; necesita un ambiente sereno que le hable de espiritualidad para su vida, de consuelo para sus dolores, de paz luminosa de eternidad. Por eso la Arquitectura tiene la difícil y sublime misión de ofrecer al hombre en el ambiente de sus templos emociones de recogimiento, elevación y paz; pensamientos divinos y aspiraciones de eternidad.

III — LA ARQUITECTURA MODERNA

Estas consideraciones nos ayudarán a formarnos un juicio sobre lo que es y sobre lo que debe ser la Arquitectura en nuestros días.

El siglo XIX padeció una considerable pobreza en iniciativas y creaciones arquitectónicas y, aunque en esos días se iniciaron las arquitecturas de acero y de cemento armado, sin embargo, lo que podríamos llamar propiamente creación de nuevas formas arquitectónicas fue escasa, porque los arquitectos imitaron, en general, los tipos estilísticos de los siglos anteriores.

A pesar de todo la Arquitectura actual hunde sus raíces en el terreno artístico del siglo XIX.

Primeramente, la repetición imitativa de los estilos antiguos había ido infiltrando en los artistas un tedio por la imitación. Como esa imitación era una adopción de formas prestadas, no la expresión de una inspiración íntima y propia, el arte de la construcción no tenía el carácter creador de formas originales, sino un carácter decorativo y postizo. De ahí se originó el rechazo de toda decoración y el empleo de formas esencialmente constructivas con exclusiva función mecánica. Se comprende

que ya este sólo hecho fuera una preparación de lo que con el tiempo se vino a llamar *Arquitectura funcional*.

* * *

Pero el Arte arquitectónico recibió otros influjos que determinaron corrientes variadas, sin la unidad evolutiva que en otras épocas nos muestra la Historia del Arte.

En primer lugar, la evolución de la técnica del material ejerció un influjo en la Arquitectura. Esta técnica empezó a aplicarse primero a los muebles. Cuando en 1830 se inventó el procedimiento de doblar la madera sin quebrarla, Michael Thonet inventó las sillas cuyas piezas enterizas se modelan siguiendo las líneas de un diseño. Más tarde los materiales metálicos de forma tubular o la invención de la madera compensada que llamamos *duplex, triplex, etc.*, inspiraron nuevas formas de muebles. Este procedimiento tuvo también su aplicación en la Arquitectura y, hoy por ejemplo, vemos en la Feria Internacional de Bogotá amplios salones de 60 metros de luz armados en grandes arcos de madera compensada. Y allí vemos también las casas *Okal* de madera, que por procedimientos químicos ha sido inmunizada contra la intemperie, la humedad y el fuego.

Como en todas las épocas, también en la moderna las artes han ejercido entre sí un influjo mutuo. Así la Pintura influyó claramente en la Arquitectura. Entre sus diversas tendencias modernas, *el cubismo* fue el que tuvo más influjo durante algún tiempo y dejó su huella en las construcciones cubistas.

Piet Mondrian, pintor holandés y exponente principal del cubismo en aquel pequeño país que por algún tiempo dirigió la iniciativa de la Arquitectura moderna, afirmaba que la esencia de la composición plástica está en la relación entre rectángulos y bloques de color y entre las masas de color y un plano uniforme. Esta concepción geométrica del Arte tiene su parentesco con el *purismo* francés. Pero éste se originó en un ambiente histórico que es útil recordar.

Después de la primera Guerra mundial Alemania quedó vencida y destrozada, y los artistas, más que nadie, sintieron la agonía de su patria. Los arquitectos en particular crearon un movimiento que tuvo el sentido de hacer de la Arquitectura un arte de expresión psicológica y, por tanto, sus construcciones, con sus formas angulosas, con sus planos encontrados, con sus partes deliberadamente dislocadas, expresaron la angustia de las almas y el descoyuntamiento de la vida nacional. Tales son las obras de Döblin, Rouault, Kokoschka y aun de Gropius en esa primera época de su estilo. Y tal fue la génesis del *expresionismo* alemán.

En contraste, Francia, después de aquella Guerra, quedó triunfante, y el Arte y en particular la Arquitectura, se hizo expresión del bienestar que sigue a una victoria. Entonces apareció el *purismo* francés. Sus principales representantes han sido Amedée Ozenfant y Charles Edouard Janneret, más conocido con el nombre de Le Corbusier.

Este basa sus trazados arquitectónicos en una ley de geometría elemental: las formas geométricas primarias, como el cuadrado, el triángulo, el círculo, son, según él, una expresión de sencillez, de serenidad que produce sosiego en el espíritu y deben significar la paz en un mundo amable. Según la revista *Esprit Nouveau* (1920-1925), que fue el órgano de aquella escuela: «la Arquitectura es el manejo sabio, correcto y mag-

nífico de los volúmenes reunidos a la luz». Pero se ha de entender de los volúmenes geométricos, porque esta Arquitectura habla directamente a la razón. Por eso se ha llamado *racionalista*.

Por su tendencia geométrica elemental y sin adornos, se da la mano con el movimiento antidecorativo, producido por reacción a principios de nuestro siglo. Y como esa Arquitectura, por su carácter geométrico, dirigido a la razón, parece atender principalmente a las funciones mecánicas de la construcción, se la ha llamado *Arquitectura funcional*.

Esta Arquitectura, con el tiempo, se ha hecho sentir como fría y formalista y por lo mismo ha traído consigo el tedio de lo artificial que no llega al fondo de las almas.

Hace ya varios años que la Arquitectura funcional ha sido combatida y abandonada en Europa y Norte-América por otro movimiento nuevo y actual, que ha recibido el nombre de *Arquitectura orgánica*.

* * *

La esencia de este nuevo movimiento consiste en estos principios.

Las construcciones arquitectónicas son, ante todo, habitaciones humanas, hechas para el hombre. El arquitecto debe mirar antes que nada al interior de la construcción, para adaptarlo a las exigencias humanas que él ha de satisfacer. Luego ese interior, bien adaptado, ha de ir imponiendo la forma debida a todas las partes, hasta el aspecto exterior. Algo así como un organismo vivo (de ahí el nombre de *Arquitectura orgánica*) empieza a crecer de adentro para afuera hasta crear su forma completa y definitiva, así la obra arquitectónica debe estudiarse de adentro para afuera, hasta su perfecta creación artística.

Dadas las consideraciones hechas en la segunda parte de esta conferencia, creemos que la nueva fórmula de la Arquitectura moderna está bien orientada y puede responder de una manera más humana y fundamental a lo que tenemos derecho a exigir y esperar del Arte arquitectónico.

El arquitecto finlandés Alvar Aalto, uno de los exponentes más geniales de la Arquitectura actual en Europa y América, en una declaración titulada *La Humanización de la Arquitectura*, y publicada en Estados Unidos ya en 1940, decía: «La Arquitectura es un fenómeno sintético que incluye prácticamente todos los campos de la actividad humana... En la última década, la Arquitectura moderna ha sido funcional, principalmente desde el punto de vista técnico y subraya más que nada el aspecto económico de la actividad constructiva. Ello ha sido ciertamente útil para la construcción de refugios ofrecidos al hombre pero ha resultado bastante costosa su adaptación a satisfacer otras exigencias humanas... El funcionalismo técnico no puede pretender ser toda la Arquitectura... Si se pudiera desarrollar la Arquitectura paso a paso, comenzando por el aspecto económico y técnico y continuando luego por las funciones humanas más complejas, entonces la actitud del funcionalismo técnico sería aceptable».

A partir de 1940, se fue desarrollando una intensa discusión internacional, desde el Brasil a Escandinavia y desde Italia a los Estados Unidos. Y la revista de Nueva York, *The Architectural Forum*, en su número de noviembre de 1948, consagrado a esa discusión, hacía notar que el paso de las formas rígidamente geométricas a las flexiblemente orgánicas no

ha sido dictado sólo por una evolución del gusto. El aeroplano moderno está construído en superficies curvas resultantes del cálculo matemático de las fuerzas que intervienen en el movimiento rápido de un cuerpo a través del aire (1). Y decía la revista norte-americana: «Podemos ahora modelar todos nuestros volúmenes (arquitectónicos) en material plástico. La forma curva se encuentra abundantemente en la vida orgánica; pero es una forma que el hombre no ha podido usar extensamente antes de la aparición de la máquina y de los nuevos materiales producidos por la química moderna. Muchas veces los arquitectos están tan sujetos por los viejos tipos constructivos, que sin darse cuenta resuelven sus problemas formales dentro de la estructura trazada geoméricamente... Hoy tenemos razones para pensar que los progresos científicos futuros libertarán la estructura arquitectónica de la disposición en ángulos rectos. Por lo tanto es también previsible una correspondiente libertad respecto a las rígidas formas basadas en el cuadrado». Y añadía la idea de mayor trascendencia: «El espacio (que es la síntesis de las relaciones entre el hombre y el mundo que lo rodea) es el producto supremo del edificio: su manejo constituye la obra más audaz de la composición arquitectónica».

No digamos por ahora nada más acerca de la Arquitectura moderna en general. Pero contáis con la paciencia suficiente, para que añadamos algunas breves consideraciones acerca de nuestra Arquitectura moderna?

IV — NUESTRA ARQUITECTURA MODERNA

Al subrayar el posesivo *nuestra* Arquitectura moderna, me quiero referir a la Arquitectura del pueblo colombiano.

Aunque nuestro pueblo ha mostrado siempre muy buenas disposiciones para el Arte, no poseemos sin embargo una muy rica tradición arquitectónica. Nuestro fuerte ha sido más bien la literatura, y más particularmente la poesía.

Nuestra Arquitectura colonial no es comparable en el número y perfección de sus monumentos con la Arquitectura del Ecuador y menos aún con la admirable Arquitectura mexicana.

A pesar de todo tenemos una Arquitectura colonial con carácter propio, y Tunja, junto con Bogotá y Popayán, para no hablar de Cartagena que forma un mundo aparte, posee los más pulcros ejemplares de nuestra Arquitectura en los tres últimos siglos.

Esa Arquitectura, que es uno de los elementos de nuestro ambiente histórico, ha tenido su parte en nuestra educación familiar y civil y por tanto forma parte de nuestra psicología y de nuestra personalidad. Y así como nuestra personalidad tiene un respaldo histórico, pero no puede tener una educación que nos identifique en todo a nuestros mayores de la época colonial, así nuestra Arquitectura de hoy debe tener un entronque en la historia de nuestra cultura, pero no debe estacionarse exclusivamente en formas pasadas, sino que debe perfeccionarlas y hacerlas progresar.

El fenómeno histórico del idioma es un hecho luminoso en Arte. Jamás un poeta contemporáneo que goce de una mentalidad cuerda, ha

(1) Cfr. Bruno Zevi, *Historia de la Arquitectura moderna*, Buenos Aires, 1954, pág. 383.

aspirado a una originalidad tal en poesía, que pretenda inventar un idioma totalmente nuevo, para no imitar las obras de la literatura anterior. La originalidad valiosa en Arte no está tanto en las palabras cuanto en las ideas expresadas en palabras.

Ahora bien: todas las artes poseen su idioma propio, que es el conjunto de sus formas características, y la Arquitectura tiene por tanto su propio idioma. Ese conjunto de formas debe progresar, como todo idioma vivo, pero el artista no debe suprimir el aporte de la tradición, sino perfeccionarlo y aumentarlo.

Uno de los desaciertos de las tendencias funcionalistas en Arquitectura ha sido el suprimir muchas de las formas antiguas, que son las palabras del idioma arquitectónico, y emplear un simplismo de formas que viene a convertirse en una especie de laconismo inexpresivo.

Palabras del idioma arquitectónico son, por ejemplo, todas las variedades de arcos, todas las variedades de molduras, todas las variedades de capiteles, todas las variedades de coronamientos. La tendencia funcional en Arquitectura moderna suprime generalmente la línea curva (que es la expresión y el símbolo de la gracia y de la fuerza flexible) y la sustituye por la línea recta que, si es exclusiva, produce la sensación de dureza y rigidez. Suprime el delicado sentido estético de las columnas levemente cónicas, con su galbo inteligente y el bello empalme de sus basas y capiteles, y las sustituye por el bloque seco de la columna cilíndrica o de la pilastra cuadrada sin basas ni capiteles.

Conocemos obras constructivas modernas, cuyos autores se precian de no haber empleado en toda la construcción ni una línea curva. Esos bizantinismos son semejantes a los de esos literatos faltos de verdadera inspiración, que ponen su originalidad en escribir narraciones sin emplear verbos ni sustantivos o en componer sonetos en que no entran sino quince de las veintiocho letras del alfabeto.

El verdadero artista de la Arquitectura, celoso de su riqueza expresiva, no debe menospreciar ni suprimir las bellas formas aportadas por la tradición, sino usarlas inspiradamente para componer nuevas formas originales.

* * *

Cuando abogamos por la conservación de riqueza artística recogida en las formas antiguas, no queremos decir que todas las obras antiguas, sólo por serlo, deban o merezcan conservarse.

Existen en nuestras calles y plazas viejos caserones abrumados por los años, a cuyo alrededor sube la pleamar de la construcción nueva y del embellecimiento progresivo de las ciudades. Tal vez el vetusto edificio conserva un simpático rasgo colonial: una graciosa ventana arrodillada, un portal de piedra, un típico balcón en voladizo; pero sus muros de adobe se rinden a la caducidad. No nos empeñemos en conservar una momia en medio de la vida que inunda el ambiente con el color y el aroma nuevo de las flores frescas. Si nosotros tenemos el buen sentido artístico de saber usar el lenguaje de nuestros padres, para expresar con sus bellas formas nuestras ideas nuevas y originales, también sabremos levantar en el sitio del viejo caserón de arcilla un palacio nuevo que conserve el aire de familia en el portal más amplio, pero no menos hermoso; y tal vez en el

arrogante balcón en voladizo; pero, no ya con sus maderas minadas por el comején, sino con maderas químicamente inmunizadas, durables como para retar a los siglos futuros. Tenéis de estas ideas un ejemplo concreto en vuestro Departamento, en Paipa, en el Hotel Termales, en los campos y en la vieja casona del Salitre, por donde se ve que ha pasado una inteligencia y una mano de artista, capaz de hacer progresar a todo un Departamento.

* * *

El verdadero progreso de la Arquitectura moderna, de *nuestra* Arquitectura moderna, es complejo, profundo y delicado.

Para que *nuestra* Arquitectura responda a *nuestro* carácter humano, no del hombre abstracto, sino de los habitantes concretos de un país histórico, en el que poseemos nuestra geografía, nuestros climas, nuestra flora, nuestra historia, nuestras tradiciones, nuestros gustos legítimos, nuestras exigencias individuales y sociales, el verdadero artista no debe empezar por querer obligarnos a aceptar exóticas imposiciones de escuela y por atribuir nuestra reacción contra ellas a incultura y a incompreensión artística.

El verdadero arte no consiste en formas venidas de afuera e impuestas por fuerza a la vida de los pueblos. El verdadero arte brota de la vida de los pueblos, porque los ricos elementos de la vida inspiran y fecundan a sus artistas.

Se ha dicho que cada época y cada pueblo tiene la cultura que merece. Trabajemos porque la cultura de nuestra edad, tan rica en elementos que piden armonía, y el arte de nuestra patria, tan colmada de riquezas promisorias, sean la cultura y el arte de este suelo bendito por Dios y del alma tan noble y distinguida de nuestra Colombia.

ORDENACION SACERDOTAL EN TECNICOLOR

Una película en tecnicolor del «Instituto de Munich para el Film y la Imagen, en la Ciencia y en la Enseñanza» presenta la ordenación de jóvenes sacerdotes por el cardenal-arzobispo Joseph Wendel en la catedral de Freising. El film ha merecido el predicado «de valor artístico», concedido por el centro de calificación de películas de los Länder.

En la película en tecnicolor *La ordenación sacerdotal*, se presentan las ceremonias explicando su origen y su significación. En el manuscrito intervino también el cardenal Wendel. El guión es de Herbert Fischer. En el estreno del film el obispo adjunto Johannes Neuhäusler hizo ver la necesidad de poner los modernos medios técnicos de enseñanza al servicio de la Iglesia.

LA ORIENTACION PROFESIONAL

E. M. AMADOR BARRIGA

SICOLOGIA APLICADA

EL término *Sicotécnica* fue empleado por primera vez por Fechner como aplicación de la Psicología, posteriormente en 1903 lo utilizó William Stern y en 1911 Münsterberg quien lo definió como «Ciencia de aplicación práctica de la Psicología, puesta al servicio de los problemas culturales». La palabra *Cultura* se hace extensiva en esta definición a toda suerte de actividad humana y no propiamente a la adquisición de conocimientos o experiencias.

La moderna Sicotécnica se fundamenta en los estudios de la Psicología Diferencial y para ella se presentan dos aplicaciones fundamentales: la *orientación* y la *selección profesionales*. Por la primera se determina para el sujeto, previa exploración de todas sus características, cuál es la Profesión, Arte, Oficio o Actividad, que más le conviene de acuerdo con sus propias disposiciones. Por medio de la segunda, la Selección Profesional, se precisa dentro de las exigencias psico-fisiológicas, de personalidad y de ambiente de la profesión y con la exploración sicométrica de los sujetos, cuál o cuáles tienen, en el grado necesario, las aptitudes para seguirla o cumplir las exigencias de ella, en las mejores condiciones de rendimiento y calidad.

La Orientación Profesional beneficia en especial al sujeto, en cambio, la Selección Profesional es de utilidad para la empresa, la industria, en fin, para el progreso económico social de la comunidad. La Selección acertada es problema que se presenta a diario a los Gerentes, Directores, Jefes de fábricas, oficinas, etc., cuando tienen que elegir, entre varios candidatos, aquellos que verdaderamente sirven para la actividad requerida. La Sicotécnica resuelve el problema en forma científica.

Para M. J. Fontégne, «La Orientación Profesional tiene por objeto aconsejar al joven, cuando sale de la escuela, una actividad que responda a sus gustos particulares, a sus intereses dominantes, conocimientos y aptitudes físicas e intelectuales, teniendo en cuenta la situación de su familia y la del mercado de trabajo».

La Orientación Profesional maneja elementos científicos, conocimientos psicológicos y métodos técnicos de exploración; pero no deja de ser un Arte estrechamente ligado con todo el proceso formativo pedagógico, por lo tanto exige, además de la máxima precisión en las exploraciones y en las interpretaciones, el estudio de las Profesiones o Profesiografía, en sus exigencias mínimas, en los aspectos objetivo y subjetivo. Además, necesita de pruebas o *reactivos* debidamente estructurados y estandarizados para el medio Nacional, y los Baremos o Escalas Métricas, hechos sobre exploraciones en personal humano colombiano, como muestra de todo el país. Hacer Orientación sin estos requisitos es llegar a resultados negativos con falseamiento de las aplicaciones de la Psicología.

Puede decirse que la Orientación Profesional se cumple, si se tienen en cuenta tres aspectos fundamentales en su aplicación: a) El problema Sicológico Diferencial (Inteligencia, aptitudes sensoriales motrices, afectivas); b) El problema Profesional (Condiciones Objetivas y Subjetivas del Trabajo y sus posibilidades) y c) El problema íntimo de la Personalidad y sus facilidades de adaptación. Un servicio ideal de Orientación Profesional debe tener en cuenta estos tres aspectos, si quiere llevar a feliz término una labor científica, práctica y social.

Es necesario sustentar técnicas, con exploraciones metódicas, que den valor individual y comparativo a los resultados con ellas obtenidos, porque la Orientación es un proceso complejo de estudio del sujeto, que por abajo se extiende a los primeros años de la infancia escolar y por arriba enfoca todos los tipos de formación profesional.

APTITUD Y VOCACION

Claparède define la *Aptitud* como «Todo carácter físico o síquico considerado bajo el aspecto del rendimiento». Para Christiaens la *Aptitud* es «Una disposición hereditaria que facilita el aprendizaje o el trabajo».

El concepto de *Aptitud* comprende tres caracteres generales: a) Disposición natural, con lo cual se quiere decir que es innata. b) Diferencia Individual, para significar que los distintos sujetos tienen las aptitudes en diferente grado de desarrollo y c) El Rendimiento, carácter con el cual el sujeto está en condiciones de realizar trabajos específicos cuyo rendimiento está en relación *directa* con la Aptitud, el entrenamiento y la educación de la misma.

La *Vocación* es diferente. Se dice que un sujeto, cuando siente afinidad por determinada profesión, o se siente inclinado a realizar cierta actividad como si obedeciera a impulsos internos, que tiene *Vocación* (del latín *Vocatio*, acción de llamar), o sea, llamamiento hacia un determinado destino. Existe cierta relación entre la Vocación y las Aptitudes, pero no es tan grande como a primera vista parece.

Todos hemos conocido pretendidos artistas que, a pesar de sentir gran interés por hacer versos, pintar cuadros o producir música, no consiguen llegar a ninguna parte. Todos hemos visto fracasar carreras empezadas con gran entusiasmo y hemos presenciado choques violentos de la idealidad profesional con las realidades que encerraba la profesión tanto deseada.

El problema pues, está en descubrir si existiendo en el sujeto un marcado interés vocacional por determinada profesión, existen también las aptitudes propias para el buen ejercicio de aquella. Pero lo verdaderamente raro es la Vocación precoz. En lo general, el gusto o vocación por una actividad profesional llega después de que ha sido probada, cuando se la conoce prácticamente. El deseo demostrado por una profesión, en un determinado momento, suele ser la expresión de un estado transitorio en la evolución individual, generalmente por una simple apreciación de orden objetivo.

LA ELECCION DE PROFESION

El problema de la elección de Profesión es el más difícil de todos y en la mayoría de los casos, sólo el azar es el que guía esta elección. Por

otro aspecto, cada día la «conurrencia» en cada ambiente profesional es tal, en los momentos actuales, que no se puede abandonar a los muchachos para que, sin conocer sus posibilidades y sin información sobre las carreras que escogen, se lancen a estudios que no les conducirán al éxito a que todo el mundo debe aspirar, sino al fracaso con todas sus consecuencias individuales y sociales.

Cabe anotar que Neubauer indica, que el único camino para evitar en las profesiones académicas la superabundancia, es la *Selección* de los dotados y no como muchos pretenden, la limitación del número de alumnos, que alejaría peligrosamente muchos posibles talentos de los estudios para ellos más convenientes. Las diversas orientaciones para un sujeto deben conjugarse con la existencia de diversos grados de capacidad, de aptitud en el ser humano.

No es suficiente saber que el adolescente es más apto para profesiones de tipo técnico, clásico o literario, sino que en cada uno de estos casos, se tiene que considerar el mayor o menor grado de eficiencia, bien por la magnitud del cociente intelectual, bien por los aspectos cuantitativo o cualitativo de sus aptitudes varias.

LA FAMILIA EN LA ORIENTACION

La Familia debe apoyar y no obstaculizar la Orientación Profesional. Los padres, con razones, creen ser tutores del futuro profesional de sus hijos, se consideran responsables de su fracaso o de su éxito. Otros esperan cumplir en sus herederos aspiraciones profesionales que ellos no pudieron realizar para sí. No pocos, quieren que sus hijos continúen la tradición profesional de los ascendientes o anhelan, por medio del futuro profesional de sus descendientes, ascender en la escala social. Además, la elección de profesión generalmente se hace en una edad en que el sujeto carece de personalidad social y de voto en los cónclaves familiares.

En estos casos los padres cometen el error de asumir un excesivo deber y se conceden sin razón un derecho arbitrario. En consecuencia, las decisiones de la familia se hacen sin tener en cuenta otras consideraciones esenciales que no pueden omitirse, so pena de producir el fracaso de los jóvenes, por la discordancia entre aptitud y vocación del sujeto y el deseo o aspiración de los padres. Deberían más bien, colaborar en la obra de la Orientación Profesional con el aporte de sus inapreciables observaciones e informaciones sobre sus hijos, para que la tarea de orientarlos sea más segura, más completa y más de acuerdo con las personales posibilidades del individuo.

Conviene que tengan en cuenta los padres, que la Sociedad es la suma de los seres que adoptan normas comunes de convivencia; pero hay quienes confunden democracia y anarquía y piensan que en la Orientación Profesional, como en cualquier actuación de tipo social, los derechos individuales deben ser respetados ilimitadamente. Deben considerar ante todo, que hay trabajos cuyo rendimiento es factor de beneficio colectivo o de perjuicio común y que hay actividades que entrañan peligro individual y general, cuando son desempeñadas por sujetos carentes de aptitudes para ellas. Por todo esto, se hace necesaria la colaboración de la familia en la Orientación profesional de los hijos.

A lo dicho anteriormente, se puede anotar aquí, lo que afirma Alexis Carrel en su *Incógnita del Hombre*: «Cada individuo debe ser utilizado según sus propios caracteres. Tratando de establecer la igualdad entre los hombres hemos suprimido particularidades individuales que eran muy útiles. Porque la felicidad de cada uno depende, de su exacta adaptación a su género de trabajo». Las condiciones de éxito que el joven lleva en sí mismo no abarcan únicamente sus aptitudes, entendidas en el sentido corriente de la palabra, sino también en todas sus posibilidades de acción, en todas sus reservas de tendencias innatas o adquiridas, sus gustos, su educación social y moral.

EL «LABORATORIO PSICOMETRICO»

Hace 16 años se inició, en el «Laboratorio Psicométrico» de Bogotá, el estudio de las Profesiones y actividades que se ejercen en Colombia en los aspectos Objetivo y Subjetivo, determinando sus exigencias mínimas en los aspectos médico, fisiológico, psico-motriz, psicológico y de Personalidad bajo rigurosa investigación y experimentación científica. Terminado este trabajo se procedió a la estructuración y estandarización de las pruebas o reactivos para el sujeto colombiano y con este material se formaron los Baremos o Escalas Métricas, por edades y por pruebas, tomando muestras nacionales de no menos de 1.000 sujetos de todas las regiones del país, para cada edad y para cada prueba.

En 1951 se dio al servicio del público este Laboratorio, el primero organizado en Colombia para los servicios de Orientación Profesional, Selección, Psicotecnia Industrial y Racionalización del Trabajo, constituido en forma particular y autónoma y con todo el material e instrumental necesario para prestar estos servicios.

Desde entonces el Laboratorio Psicométrico ha realizado los siguientes trabajos:

1—Psicotecnia Industrial para Empresas	6	
2—Orientación Profesional (Estudiantes)	152	sujetos
3—Psicodiagnóstico de niños	248	»
4—Selección Profesional (De personal)	3.912	
	<hr/>	
Total sujetos examinados	4.312	

Fuera de los anteriores exámenes para servicio del público, se habían examinado para formación de Baremos un total de 24.758.

Hay que observar que sobre los 4.312 sujetos pertenecientes a empresas, y particulares se aplicaron un total de 115.832 pruebas, lo que da un promedio aproximado de 26 pruebas por sujeto.

El servicio del «Laboratorio Psicométrico» se ha prestado a las siguientes entidades oficiales y particulares:

Centro de Ingenieros «Francisco José de Caldas», Comisariato de las Fuerzas Armadas, Escuela de Artillería, Fuerza Aérea de Colombia, Palacio Presidencial, Servicio de Inteligencia Colombiano, Policía Militar, Contraloría General de la República, Registraduría Nacional del Estado Civil, Ferrocarriles Nacionales, Empresa de Buses de Bogotá, Instituto Técnico Industrial, Consorcio de Cervecerías Bavaria, Fábrica Hermega, J. Glottman S. A. Productos Max Factor, Moreno y Moreno Ltda., Remington Rand, Remo Ltda. Carulla & Cía., «I. B. M.» de Colombia, Cristalería «San Miguel», Radios Philco S. A., Tax Popular, Yellow Cab, etc.

Sentido de la Literatura Paraguaya en el Siglo XX

CARLOS IBAÑEZ GUTIERREZ

EL ALUMBRAMIENTO DRAMATICO

EL Paraguay se incorporó al patrimonio español como codiciado cofre de míticas riquezas. Muy pronto se asoció su nombre, por relatos de los primeros exploradores a las leyendas más fabulosas; según ellos, muy al norte subiendo por el río Paraguay, existía un rey blanco poseedor de tesoros infinitamente mayores a los del Inca. Esta y otras leyendas recogidas de los indios guaraníes enardecieron la fantasía y la sed de oro de los españoles, quienes se alarmaron mucho por la cercanía de posesiones portuguesas a tan fabulosas riquezas. Como consecuencia, en 1536 arribaba al Río de la Plata la más grande expedición que hasta entonces se había acercado a esos contornos, comandada por don Pedro de Mendoza, quien fundó la primera Buenos Aires, despoblada muy pronto, pues el objeto de la expedición estaba más al norte, en el corazón de las tierras guaraníes y fue fundada la Asunción, el 15 de agosto de 1537 «para la buena guarda e conserbación desta conquista».

Fundada la ciudad, quedaba bajo su jurisdicción un inmenso territorio que empezaba al norte, en el nacimiento del Río Paraguay hasta la Patagonia en el sur, y desde las orillas del atlántico en la capitanía portuguesa hasta los primeros contrafuertes andinos. En este vasto territorio, estaban comprendidos los actuales llanos bolivianos, medio Brasil, Uruguay y la República Argentina.

Cuando los españoles empujados por la sed de oro exploraron el amplio territorio antes enunciado, y comprobaron la total inexistencia de riquezas auríferas, Asunción, como el pelícano de la fábula —según bella expresión de Domínguez— se desgarró sus entrañas para alimentar a sus hijos. De Asunción salieron contingentes a fundar ciudades a los cuatro vientos, entre ellas la segunda Buenos Aires. Después sus hijas ya mayores reclamaron territorios y la despedazaron, la desmembraron, hasta el advenimiento de la independencia. Posteriormente con la guerra de la Triple Alianza, habría de perder aún más territorios por sus tres flancos quedando libre solamente su desértico Chaco que también sufriría mordiscos en la conflagración con Bolivia.

El Paraguay, como hemos visto tuvo que sufrir a lo largo de su accidentada vida toda clase de tragedias, es como si hubiera sido condenado a los más duros sacrificios para mantener el prestigio de su primer alto designio. De vanguardia española contra el avance portugués, y de punta de lanza tras las auríferas riquezas pasó a ser fundadora de ciudades, madre de casi todas las más importantes del sur de América; famosa luego con las renombradas misiones jesuíticas, inmortalizada posteriormente por el primer grito comunero de Antequera, Mompox y Juan de Mena, quienes se anticiparon en sus enunciados libertarios a los revo-

lucionarios franceses y norteamericanos; sublimizada en el sacrificio sin par de todo un pueblo tras las legiones gloriosas de Solano López en defensa del solar patrio, para 64 años después, mantener bien alto en las chaqueñas selvas abruptas el mítico prestigio que había recibido, 400 años antes de manos de sus primeros conquistadores.

El Paraguay es como el ave Fenix que mil veces ha surgido más brioso de sus cenizas, es como si la fertilidad exuberante de su suelo transmitiera su savia fecunda a la sangre de sus hijos. Este notable fenómeno se ha observado en el campo literario, pues tras el incendio devastador de la guerra de 1864-70, cuando en pos del invasor no quedaban sino ruinas, miseria y cadáveres, la madre tierra, la prodigiosa y benigna naturaleza paraguaya, estaba dando nacimiento a la más brillante generación intelectual que hasta ahora haya pasado por las letras nacionales. Es como un premio divino a un pueblo en la cruz, a quien le brinda, tras el sacrificio más cruento, su mejor generación de poetas para llorar su tragedia y festejar sus alegrías, y su mejor generación de historiadores para defender sus derechos. Durante los años de la guerra y los diez posteriores, vale decir, entre 1864 y 1880 nacieron sus más esclarecidos representantes intelectuales. En este período de 16 años nacieron: Manuel Gondra (1871), Blas Garay (1873), Manuel Domínguez (1869), Fulgencio R. Moreno (1872), Liberato M. Rojas (1870), Juan F. Pérez Acosta (1873), Arsenio López Decoud (1868), Cecilio Báez (1862), Alejandro Guanes (1872), Juan E. O'Leary (1880), Ignacio A. Pane (1880), Delfín Chamorro (1863), Higinio Arbo (1880), Ramón I. Cardozo (1876), Marcelino Pérez Martínez (1880), Enrique Solano López (1859), Teodosio González (1871), y Eloy Fariña Núñez (1885). No seguimos con otros nombres por no fatigar la atención del amable lector, pero más adelante trazaremos un pequeño esbozo biobibliográfico de algunos de los antes nombrados.

Hemos llamado raro al fenómeno antes enunciado, teniendo en cuenta especialmente tres hechos fundamentales: *Primero*: es común observar, en cualquier parte del mundo, que los países más evolucionados económica y culturalmente son el suelo más propicio para una literatura de alto valor, inclusive en aquellos pueblos con vocaciones distintas a las letras, cuando tiene una economía floreciente, si nó produce una literatura masiva importante, tiene floraciones individuales de altísimo vuelo; *segundo*, como habíamos dicho antes la destrucción del Paraguay fue total, y el aprendizaje intelectual de los hombres de la generación que nos ocupa, tuvo que desarrollarse en el ambiente más precario que imaginarse puede. No contaban con las comodidades más elementales de que gozaban otros países de nuestro continente, por ejemplo, en el período de 1869-70 fueron fundadas las tres primeras escuelas de enseñanza primaria, que empezaron a alfabetizar después de la hecatombe, y de 1883 a 1890 egresaron los primeros 27 bachilleres. Como hecho comparativo anotamos el caso de que en 1870 en Colombia funcionaban normalmente 30 colegios y 8 facultades universitarias; *tercero*, significamos el hecho de que antes del advenimiento de este siglo jamás se contó con un ambiente propicio para el cultivo de las letras, pues los hombres ocupados en hacer historia no tuvieron tiempo de escribirla. Durante la colonia el epicentro de la vida se había desplazado hacia el mar, concentrándose en Buenos Aires y Montevideo toda la vida cultural del Río de la Plata, quedando el Paraguay relegado a un modestísimo lugar. A continuación, mientras los treinta primeros años de vida republicana, bajo la dura mano del Dr. Francia.

«enmudecieron hasta las guitarras» y no se permitió la menor actividad intelectual, pues él, discípulo de los enciclopedistas franceses sabía que un país letrado es el campo menos propicio para la autocracia. Muerto el Dr. Francia asumió el poder Carlos Antonio López, estadista de amplia y patriótica visión quien abrió las puertas del país y sembró cultura, como queriendo ventilar el ambiente mediocre dejado por su antecesor. El mismo espíritu guió a su hijo, Francisco Solano, cuya obra fue brutalmente tronchada por la guerra de la triple alianza que llenó de sombras una mañana llena de promesas.

LA ENCRUCIJADA

En la literatura paraguaya el trazo de divisorias generacionales, la división por épocas o por escuelas literarias es tarea de difícil aliento, por cuanto que «...toda la ensayística paraguaya versa sobre el tema de su propia realidad histórica y su propio destino nacional» (1). Carlos R. Centurión la divide en cuatro grandes períodos, subdivididos en numerosas generaciones y promociones, éstas etapas son: época precursora, época de formación, época de transformación y época autonómica, correspondiendo las dos últimas al ciclo de la postguerra de 1870 hasta nuestros días. Justo Pastor Benítez la escinde en la generación de mayo (1811), la de 1870, la del Instituto Paraguayo (1900), la de 1915 al 32 y la de 1940. Existen otros juicios, pero creemos que para la longitud de este trabajo bastan con las enumeradas, por provenir de los dos más autorizados críticos paraguayos.

Para nosotros el juicio del primero es falso, por cuanto que —refiriéndonos solamente al período que llevamos del siglo XX—, sitúa el jalón divisorio más o menos en 1915 arrancando de ahí la época autonómica, con la que culmina su divisoria; y la literatura paraguaya por lo menos en lo que a la historia y el ensayo se refiere, en los primeros treinta años del siglo XX estuvo totalmente dominada por el magisterio intelectual de Manuel Domínguez, Cecilio Báez, Juan E. O'Leary, Manuel Gondra e Ignacio Pane, representantes típicos de la generación del 1900. En tanto que el segundo, por encima de las generaciones antes nombradas, traza un enorme círculo que empieza en 1900 y culmina en 1932. Nosotros coincidimos por completo con este último, pues en la vida político-social paraguaya del siglo XX existe un visible y sangriento hito, la Guerra del Chaco de 1932 que bien sirve de límite en la literatura. La literatura de la pre-guerra del Chaco tuvo una gran unidad y giró en torno a lo escrito por los maestros antes nombrados, y la de la postguerra del Chaco, acusa aspecto radicalmente distinto del que nos ocuparemos más adelante.

El grupo intelectual que nace sobre los escombros de la gran guerra y que adviene ya madura con este siglo, tuvo que soportar una espantosa carga de compromisos legados por la historia a los que respondió en su totalidad. Es como si Ortega y Gasset se hubiera inspirado en ella para decir que «Podemos imaginar a cada generación bajo la especie de un proyectil biológico lanzado al espacio en un instante preciso». La guerra de la Triple Alianza actualizó una gran cantidad de problemas históricos a raíz del saqueo de los límites paraguayos por los invasores, los cuales quisieron justificar su tropelía exhibiendo falsos títulos y buscando justificativos en los añejos problemas limítrofes. Además, desataron una

fuerte campaña para cargar sobre las espaldas del Mariscal Francisco Solano López la responsabilidad de la contienda; hicieron lo posible para que los paraguayos renegaran de su héroe más ilustre, su defensor más tenaz, famoso en el mundo entero por ser el único general-presidente que prefirió la muerte con sus últimos hombres, a una rendición que comprometiera el honor de su patria. Tuvieron además que desmentir la leyenda negra tejida por los escritores aliados, diseminada por el mundo entero, en la que el Paraguay era presentado como una cueva de serpientes, digno de exterminio. Y como si todo esto fuera poco, también Bolivia presentaba una serie de reclamaciones de derechos sobre suelos paraguayos, en la costa oriental de la frontera. En síntesis, la tarea fundamental de ésta generación consistió en levantar el espíritu nacional postrado por la derrota, prepararlos para otra guerra visible en el horizonte, justificar la actitud paraguaya y defender su tradición histórica. Las obras más importantes de este período se intitulan: *Causas del heroísmo paraguayo*, *Nuestra epopeya*, *El Chaco Boreal pertenec al Paraguay*, etc.

Muchos críticos extranjeros no han sabido comprender la necesidad de esta literatura patrioter, grandilocuente y a ratos hasta chauvinista. Luis Alberto Sánchez refiriéndose a una obra de Domínguez, dice que sus conceptos sobre la raza y el valor paraguayo le recuerdan los pensamientos de Stewar Chamberlain y Herr Rosember, de auténtico cuño nazi. Sánchez no pensó que un pueblo exterminado en 1870, sin esa educación no podría estar en condiciones de soportar una nueva guerra en 1932, contra un país que lo triplicaba en habitantes y material bélico.

La génesis y culminación de este período literario coincidió con el nacimiento y decadencia de los dos partidos políticos paraguayos, cuyos fundadores y directores fueron las figuras sobresalientes de las letras. Nos referimos al Partido Liberal fundado en 1887 bajo la invocación de los derechos a la libertad de prensa, de palabra y de reunión, y la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) nacido el mismo año al conjuro «de un patriótico pensamiento» según frase de sus fundadores. Estos partidos entraron en crisis porque no supieron estar a la altura de la nueva situación social creada por la guerra del Chaco, y procuraron solucionarlo por el atajo más corto, apelando a la dictadura, renegando así de su origen y meta liberal.

Con el trauma de la guerra del Chaco, surge una nueva mentalidad incubada tiempo atrás y que había permanecido latente por falta de ambiente. En 1936 estalla una revolución de profundas ambiciones sociales que procura encauzar la vida nacional por sendas de progreso, que habían descuidado los viejos partidos herrumbrados en los engranajes de la administración pública. Se habla del problema de la tierra, del imperialismo, de reformas sociales, etc.

En el campo literario ocurren fenómenos semejantes. En historia se da por finiquitado el problema del «lopizmo», del «francismo» o del «anti-lopizmo» para estudiarlos no como fetiches, sino en su auténtica dimensión humana. La literatura imaginativa se diversifica y ya no es la poesía la única ficción que se cultiva: adviene el teatro, el cuento y la novela, con muestras de alta jerarquía.

Con la guerra del Chaco se dan por finiquitados los problemas de la defensa nacional, por lo menos como angustiosa condición de supervivencia, y los productos de la inteligencia como fenómeno de conjunto deben ser observados desde otro ángulo. La literatura, fundamentalmente

la historia y la ensayística siguen girando sobre el tema del destino nacional, pero ya no con lanzas y montado en corcel guerrero como lo hacía la generación anterior, sino con sereno espíritu de búsqueda de la verdad o de soluciones para el futuro, aunque en las publicaciones políticas y periodísticas menudean el acre sabor del combate, pues la intelectualidad paraguaya ha vivido la mayor parte del tiempo en el destierro o en la cárcel. Los libros que se publican en esta época se intitulan: *La vida solitaria del Dr. Francia*, *Proceso y formación de la cultura paraguaya*, *Paraguay prisionero geopolítico* o *Paraguay país que muere?*

«LAS IDEAS Y LOS HOMBRES»

CECILIO BAEZ (1862-1941). Es el jefe espiritual del liberalismo paraguayo y maestro de la juventud del primer cuarto de siglo, considerado como la figura intelectual de más vasta y múltiple personalidad; con su intelecto abarcó todas las ramas del pensamiento. Fue el introductor y divulgador de Spencer y Stuar Mill y como puro y auténtico liberal se le debe la más ferviente brega por la naciente democracia paraguaya a través del libro, la cátedra y el parlamento. Dedicó su vida a sembrar y ventilar ideas; en un ambiente intelectual más refinado bien podría haber sido fundador de algún «ismo».

Entre sus principales obras podríamos citar: *La tiranía en el Paraguay*, *Ensayo sobre el dictador Francia y la dictadura en Sudamérica*, *Historia diplomática del Paraguay*, *La Constitución paraguaya de 1870*, *Sociología*, *Curso de finanzas*, *Derecho Constitucional*, etc. En Historia, como consecuencia de sus ideas liberales, orientó sus trabajos hacia la impugnación de la actitud política de Carlos Antonio y Francisco Solano López, en tanto que defendió al Dr. Francia como autor de la independencia nacional.

Como una de las aristas más sobresalientes de su interesante personalidad no podemos dejar de señalar su fecunda actuación como hombre público de aquilatados valores cívicos, fue el jefe de la revolución de 1904 que llevó a su partido al poder, parlamentario eminente, Ministro de Relaciones Exteriores en dos ocasiones, Ministro plenipotenciario en conferencias internacionales, Embajador, Rector de la Universidad Nacional y Presidente de la República en 1905.

La estampa del Dr. Cecilio Báez ha quedado en el Paraguay como una estela luminosa de cuyo resplandor, aún las generaciones jóvenes con otros problemas y distinta mentalidad no pueden sustraerse. En los amplios claustros de la Universidad Nacional seguirá por mucho tiempo su sombra tutora como un norte para los jóvenes amantes de la libertad a quienes siempre se dirigió con especial interés, y su ejemplo de hombre consecuente con su pensamiento, seguirá incólume en esta época de quiebra moral.

JUAN E. O'LEARY (1880), es el rayo portador de júbilo en un momento de general humillación, es el reivindicador por antonomasia de Francisco Solano López y el defensor fanático de lo paraguayo. Su obra se limita al estudio de la guerra de 1864-70.

Carlos R. Centurión en su *Historia de las Letras Paraguayas* dice de él: «En los años finales del siglo XIX, cuando el escritor comenzó sus

labores intelectuales, el pueblo paraguayo vivía oprimido por las desastrosas consecuencias de la guerra contra la triple alianza. Era el vencido. Hallábase exhausto, con el taco del vencedor sobre su pecho, sin derecho a protestar ni a quejarse de sus penurias y menos aún de levantar la voz para recordar a sus próceres y mártires. Así fueron formándose los hombres, mustiada el alma, sangrante el corazón, engañados por la propaganda interesada del vencedor. Juan E. O'Leary surgió en ese ambiente. Se propuso levantar del espíritu nacional el peso que lo estrujaba. No tuvo más compañeros que Enrique Solano López, Ignacio A. Pane y otros jóvenes románticos, animosos para la gran lucha que se proponía librar. No poseía más bagajes que su mocedad, inexperta e idealista, una voluntad tensa, y la pluma, arma que tiene, al decir del genio latino «la ligereza del viento y el poder del rayo».

Desde las columnas de *La Patria*, bajo el seudónimo hoy famoso de Pompeyo González, comenzó la lidia. Fue estruendosa, ardiente, prolongada y sin treguas.

Han pasado más de cuarenta años. Su gran tarea está terminada. El pueblo paraguayo se ha arrancado aquel dogal que oprimía su garganta, que aprisionaba su espíritu. Otra vez libre y altivo, piensa, siente y vive de acuerdo con sus propias determinaciones. Ya no obedece como un lacayo. Yérguese ante el mundo como un ente digno. Esa es la obra en la cual culminan los esfuerzos de Juan E. O'Leary».

De su obra extensa y fecunda, salpicada de cáustica ponzoña, dice Luis Alberto Sánchez: «...en su tremendo panfleto titulado *Los Legionarios*, en su encendido *Apostolado patriótico* y en todas y cada una de sus páginas consagradas al Mariscal Solano López, resuda odio a los que aniquilaron a su patria en la guerra del 65. La prosa de O'Leary pertenece a la más auténtica prosapia montalviana». Junto con Manuel Domínguez es el más esclarecido representante del romanticismo histórico. Escribió además de los libros antes citados: *Historia de la guerra del Paraguay*, *Nuestra epopeya*, *El libro de los héroes*, *El Paraguay en la unificación argentina*, *El Mariscal Solano López*, *El centauro de Ibycuí*, *Bernardino Caballero*, etc., tiene varios libros inéditos.

Es además poeta de delicado estro y ha cantado con primoroso acento los mismos temas que han constituido la vértebra de su objetivo intelectual.

Con las figuras de Juan E. O'Leary y Cecilio Báez hemos tropezado con los dos representantes típicos de las tendencias literarias y políticas de la generación que nos ocupa. Antítesis uno del otro. Mientras el segundo extrae sus conclusiones de los últimos principios científicos, aquel se inclina ante la belleza del gesto o los intereses patrios. Báez es científico, O'Leary poeta, aquel liberal, éste conservador, el uno busca la verdad en la historia el otro la gloria, el canto épico. Ambos representan dos tendencias necesarias en la literatura de su tiempo: el uno interpreta las fuerzas del progreso y las nuevas ideas que golpeaban las puertas paraguayas mientras que el otro es la tradición gloriosa.

MANUEL DOMÍNGUEZ (1869-1935), sigue el mismo cauce histórico-político de O'Leary y es más importante que éste, pero hemos señalado a O'Leary como arquetipo paraguayo del romanticismo histórico, porque Domínguez, además de cierta versatilidad política es más historiador, menos fanático que aquel, más univer-

sal, más científico. Su prosa está salpicada de ática elegancia, siendo talvez, juntamente con Natalicio González los poseedores de las prosas más galanas de la literatura paraguaya. Sus maestros preferidos fueron: Voltaire, Renán y Anatole France.

Su fecunda producción abarca desde los más remotos tiempos de la conquista hasta los difíciles y confusos problemas limítrofes con Bolivia. Escribió más de cincuenta libros y folletos, de los que citaremos a continuación algunos pocos: *La constitución del Paraguay*, 3 tomos, *Paraguay-Bolivia*, *El alma de la raza*, *El Chaco Boreal pertenece al Paraguay*, *Nuestros pactos con Bolivia*, *El Paraguay, sus grandezas y sus glorias*, *El milagro de lo eterno y otros ensayos*, etc.

Por su vasta producción histórica en defensa de los derechos paraguayos en la disputa chaqueña, puede ser considerado «primer héroe civil de la contienda del Chaco», como O'Leary es el último y más glorioso soldado civil del Mariscal Francisco Solano López.

Sus trabajos históricos son de indudable valor, aunque muchas veces extrajo la verdad en función del patriotismo. Es romántico como O'Leary, pero las investigaciones históricas en el Paraguay le deben mucho trabajo adelantado, que lo supo hacer con indudable y brillante talento.

En política fue militante del Partido Colorado siendo filosóficamente liberal, quizá haya sido esta la causa de la versatilidad de la que hemos hablado antes. Realizó investigaciones de carácter sociológico de la realidad paraguaya desde el ángulo filosófico positivista, y fue magnífico divulgador del conocimiento científico europeo del siglo XIX.

Durante su larga y fecunda vida, entre otros muchos cargos desempeñó los de Rector de la Universidad Nacional, Parlamentario, Director del Archivo Nacional, Ministro en varias oportunidades y Vice Presidente de la República, siendo además —y ésta fue su gran misión— miembro principalísimo de las delegaciones paraguayas en las disputas de límites con Bolivia.

BLAS GARAY (1873-1889) y FULGENCIO R. MORENO (1872-1933), son los iniciadores de la historia científica en el Paraguay, de los estudios históricos cuyas conclusiones fluyen del resultado de desapasionados estudios en los archivos.

El paso del primero por la vida y la literatura tuvo la fugacidad y fuerza del rayo: falleció a los 26 años después de haberse graduado de abogado a los tres de estudios universitarios, de haber sido secretario del Ministerio de Hacienda, de la Legación paraguaya en París, Londres y Madrid y de haber actuado como comisionado especial al Archivo General de Indias para el estudio de los documentos relativos a los límites paraguayobolivianos; y a pesar de todo esto, escribió cuatro buenos libros: *Compendio de Historia del Paraguay*, *Breve resumen de Historia del Paraguay*, *La revolución de la independencia* y el *Comunismo de las Misiones*, siendo los dos últimos trabajos de obligada consulta para quienes se aboquen al estudio de esos temas. Fue fundador y director del mejor periódico de su tiempo.

Refiriéndose a Garay, decía Domínguez: «El Dr. Garay era una actividad arrolladora que parecía querer suprimir el tiempo y el espacio. Siendo estudiante de Derecho, redactaba diarios, leía novelas a centenares, anotaba libros de historia, compulsaba documentos en el archivo na-

cional, conversaba, discutía, se movía en todo sentido, todo lo cual no le impidió terminar en tres años su carrera...».

Su inmadurez intelectual debido a su juventud y a la multiplicidad de sus actividades hace que su trabajo histórico a veces adolezca de juicios apresurados, pero si el destino no hubiera tronchado su vida en las puertas de la sazón, el Paraguay contaría a Blas Garay como uno de los más altos exponentes de su historiografía.

Fulgencio R. Moreno es el complemento del primero, el segundo eslabón, llegó a la meta perseguida por aquel, a la perfección de la obra histórica, a la historia como arte y como ciencia, arte por la lucidez y galanura del estilo y ciencia por la seriedad y certeza de sus afirmaciones. Su obra *La Ciudad de la Asunción*, biografía histórico-sociológica de la ciudad capital ha adquirido perfil clásico en nuestra literatura; es la obra más bella y mejor documentada que se ha escrito sobre el tema. La *Geografía Etnográfica del Chaco* es un trabajo de altísimo valor científico y modelo de honradez y pulcritud histórica. Es también obra de obligada consulta.

Moreno igual que todos los escritores de su generación, ha estudiado y escrito en función de los altos intereses patrios. Su preocupación fundamental giró al rededor de los problemas limítrofes con Bolivia. La tarea de los representantes paraguayos en las conferencias internacionales para la discusión de límites, tendría que haber sido trabajo de titanes si no fuera por las investigaciones históricas de Moreno. Su profesión de economista hizo que sus trabajos históricos estén salpicados de materialismo dialéctico, siendo el primero, juntamente con Blas Garay en dar preeminencia a los datos económicos en la investigación histórica.

ALEJANDRO GUANES (1872-1925) es el poeta, es la suavidad en medio de la tormenta de una literatura altisonante, discursiva y patriota. Sus versos recuerdan la frescura del amanecer o la suavidad de las colinas en azul connubio con el cielo. Su vida transcurrió mansamente dedicada a los quehaceres del espíritu, sin una nota altisonante que disuene con el tono de sus poemas. Su preocupación fundamental giró alrededor del misterio insondable del más allá; su verso y su prosa escrutan el misterio de la noche, de la muerte y de la naturaleza, sus versos recuerdan a Poe, su maestro, de cuyo *Ulalume* hizo la mejor traducción castellana, infinitamente más melodiosa que la de Carlos Arturo Torres.

Lo más selecto de su producción lo publicó bajo el sugestivo título de *De paso por la vida*. De su más famoso poema *Las Leyendas*, reproducimos a continuación algunas estrofas:

*Caserón de añejos tiempos, el de sólidos sillares,
con enormes hamaqueros en paredes y pilares,
el de arcaicas alacenas esculpidas, ¡qué de amores,
que de amores vió éste hogar!
el que sabe de dolores y venturas de otros días,
estructura singular,
viejo techo ennegrecido, ¡qué de amores y alegrías
y tristezas vió pasar!*

*Donairoso, blanca dama de peinetas y mantilla,
¡qué bien luce sus fulgores en tus hombros la espumilla!
¿fuiste dueña de esta casa, despediste a un caballero,
y le esperas aún quizás,
a un impávido guerrero que al partir besó tu frente,
y que el rostro volvió atrás,
al través, acaso, ansioso de una lágrima luciente,
por mirarte una vez más?*

* * *

*Son los muertos!... En las sombras alocado el viento brega;
ya blasfema, ya baladra, ora silva y ora juega
con el tul de la llovizna, con las ramas que deshoja,
con la estola de una cruz;
ya sus ímpetus afloja, ya retorna, ora dibuja,
del relámpago a la luz,
un fantástico esqueleto que aterido se arrebuja
del sudario en el capuz.*

ELOY FARIÑA NUÑEZ (1885-1929), el máximo poeta nacional según algunos. Su *Canto secular* tiene la estridencia del clarín forjado en la serena contemplación de su Humaitá nativo, —escena de una de las epopeyas más briosas de la gran guerra—, y del recuerdo de la patria lejana. Con éste poema escrito en 1911 en homenaje al centenario de la independencia, Fariña Núñez se reveló como uno de los grandes poetas americanos.

Su vasta cultura humanística forjada a través de los clásicos griegos y latinos a quienes leía en su lengua, su larga permanencia en el extranjero, y su pasiva actitud frente a los grandes problemas del universo, hizo que su gran poema aunque inspirado en las glorias nacionales carezca de emoción telúrica. Es la serena evocación del indio vencido y destrozado, de las glorias del pasado. Sus versos son perfectos, pero creemos que carecen de emoción, en una época en que nuestra literatura se caracterizaba justamente por su alta emotividad.

He aquí una estrofa de su *Canto secular* que de un solo empujón lo elevó a la más alta cima del parnaso nacional:

*Asunción, la muy noble y muy ilustre,
la ciudad comunera de las Indias,
madre de la segunda Buenos Aires
y cuna de la libertad de América!
Prolongación americana un tiempo*

*de las villas forales de Castilla,
 en las que floreció la democracia
 de que se enorgullece nuestro siglo.
 En pleno absolutismo de Fernandos,
 en tus calles libróse la primera
 batalla por la libertad; el grande
 y trunco movimiento comunero
 te tuvo por teatro; el verbo libre
 de Mompo anticipó la voz vibrante
 del cálido Moreno; el sol de Mayo
 salió por Antequera.
 ¡Arrodillaos, opresores todos!
 ¡Compatriotas, entonad el himno!*

* * *

La falta de espacio en este capítulo sobre los poetas, nos coloca ante un paredón sin salida, un dilema insoluble cual es, el de que en la generación que nos ocupa quedan otros poetas de igual importancia y de mayor brillo, en muchos aspectos que los antes nombrados, sin posibilidad de ser reproducidos, y creemos que no se puede tener una noción ni siquiera aproximada de un poeta, sin conocer por lo menos una estrofa de una producción suya. Pero acogiéndonos a nuestras limitaciones, por lo menos nombraremos como información bibliográfica a algunos, desde luego consciente de la injusticia cometida: Ignacio A. Pane, sociólogo, historiador y poeta eminente, Delfín Chamorro, primer gramático paraguayo y una de las cimas de la lírica, Marcelino Pérez Martínez, autor del más melodioso poema en guaraní, Héctor L. Barrios, Juan R. Dalquist, Gómez Freyre Esteves, etc.

LA POESIA, EL TEATRO, LA NOVELA, LA HISTORIA Y EL ENSAYO EN LA GENERACION DE 1936

Sinforiano Buzó Gómez en su *Indice de la Poesía Paraguaya*, divide el ciclo de la poesía nacional en tres períodos que abarcan, el primero de 1860 a 1910, el segundo de 1911 a 1923, el tercero inicia con la Guerra del Chaco.

Fue nuestro propósito presentar las letras del Paraguay moderno divididas en dos grandes períodos (1900-1932 y 1936 hasta nuestros días) y nos fue posible, —por motivos antes explicados— en el campo de la historia y el ensayo. Pero en el terreno de la poesía en realidad confesamos la necesidad de incluir una época intermedia que abarca dos generaciones, cuyos ciclos vitales se desenvuelven entre 1911/18 y 1920/30. Este período no puede en ningún caso involucrarse en la época de Alejandro Guanes, aún cuando no difieran mucho en sus ideales estéticos, pero la aparición de poetas de tan alta jerarquía, cronológicamente distantes, y la presencia de nuevos factores espirituales nos obligan a presentarlos por separado.

Los valores más representativos de esta época son: Guillermo Molinas Rolón, Manuel Ortiz Guerrero, Leopoldo Ramos Jiménez, Facundo Recalde, Natalicio González, Heriberto Fernández, Raúl Battilana, José Concepción Ortiz, Pablo Max Infran y Vicente Lamas. Coincidió con el auge de este grupo la acentuación del color nativista en la literatura, la música, la escultura y la pintura, y no podemos dejar de señalar que a él pertenece José Asunción Flores el creador de la *Guaranía*, la melodiosa música típica paraguaya.

Sus raíces estéticas se entroncan en Rubén Darío, Herrera y Reissig, Barba Jacob y el simbolismo francés. Se entremezclan en él las más variadas tendencias y temperamentos que mirado en conjunto resalta como la más pintoresca policromía lírica: algunos, son auténticos bohemios «berlenianos» que se embriagan con imaginario ajeno y se inspiran en pálidas tuberculosas, otros como Ortiz Guerrero, suave y melodioso de tan profundo sabor telúrico, que sus versos son letra de guaranías entonadas en las noches de luna al son de la guitarra, otros, como Leopoldo Ramos Jiménez, Facundo Recalde y Vicente Lamas son autores de vigorosos poemas de inspiración social o de melodiosos versos de sugestión filosófica como *A Raúl Battilana* de José Concepción Ortiz que a continuación reproducimos:

*Yo sé que todo sobra cuando ya se está muerto:
palabras, flores, lágrimas, todo eso: qué más dá.
Se muere y... polvo... nada. Después lo único cierto
es que tarde o temprano se nos olvidará.*

*¿Tus cantos? Pues, apenas un trino en el desierto
que el viento de la noche siguiente apagará.
¿Tu amor? ¡Quién ama a un muerto! Después de estar cubierto
de tierra, ya no hay «antes», «después» ni «más allá».*

*Hermano en el ensueño terco de la belleza,
un puñado de versos vuelco sobre tu huesa,
y me voy. Yo no puedo ser mejor que la vida,
ni peor. Y me voy. Quizá ante tu partida,
me invada un egoísta deseo de llorar.
mucho... y sea poco para mi llanto todo el mar.*

* * *

La poesía actual inicia lujosamente su ciclo con Herib Campos Cervera quien «coloca la literatura paraguaya en el ritmo universal». Receptáculo feliz de las corrientes literarias más atrevidas que en el crisol de su vasta cultura filosófica logró extraer algo muy peculiar con la impronta indeleble de su personalidad.

Julio Correa, el Esquilo del teatro guaraní, iniciado en la poesía en etapa avanzada de su vida es una especie de juglar de nuestro parnaso, pues sus versos, casi todos de subida inspiración política corrían clandestinamente como un aliento libertario en una época de triste memoria. Los jóvenes los recitan en las asambleas para estremecer a los públicos

de las más sanas emociones cívicas. El nombre de Julio Herrera es un símbolo de la intelectualidad paraguaya, pues murió como un héroe después de haber combatido como un guerrero con el acerado filo de sus versos.

Las modernas tendencias literarias que corren por el mundo, tienen en el Paraguay expresión feliz en los poemas de Augusto Roa Bastos, Hugo Rodríguez Alcalá, E. González Alsina, Arnaldo Valdovinos y otros muchos en plena floración, que con el ejemplo magnífico de una gran tradición estamos seguros traspasarán las fronteras, y serán los pioneros en un futuro preñado de promesas.

El Teatro Guaraní constituye una de las conquistas más positivas y originales de la literatura paraguaya y su existencia se debe exclusivamente al genio de Julio Correa, quien extrajo su temática de la guerra del Chaco. Este consiguió en su quincena de obras escritas, captar el alma nacional en su más prístina pureza inspirado en personajes populares, y su éxito fue inmenso, sin precedentes. Su obra escrita en guaraní y representada con actores improvisados, elegidos al azar entre hijos del campo, llegó como obra literaria a escalar la más alta cumbre en la literatura criolla y como espectáculo teatral es amado por todos los públicos.

Herib Campos Cervera refiriéndose a la obra de Correa dice: «Cuando Correa y su gente trabaja se nota que el contacto emocional es permanente, que hay una comunicación viviente —tal como lo quería Tolstoy que fuera todo arte humanamente social— entre el público que mira y oye y los actores que trabajan. Por momentos la multitud ruga y apoya o desaprueba, en voz alta, lo que se dice en la escena. Visiblemente se advierte que no es una intromisión impertinente del espectador sino un irresistible deseo de dar más fuerza a la acción representada; una fuerza elemental que irrumpe —ciega y sorda—, subrayando enérgicamente las expresiones que nombran sus deseos, esperanzas u odios. A medida que el drama desarrolla su acción, va desapareciendo todo ese límite convencional que separa al espectador del espectáculo, volviéndose todo el conjunto de una integración organizada de elementos humanos que viven un problema».

Son autores de piezas teatrales en el período actual, Luis Rufinelli, M. Josefina Plá, R. Centurión Miranda, Jaime Bestard, E. González Alsina, Arturo Alsina, etc.

La novela y el cuento son géneros de reciente data, si bien honrosamente manifestada en la generación anterior en la obra de Eloy Fariña Núñez. Aunque sabemos que el florecimiento de estos géneros corresponden a etapas superiores del desenvolvimiento literario, creemos que su raquítrico crecimiento se deba en el Paraguay fundamentalmente al problema de su bilingüismo, pues el hecho de que el 75% de la población, se exprese en guaraní presenta un escollo formidable para quienes deseen plasmar el alma del país en una novela o un cuento. La nación con una fuerte personalidad americana, su bilingüismo y la poquísima influencia foránea en sus costumbres es el campo ideal para la novela costumbrista, pero quienes la han ensayado, arrollados por la fuerza exuberante del paisaje y la notable originalidad del ambiente, han degenerado más bien hacia una sociología rural sin la rigurosidad científica que exige esta disciplina. Sin embargo después de la publicación de *Trueno entre las Hojas* de Augusto Roa Bastos, parecen definitivamente superados estos escollos. Este libro de cuentos, magistralmente presenta personajes y escenas típicas en una

admirable simbiosis de idiomas (guaraní y español), logrando dar relieve universal a sus personajes.

La novela y el cuento están representados en la obra de Arnaldo Valdovinos, E. Acosta Flores, C. Leyes de Chávez, B. Casaccia Bibolini, Juan F. Bazán, J. M. Rivarola, etc.

La Historia, la época actual sigue la brillante trayectoria de la generación de Moreno, O'Leary y Domínguez. Los más empujados valores de la literatura contemporánea, aunque sea de paso escriben historia, y no creemos que por pura actitud narcisista —como explica Rómulo Betancourt en reciente ensayo, el auge de los estudios históricos en su patria—, y como evasión de un presente lleno de problemas para refugiarse en un pasado pletórico de esplendor. En el Paraguay tal vez no sea ese el problema, pues si a los historiadores antes reseñados les tocó el estudio de la historia como tarea de urgente necesidad para la defensa de las fronteras patrias, los de esta generación tienen la enorme responsabilidad de ajustar y buscar el equilibrio que aquellos no tuvieron tiempo de hacerlo.

Las figuras más descollantes son: *Julio César Chávez*, autor «de una de las mejores biografías escritas en el continente» según expresión del crítico ecuatoriano Benjamín Carrión al referirse al libro *El Supremo Dictador*, biografía del Dr. Francia. Escribió además otros libros de igual importancia como *Castelli*, *El Adabid de Mayo*, *San Martín y Bolívar en la entrevista de Guayaquil*, etc.

Efraín Cardozo de madera de historiadores, autor de la mejor historia del Paraguay moderno publicado bajo el nombre de *El Paraguay Independiente*, en un tomo de la Historia de América de Antonio Ballesteros. Publicó además *Formación del Paraguay colonial*, *Vísperas de la Guerra del Paraguay* y numerosas biografías. *Justo Pastor Benítez*, estilo ágil, impetuoso, político brillante, autor de numerosos libros de los que citaremos solamente los de carácter histórico y que son los siguientes: *La vida solitaria del Dr. José Gaspar de Francia*, *Dictador del Paraguay*, *Carlos Antonio López*, *El solar guaraní*, *Paraguay provincia gigante de las Indias*. *R. Antonio Ramos*, investigador de talento que ha traspasado los límites nacionales para ocuparse de figuras americanas como Artigas, San Martín y Bolívar. En Historia nacional se ha especializado en el estudio de las relaciones con el Brasil, tema sobre el que ha publicado libros importantes. *Marco Antonio Laconich*, autor de *Los caudillos de la conquista* magnífica monografía de una de las primeras sublevaciones coloniales. *H. Sánchez Quell*, profesor universitario y autor de *El Paraguay colonial*, uno de los pocos estudios sistematizados de esa época. Cuenta con otros libros de igual importancia. También en este párrafo sobre la Historia nos acogemos a las limitaciones de nuestro trabajo, conciente de la omisión de numerosos historiadores importantes.

La temática para *la ensayística* es nutrida y multiforme. A la accidentada vida histórica, a la que ya hemos hecho referencia y que sirvió de abundante material para los ensayistas de la generación del 900, se suman otros problemas cuyas soluciones teóricas se abocan con mayor ímpetu en la época actual. Las dictaduras militares, el caudillismo bárbaro, las masas desnudas, hambrientas y descalzas, el analfabetismo la mediterraneidad, las angustias económicas, las luchas políticas, etc. son los problemas que actualmente preocupan.

La ensayística de la época que culminó en la Guerra del Chaco fue fundamentalmente histórica y se preocupó poco o nada de los otros problemas a que hemos hecho referencia, quizá por la urgencia dramática que reclamaba la defensa del patrimonio nacional, o quizá también por otro poco de cinismo que ha caracterizado en todo el continente a la generación surgida bajo la tutela intelectual del uruguayo Rodó, de americana resonancia. Salvó a esta época del epíteto de total indiferente al drama político y social de su tiempo, un libro singular del jurista Teodosio González titulado *Infortunios del Paraguay*, en cuyas páginas se condena acremente a los responsables del atraso nacional, con innumerables e interesantísimos datos. Sin embargo el autor falló —fallas de su tiempo— en el enjuiciamiento ideológico del problema, pues atribuye a la pereza del pueblo parte de la responsabilidad en el atraso nacional, sin detenerse a investigar las causas de esa pereza y esa falta de rendimiento que tan acremente critica.

En este capítulo, a la enumeración de nombres de los principales ensayistas, hemos preferido enunciar en líneas generales el sentido de la cuestión y terminaremos bosquejando un problema de amplia resonancia en la ensayística paraguaya: el de la búsqueda de la personalidad nacional, a lo que Luis Alberto Sánchez hizo referencia diciendo que «el Paraguay se halla en la pesquiza de sí mismo».

En este asunto, el escritor Natalicio González —de cuya obra Víctor Frankl dice: «...se realizó al fin el milagro —único en la evolución del espíritu hispanoamericano— del nacimiento de una obra de Historial Nacional de auténtica profundidad filosófica...» es obligado punto de referencia. Este autor, en sus libros *Proceso y formación de la cultura paraguaya* y *El paraguayo y su lucha por la expresión*, resume su filosofía nativista en la búsqueda del arquetipo del hombre paraguayo y lo encuentra en el «agricultor-soldado», a quien reviste de ideales democráticos demostrados en sus enunciados libertarios de la gesta de los comuneros, de la independencia y de las guerras civiles, para culminar su teoría formulando que «...la decadencia es el resultado del predominio de lo bárbaro, de la hegemonía de los valores coloniales...», hacemos notar que aquí, el autor invierte el sentido de bárbaro usado por Sarmiento, pues mientras éste llama bárbaro a lo nativo, aquel conceptúa como tal todo lo foráneo, lo colonial.

La hipótesis de Natalicio González hace parte de una corriente de vastos alcances a lo largo de nuestra América, bastante popular en los medios políticos e intelectuales. Desgraciadamente en la práctica, que el mismo González tuvo la oportunidad de aplicarla —cuando su breve paso por la Presidencia de la República—, ha fracasado por sus excesos. En nombre del nativismo dió rienda suelta, ahora así a lo auténticamente bárbaro, al hijo de la tierra incivilizado que ahogó en sangre a todo lo que en el Paraguay significaba cultura. Como muestra de su extremismo nativista, o mejor dicho de su aldeanismo, reproducimos la primera estrofa de su poema *Credo*:

*Pálido Cristo, yo no soy cristiano.
El gran TUPANG en nuestro cielo mora:
le aplicaron tu nombre, pero en vano,
pues mi raza tu triste culto ignora.*

El Paraguay por su conformación geográfica, telúrica y etnológica ha tropezado continuamente en sus manifestaciones intelectuales con lo nativo. Actualmente existe una fuerte corriente de revaloración de lo nativo en función de lo americano, de modo que las nuevas generaciones entroncan su pensamiento con el de Natalicio Gozález superándolo, pues mientras éste parte de lo indígena como fuente de revaloración cultural y reniega de lo foráneo llamándolo colonial, aquellos no reniegan del nativo pero sostienen que el guaraní como realidad cultural y antropológica es anacrónico, y que la única forma de incorporar lo americano o lo paraguayo en particular a las corrientes universales, no es precisamente encastillándose en el indigenismo pasado sino procurando participar con un aporte original en la corriente del pensamiento universal.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Alberto Zum Felde: Índice crítico de la literatura hispanoamericana. El ensayo y la crítica. México 1954, Págs. 505 y siguientes.
- Carlos R. Centurión: Historia de las letras paraguayas, 3 tomos. Buenos Aires, 1951.
- Justo Pastor Benítez: Panorama de la literatura paraguaya en el siglo XX. Rev. Nacional de Cultura. Caracas 1955.
- Luis Alberto Sánchez: ¿Tuvimos maestros en nuestra América? Buenos Aires 1956.
- Luis Alberto Sánchez: Reportaje al Paraguay. Buenos Aires 1948.
- Benjamín Carrión: La novela regional. Rev. Cuadernos París 1956.
- Víctor Frankl: Espíritu y camino de Hispanoamérica. Tomo I. Bogotá, 1953.
- Carlos Zelada: ¿Hacia un cambio de gravitación histórica? Cuadernos Americanos N° 3. México, 1954.

BE TALLER

Increase Height 2 to 6 inches with our brand New Course. Suitable for both sexes. Results guaranteed or fee refunded in full. Please remit \$ 4.25 U.S.A. dollars by Bank Draft, made payable in India, or America or by Traveller's Cheque.

Address — **Activities (D 988).**

Kingsway, Delhi - 9, India.

Momentos Estelares de la Música

Comentarios y análisis de las obras
maestras de la música sinfónica, por
ANDRES PARDO TOVAR.

5 — CONCIERTO Nº 5 PARA PIANO Y ORQUESTA, OP. 73 EN MI BEMOL

LUDWIG VAN BEETHOVEN

(Bonn, 1770 — Viena, 1827)

Escrita en 1809, esta obra sigue a la Sinfonía Pastoral (6ª en fa mayor, op. 68) y precede al décimo Cuarteto de cuerdas (op. 74 en mi bemol mayor). La majestad y nobleza de sus ideas musicales y su robusta arquitectura explican el nombre con que de ordinario se le designa («Emperador»). Su primer movimiento (*Allegro*) está precedido de una introducción en la que el piano y la orquesta alternan rapsódicamente, tras de lo cual exponen las cuerdas —en tutti— los principales temas. Estos, como corresponde a la forma característica del concierto, son reexpuestos luego por el instrumento solista. El desarrollo se basa principalmente en el primer tema y en el motivo rítmico que, en la exposición, media entre aquél y el segundo. Aquí, se entabla entre el solista y la orquesta una heroica lucha que, al apaciguarse, conduce a una recapitulación del pasaje de la intrducción. Una extensa coda, precedida de la obligada *cadenza* del solista, rubrica el primer movimiento. El segundo (*Adagio un poco mosso*) posee muchas de las características de un nocturno romántico, se desarrolla en la tonalidad de si mayor y conduce sin solución de continuidad al final (*Rondo: Allegro*): en el pasaje de transición expectante que media entre los dos movimientos finales, cabe señalar la admirable anticipación del tema del rondó, en que el piano parece traducir el proceso mismo de la búsqueda —por el compositor— de esa idea musical. De este rondó destaca por su amplitud y su estructuración el episodio central, en que el solista amplía el tema en tres sucesivos pasajes: *fortissimo*, en do mayor; *piano*, en la bemol, y *pianissimo*, en mi mayor.

El Concierto «Emperador», obra de emocionante dinamismo y hondo contenido, se clasifica de suyo en el sector épico de la producción beethoveniana: es en verdad «un poema de la voluntad victoriosa, pleno de los ecos y resonancias de ideales luchas», al decir de Aguettant.

Grabación recomendada:
VICTOR HMV-4. Fischer, Orquesta
Philharmonia, de Londres (Furtwängler).

6 — PRELUDIO A LA SIESTA DEL FAUNO

CLAUDIO DEBUSSY

(St. Germain-en-Laye, 1862 — París, 1918)

Debussy es la música moderna lo que Manet a la pintura o Mallarmé a la poesía francesa: un creador que revalúa las técnicas tradicionales, crea un lenguaje estético intensamente sugestivo e inicia el ciclo del arte contemporáneo.

Con el *Preludio a la siesta del fauno*, obra estrenada en París en 1894, afirmó Debussy su personalidad artística. Trátase de una *rapsodia pastoral* en la que el compositor sugiere la atmósfera sensual de un conocido poema de Stephan Mallarmé: aquí, la música traduce los símbolos poéticos en un lenguaje refinado y supremamente original. Sobre esta obra, que constituye el punto de partida del *impresionismo musical*, el mismo compositor escribió en la partitura la siguiente nota: «La música de este *Preludio* es una ilustración muy libre del poema de Stephan Mallarmé. No tiene la pretensión de constituir una síntesis del mismo: representa más bien las sucesivas escenas a través de las cuales se mueven, en una tarde estival, los ensueños y los deseos de un fauno que, cansado de perseguir a las ninfas y a las asustadizas náyades, cae en delicioso y profundo sueño, poblado de exaltadas visiones y fantásticos anhelos».

El tema principal de este paisaje sonoro, expuesto inicialmente por la flauta, colora toda la obra, a través de la cual circula con insistencia, ya en las maderas, ora en el timbre distante de las trompetas. Oboe y clarinetes dialogan luego apasionadamente, retorna el tema principal y el escenario sonoro va enriqueciéndose con motivos subsidiarios expuestos por diversos instrumentos. Así, hasta que la trompa reasume el dibujo cromático de la flauta, con lo cual concluye esta obra maestra.



Sacha Quinz
Debussy

Grabación aconsejada:
LONDON LS-503. Orquesta de la Suiza
Romanda (Ansermet).

7 — CONCIERTO EN SOL MAYOR PARA PIANO Y ORQUESTA

MAURICIO RAVEL

(Ciboure, 1875 — París, 1937)

En 1931 escribió Ravel su admirable *Concierto en re mayor para la mano izquierda* y su no menos celebrado *Concierto en sol mayor*, dedicado éste último a Madame Margueritte Long, quien lo estrenó bajo la dirección del autor el 14 de enero de 1932.

Transparenta este último la admiración que el ilustre compositor francés profesó a Mozart y a Saint-Saëns, maestros que —en concepto de Ravel— alcanzaron la más honda comprensión de las características de la forma *concierto*: «Escribí esta obra —declara Ravel— dentro del espíritu de Mozart y de Saint-Saës. Creo que la música *de concierto* puede ser alegre y brillante, y que no necesita aspirar a la profundidad ni buscar efectos dramáticos».

El primer movimiento del *Concierto en sol mayor (Allegramente)*, que se abre con un golpe de «fusta» —como si se tratara de desencadenar un espectáculo de circo— opone inicialmente un tema burlón de las trompetas a otro en que el piano, dentro de un ambiente tonalmente ambiguo, sugiere a un mismo tiempo el clima modal de las antiguas escalas griegas y los intervalos y motivos característicos del *jazz*. En vano intenta luego el piano oponer, en un admirable pasaje lírico, ideas musicales más poéticas y menos turbulentas, porque no tarda en ser arrebatado por el ímpetu gozoso y despreocupado de la orquesta. Diríase que este primer movimiento concluye en un estruendoso e incontenible acceso de hilaridad.

El segundo tiempo (*Adagio assai*) contrasta radicalmente con el primero. Aquí, la orquesta insinúa un acompañamiento de cavatina italiana para que el piano desarrolle una melancólica y suave cantinela. En sucesivos episodios, la flauta y el oboe deducen de las ideas expuestas por el piano breves recitativos impregnados de una sutil poesía, pero no sin que el solista continúe desarrollando su persistente y suave meditación. Al final, las cuerdas recobran su imperio y el piano cierra su peroración con un prolongado trino.

El tercer movimiento (*Presto*) es «una fantástica *galopa*», según la afortunada expresión de E. Vuillermoz: el solista y la orquesta compiten en una presurosa carrera hacia el inminente final, que se adivina desde los primeros compases. En este trozo, de incomparable y contagioso dinamismo, rindió Ravel un inteligente homenaje a las técnicas, estilos y recursos orquestales del *jazz*.

«El *Concierto en sol mayor*, escribe acertadamente Roland-Manuel, responde exactamente a las intenciones del compositor. Es un *divertimento* virtuosista, brillante, claro, ligero y de agudos perfiles, en que se superan con mazartiana facilidad los clásicos escollos que la forma sonata opone siempre a la libertad de las reexposiciones».

Grabación aconsejada:

ANGEL 35013. Margueritte Long, Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París (Tzipine).

8 — SINFONIA Nº 6, OP. 74 EN SI MENOR

PETER I. TSCHAIKOWSKI

(Kamsko-Votinsk, 1840 — S. Petersburgo, 1893)

La Sinfonía «Patética» fue escrita por Tschai-kowski en 1893, meses antes de su muerte, y su estreno tuvo lugar el día 28 de octubre del mismo año: nueve días más tarde moría el compositor. Constituye de consiguiente su testamento musical, siendo —por el carácter de sus principales temas— un desgarrador y profético adiós a la vida, un «espléndido

Allegro con grazia

sollozo orquestado», al decir de un comentarista. Una introducción lenta y sombría (*Adagio*), en que el primer fagote expone un motivo que anuncia el primer tema, precede al movimiento inicial (*Allegro non troppo*). En éste, las violas y los cellos, seguidos de las maderas, exponen el primer tema, nerviosamente pesimista y angustiado. El clima de emocionado sobresalto se acentúa en el pasaje de transición que conduce al segundo tema, compuesto de dos motivos: el primero, melancólicamente resignado, es expuesto por violines y cellos con sordina; el segundo es anunciado por la flauta, a la que responde el primer fagote. Estos dos motivos estructuran la sección conclusiva de la exposición. El desarrollo se basa principalmente en el primer tema. Después de la reexposición adviene una coda (*Andante mosso*) en que los metales introducen, sobre un *pizzicati* de las cuerdas, un motivo incidental de carácter *cantabile*.

El segundo movimiento (*Allegro con grazia*), de forma ternaria, es a manera de un intermezzo cuyo carácter rítmico —flotante y sugestivo— se debe al empleo del compás de cinco tiempos, inusitado en la literatura sinfónica de la época: por su inspiración luminosa, este movimiento contrasta vigorosamente con el primero. Consta de una sección principal a dos partes y con repetición de la primera; de una sección central, también a dos partes y con repeticiones; de una transición que conduce a la recapitulación, y de una coda de 28 compases en que las maderas agotan el tema principal.

Un scherzo (*Allegro molto vivace*) es el tercer movimiento de esta obra: se inicia con un diálogo entre las cuerdas y las maderas, en el que intervienen luego los metales. Palpita aquí un ritmo de tresillos que persiste a todo lo largo del movimiento; bien pronto, sin embargo, el oboe —y a continuación los demás instrumentos de viento— introducen un tema marcial, que se va afirmando paulatinamente hasta culminar en la sección central (*Trio*), que finaliza con un retorno de los tresillos. El movimiento continúa con una recapitulación del scherzo inicial y de la marcha —que reaparece en un clímax pasional de exasperada intensidad y concluye con una extensa y elocuente coda.

El final (*Adagio lamentoso*) reviste la forma ternaria; en él, la queja dolorosa alterna con desesperados lamentos: conmovedora lucha que, después de la reexposición, se resuelve en la impresionante resignación de la coda final.

Grabación recomendada:

WESTMINSTER WN-18048. Orquesta Sinfónico-Filarmónica de Londres (Rodzinski).

A propósito del «Rock And Roll»

POR JOSE RAFAEL ARBOLEDA, S. J.

LA sensibilidad, no el juicio, de la juventud americana y europea fue sorprendida con esta innovación pseudofolklorica de los Estados Unidos, nacida en un sistema nervioso enfermizo como reclamo a la vida del que ya había fracasado en ella. El ritmo musical, el celuloide, la propaganda de las revistas y de las difusoras cooperaron con despliegue comercial irresponsable al éxito de este baile primitivo, absurdo como arte, y muy en desacuerdo con las tradiciones culturales y religiosas de nuestros pueblos. Toda prohibición o crítica a esta actitud desvergonzada, fue recibida por los jóvenes de ambos sexos como un ataque a sus derechos de adolescentes, como un retroceso a costumbres y criterios coloniales. Este episodio de la vida juvenil contemporánea se puede estudiar desde varios puntos de vista: como reacción contra el pasado, como histeria colectiva o como explotación audaz de la sensibilidad en esa época de transición. No hubiéramos tomado la pluma para comentar este hecho que está en la primera página de los periódicos si fuera una cosa baladí y pasajera. No es así. Hay en el fondo de todo este atropello a la moralidad estudiantil un problema psicológico y una conclusión sociológica.

Un bailarín afeminado obtiene éxito ruidoso con su voz ambigua, sus movimientos incalificables y su actitud sentimental. Lo siguen legiones de niñas y se entusiasman a ciegas con ese casual afortunado del micrófono. No piensan, no discuten, sienten, bailan con su ritmo, llegan al trance, como dijera los antropólogos del Vudún haitiano: y como parte de la ceremonia selvática, rompen, destruyen por satisfacer un instinto de falsa alegría, de necesidad de placer: esa es la escena que se vive en los teatros de los Estados Unidos, de Londres, de París, de Cali. Nadie acaba de comprender cómo los líderes de este movimiento sorprendieron la buena fe de nuestras costumbres y el estilo de las diversiones juveniles. Esperamos que un análisis desinteresado de lo que este movimiento entraña sociológicamente haga entrar en razón a los que todavía creen que es un accidente sin importancia en la vida de los adolescentes.

La danza según los antropólogos es la manifestación externa de la energía emocional por medio de movimientos musculares. No solo la practica el hombre en todos los grados de su civilización sino también algunos animales, especialmente las aves. Tiene por objeto la expresión de conceptos y experiencias que trascienden los medios naturales de expresión. La danza se practica tanto por buscar algunos efectos en el que danza como también en el que la observa. En el primer caso es una forma de autointoxicación, casi dijéramos de posesión. Se puede bailar como simple juego, como descanso emocional, como juego sexual o en algunas religiones como como tributo a la divinidad.

Cuando el efecto de la danza se busca en el observador, la cadena de reacciones es diferente. El movimiento es la forma más elemental de expresar un estado emocional, y sigue naturalmente a todo estado de dolor o placer. El estado emocional del danzante se traduce en movimientos deli-

berados o inconscientes, que percibidos por el observador despiertan en él sensaciones de simpatía muscular, que asocian en su memoria y en su sensibilidad, situaciones semejantes vividas por él. Así las ideas y sentimientos del danzante pasan a la mente y a la sensibilidad del espectador a través de movimientos kinestésicos. De aquí que la danza sea un medio muy apto para despertar sensaciones de alegría, de excitación sexual o de simple simpatía entre el danzante y el grupo de espectadores y más aún entre los mismos ejecutantes.

La danza difiere del juego en el ritmo del movimiento, su acento, su contraste y periódica repetición cuando se estudia desde este punto de vista llega a los dominios del arte.

La danza en sí no lleva necesariamente a excitaciones de orden sexual si se mantiene en los confines del ritmo y de la proporción pero cuando deja este sano y elegante ambiente, y describe preludios de actividad sexual no puede menos de producir emociones de acuerdo con éste plano sensible. Como por convicciones de orden religioso y moral, y aun social, la actividad racional del hombre en este campo tiene su momento propio en el recato familiar de la vida privada, cualquier manifestación pública, vecina por cadena de reacciones a este orden de afectos y sentimientos, los provoca y los puede llevar a su plena satisfacción, violando así principios religiosos, morales, sociales y aun de simple conveniencia personal.

En los pueblos primitivos en los que esta actividad humana no se recata, por ignorancia de su plena naturaleza psicológica y de su responsabilidad, como en los aborígenes australianos, las danzas son el origen y raíz sociológica de las orgías que terminan con la quiebra de todo respeto, por primitivo que sea, hacia estas esferas de la actividad sexual, y como para mostrar que la naturaleza misma pide recato aun entre primitivos sin civilización y cristianismo, el hecho de que sólo en ocasiones de orgía se permitan estas libertades, indica que reconocen alguna ley que los obliga a un proceder distinto en tiempos de normalidad.

En muchas de las tribus el que baila es el hombre, no solo para demostrar sus deseos sino para inspirarlos en los presentes y realizar así una selección sexual. Desde la Edad Media esta forma de selección fue sospechada y reconocida y por ende atacada y defendida acremente. No nos detenemos a comentar las danzas de los Bororos orientales del Brasil, ni de los Khlysti de Rusia, o los Shamanes de Siberia o los «Shakers» de los Estados Unidos, cuya descripción etnográfica nos daría pruebas evidentes de lo que acabamos de exponer.

En todas las culturas los acontecimientos familiares y sociales se han celebrado con danzas, especialmente la llegada a la pubertad y al matrimonio, siendo esto un tácito y sociológico reconocimiento del connotativo sexual del baile.

También han existido danzas para celebrar el trabajo, y la guerra. En estas últimas a veces se envuelve algo de magia para destruir al adversario.

Otro de los aspectos sociológicos de la danza, que sirve a nuestro propósito, antes de sacar las conclusiones que son obvias y científicas, es el del mimetismo de la danza o imitación por el movimiento de lo que se quiere sugerir. Las danzas de la primavera y de la agricultura en pueblos primitivos son una buena comprobación. Cuando el propósito sexual del baile es por lo menos presumible, la actitud de los bailarines sigue evidentemente esta ley.

La realidad del Rock and Roll es esta: una danza primitiva, de marcado sabor sexual en los movimientos y en el ritmo de cada uno de los participantes, cuya música sensible es la expresión de una insatisfacción. Las actitudes de Elvis Presley, el nuevo shaman de esta moderna tribu de adolescentes son las de un anormal que en sus movimientos busca una interpretación de sus sentimientos. Las figuras de este baile, la actitud exagerada de la niña al danzar a este compás, nos están diciendo a las claras que se trata de uno de tantos bailes primitivos de tendencia bien definida. Y aquí está la inconsecuencia y la ignorancia de la juventud. En otros sectores de la cultura, como el alimento o el uso del vestido, para no hablar sino de los meramente materiales, sin llegar a la organización social, o a las manifestaciones religiosas, el adolescente no se atreve a actuar como primitivo, sino que se acomoda a la vida civilizada pero hace una excepción en el terreno de las diversiones y la danza, actuando en ella de manera salvaje.

Es sencillamente la regresión a la selva, a la tribu, a la orgía, que ellos, los cocacolos del siglo XX rehuyen en otras esferas, creyéndose los más adelantados de los mortales. Preguntamos: ¿por qué vivir como personas de cultura occidental y cristiana en todo, menos en las diversiones y en concreto en la manifestación de ideas y sentimientos por medio de la danza? El cine y el baile de Elvis Presley no son sino la danza primitiva sexual que recuerda a la tribu y que se quiere dejar prender como fuego en la juventud del medio siglo.

Desde el punto de vista moral es claro que estas manifestaciones de una tendencia sin su legítimo fin y circunstancias, están prohibidas, por lo menos por la proximidad del peligro.

No es pues una tontería sino un problema serio, de raíces psicológicas y morales. Esta tendencia a manifestar o causar impresiones de desorden moral en forma velada y como por juego, no es sino una traducción sociológica de un espíritu orgiástico, al lenguaje cultural de la danza. Si el adolescente tiene derecho al Rock and Roll tendría derecho a vivir y vestir como salvaje.

TIRAS ADHESIVAS PLASTICAS REEMPLAZAN A LA AGUJA QUIRURGICA

La industria química ha desarrollado unas tiras plásticas adhesivas que en muchas heridas pueden reemplazar a la aguja del cirujano. Este nuevo auxiliar quirúrgico se ha probado con buen éxito en miles de pacientes. Estas tiras cierran las heridas y dejan menos cicatriz que los puntos de sutura.

El envés de las tiras, que se aplica sobre la piel, lleva una sustancia adhesiva que es tolerada por la piel y tiene la necesaria consistencia para unir los bordes de la herida. Para acelerar el proceso curativo, la sustancia adhesiva lleva determinados preparados. Las tiras van perforadas con objeto de no perjudicar la secreción de la herida y no perturbar la circulación del aire. Una vez que la herida se ha cerrado la tira plástica, se va desprendiendo por sí misma y se la puede quitar sin dolor.

Relaciones Precolombinas entre Asia y América del Sur

POR ROBERTO HEINE-GELDERN

HACE cerca de setenta años el famoso anatomista Virchow, a su vez grande arqueólogo y prehistoriador, hacía notar las curiosas semejanzas que existen entre ciertos objetos del Cáucaso, de la primera edad de hierro y algunos objetos del antiguo Perú. Y no fue él solo, el admirado por tales semejanzas. Tres años más tarde el arqueólogo francés Ernesto Chantre comparó objetos de bronce del antiguo Perú con algunos de bronce y cobre del Cáucaso. Era entonces una audacia establecer tales comparaciones pues no había el menor indicio probatorio para establecer relaciones entre dos regiones tan distantes como el Cáucaso y la América del Sur. Pero la situación ha cambiado. Hoy sabemos que una poderosa migración étnica, salida de los países danubianos, de la Rusia meridional y del Cáucaso llegó hasta el Extremo Oriente en los siglos IX y VIII antes de Cristo. Mientras una parte de estos invasores entraba en China y forzaba a los reyes de la dinastía Tcheou a retirarse al este de su país, otro grupo cruzando hacia el sur se extendía por las regiones de Yunnan, el Tonkin y Annam. En esta última avanzada los danubianos dieron origen a la civilización Dongsoniana, llamada así por el sitio de Dongson en el norte de Annam, donde fue descubierta y reconocida por primera vez. Los invasores introdujeron tanto a China como a Indochina diversos tipos de armas, de utensilios y de motivos ornamentales de carácter occidental, europeo o caucásico. Así el problema de la semejanza entre objetos caucásicos y del antiguo Perú no pareció luego tan enigmático como en los tiempos de Virchow o Chantre. Pertenece esta discusión al problema general de las relaciones entre el Extremo Oriente y la América del Sur. Un estudio profundo de las semejanzas entre estos objetos de metal, cascabeles, espejos, armas, utensilios y adornos, de la América del Sur y el Sudoeste Asiático, muestra que estas son tan estrechas que no se puede dudar de la conexión en tiempos antiguos. Dígase lo mismo de las técnicas metalúrgicas. El vaciado en cera perdida usado por los habitantes de la América del Sur es, aun en sus menores detalles, el mismo que se usa en el Asia sudoeste. El sistema usado en América para dar al oro un color especial tratándolo con alumbre, sal y una variedad de tierra arcillosa, corresponde al usado por los orfebres indonesios.

Sin embargo parece que un argumento de peso se opone a lo que pudiera decirnos la metalurgia de las dos regiones en discusión. En Asia oriental la fabricación de armas y de utensilios de bronce desaparece en el primer siglo de nuestra era. Por otra parte se creía hasta hace poco que el cobre y el bronce solo fueron conocidos en América hacia el siglo VII y X respectivamente.

Parecía pues, que una laguna de mil años separaba la edad de bronce en las dos regiones. Aquí entra en apoyo de las relaciones Asiático-Americanas el Radiocarbón, método que nos permite apreciar la edad de algunas materias orgánicas y de otras encontradas en los mismos niveles. Hoy

sabemos que las fechas asignadas a las civilizaciones americanas eran erróneas por lo recientes. No hay la menor duda, después de nuevas evaluaciones temporales, que el cobre era conocido en América en el siglo IV y aun en el V antes de la era cristiana, y el bronce por lo menos desde el principio de ésta. Así que la pretendida laguna entre las dos edades de bronce de Asia y América, se puede decir que no existe.

La mayor parte de las concordancias que se encuentran entre objetos de metal, americanos y asiáticos muestra indiscutiblemente relaciones con la civilización dongsoniana de la Indochina y de la Indonesia. Sin embargo, parece que estas relaciones sean posteriores a otras directas con la China. Encontramos en el arte de la civilización de Chavin, la más antigua de las civilizaciones del Perú, motivos característicos del arte chino del período de transición entre el estilo Tcheou medio y el estilo Tcheou posterior, período que se puede creer tuvo su apogeo alrededor del año 700 A. C. Esta es precisamente la fecha aproximada que se obtiene por medio del radiocarbón para la civilización de Chavin.

Parece que estas relaciones entre la China y el Perú continuaron durante algunos siglos y que gracias a ellas la América del Sur conoció el oro y el cobre. Parece probable que solamente hacia el siglo IV antes de nuestra era, cuando los pueblos de la costa meridional de la China perdieron su independencia política, sus vecinos del suroeste, los dongsonianos de la Indochina, los reemplazaron como grandes viajeros a través del pacífico. Muchas reliquias arqueológicas prueban que estos visitantes o inmigrantes dongsonianos penetraron en las montañas y en la pampa, de Bolivia y Argentina respectivamente, es decir, en las regiones donde se encuentra el estaño. Fueron ellos, por consiguiente, los que introdujeron el conocimiento del bronce.

Algunas fuentes chinas nos enseñan que los pueblos de Wou y de Yueh antiguos estados situados en la región costanera de la China meridional eran excelentes marinos y que los reyes de Wou emprendieron expediciones navales contra islas lejanas de las que llevaron miles de prisioneros; debían por consiguiente poseer grandes embarcaciones perfectamente equipadas para navegar en alta mar. Así mismo numerosos rastros de antiguas influencias chinas y dongsonianas en Indonesia, Melanesia y aun en Nueva Zelanda atestiguan una gran actividad marítima alrededor del primer milenio antes de nuestra era. Los viajes a través del Pacífico no eran pues hechos aislados.

¿Cómo conocieron los antiguos asiáticos la existencia de América? Durante los siglos XVIII y XIX cientos de juncos fueron arrojados por las tempestades contra las costas de América. Lo mismo tuvo que suceder en tiempos antiguos ya que la geografía de los mares no cambia. Parece pues probable que marinos llegados por el azar de las tempestades a las costas de la Columbia Británica y de California fueron los primeros testigos para el oriente de la existencia de un continente más allá del océano. Entre las razones por las cuales los habitantes de la China costanera emprendieron viajes internacionales a través del Pacífico, parece la más importante la del descubrimiento del oro en las regiones americanas.

En las islas de la Polinesia no se encuentra el menor recuerdo, el menor rasgo que atestigüe viajes semejantes a través del Pacífico. Podemos, por consiguiente, estar seguros de que los asiáticos en cuestión no pasaron por la Polinesia; debieron tomar la misma ruta que llevaron los españoles en sus viajes entre las Filipinas y América en los siglos XVI a XVIII. Se

pasaba por el norte de Hawaii aprovechándose de los vientos y de las corrientes del oeste que predominan en la región. Cuando se llegaba a la baja California se podía seguir fácilmente la costa hacia los países de la América del Sur donde abundaba el oro; para volver al Asia se seguía una ruta un poco más al sur sirviéndose de los vientos alisios.

No es necesario decir que hay otros sectores de la cultura en los cuales las influencias asiáticas en América fueron marcadas, además de la metalurgia. Es muy significativo, por ejemplo, que el tejido aparezca en el Perú durante la civilización Chavin al tiempo con el oro, precisamente cuando los motivos ornamentales de origen chino que hemos mencionado fueron más marcados. En efecto los rasgos asiáticos son muy numerosos en las civilizaciones andinas de la América. Por falta de lugar no los enumeramos y omitimos dar una idea completa de ellos, que sería objeto de otra disertación.

Las relaciones de las que hemos hablado no son las únicas que la historia puede atestiguar entre el Asia y la América, en tiempos pre-colombinos. Las que se refieren a Méjico y a la civilización Maya, por ejemplo, son por lo menos tan importantes como las que hemos mencionado en este artículo. Llegará el tiempo y creemos que está muy próximo, cuando el pretendido aislamiento de la América pre-colombina no sea más que una vieja teoría y podamos admitir como hecho comprobado que esa América estaba unida al mundo entero por lazos culturales indiscutibles.

(*Le France-Asie*, Revue mensuelle de culture et de synthèse. 1956, pp. 635-638).

CERCA DE QUINIENTOS MILLONES DE CATOLICOS EN EL MUNDO

La población católica mundial llega actualmente al 18,3 por ciento, o sea, 484.077.000 fieles entre 2.644.611.000 seres humanos.

Esto indica el Mapa Misional del Mundo, correspondiente a 1956, que acaba de aparecer en Cincinnati, de Estados Unidos, editado por el Centro Nacional de la Cruzada Misional Estudiantil.

El número de católicos aumenta anualmente en una proporción del 1,5 por ciento y el de la población mundial en el 1,4.

Andorra, pequeña nación del Pirineo, sigue siendo la única consignada por el 100 por ciento. Sus 5.564 habitantes son católicos.

Siguen las islas de San Pedro y Miquelón, posesiones francesas próximas a Terranova, y las de Wallis y Futuna, de Oceanía, con porcentajes del 99,9 por ciento. A España e Italia se les adjudica, respectivamente, el 99,7 y el 99,5.

Otros países con más del 95 por ciento de católicos son: El Salvador, Liéchtenstein, República Dominicana, Honduras, las islas Marquesas en Oceanía, las del Cabo Verde en el Africa occidental, la de la Reunión, también en Africa; Colombia, Bélgica, Luxemburgo, Malta y Costa Rica.

La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, con 202.200.000 habitantes, da sólo un 5 por ciento de católicos, y en 29 países el número de éstos no llega al 1 por ciento.

En cifras absolutas figura primero Brasil, con 53.149.500 fieles, seguido de Italia, con 47.426.000, y Francia y Estados Unidos, con 35 y 33 millones, respectivamente. Después van España, 28; México, 27; Alemania occidental, 23; Polonia, 21; Argentina, 17; Filipinas, 16; y Colombia, 12.

Hay seis naciones o territorios donde la población católica resulta prácticamente inapreciable: Groenlandia, Afganistán, Bután, islas Maldivas, Mongolia y el Tibet.

AMERICA, PRIMERA LINEA

POR ANTONIO GARRIGOS

EXISTE al sur de esos Estados Unidos, que hoy se miran desde todos los horizontes, un continente entero que nosotros, desde España, llamamos simplemente América. Es para nosotros un nombre familiar, que trae a muchos el recuerdo de quienes viven allí, salidos del hogar un día no lejano, o la imagen un poco borrosa de una experiencia americana, o la esperanza, alguna vez acariciada, de pisar aquellas tierras, que han servido a tantos españoles de campo de buenas lides para apoderarse de la fortuna.

Pero ¿cómo es hoy América? En primer lugar, vamos a pintar en cuatro rasgos su imagen física. Ese triángulo, que apunta al Polo Sur, mide 22 millones de kilómetros cuadrados, bastante más del doble de Europa. Así, la distancia Buenos Aires-Nueva York es mayor que la de París-Nueva York, ida y vuelta. Los extremos norte-sur de Chile distan más que Moscú de Gibraltar. Francia y España juntas caben más de cuarenta veces en la superficie iberoamericana.

La masa humana que ocupa esta superficie inmensa es de unos 160 millones de hombres, con la particularidad de que, mientras desde el año 1800 la población mundial, en conjunto, se ha triplicado, y, en particular, la asiática se ha doblado y la europea se ha multiplicado por tres, la población americana ha crecido el 800 por 100. Milton Eisenhower, después de su viaje por Sur y Centroamérica, hacía notar en su informe: «En 1950, la población de América latina ha pasado por la primera vez a la de los Estados Unidos; desde 1920, esta población ha aumentado en proporciones siempre más rápidas, y su aumento actual es del 25 por 100 anual, sobrepasando a la de todas las otras regiones importantes del globo. Es, por lo menos, dos veces superior a la media mundial. Si esta proporción se mantiene, la población actual del Brasil, que es de 53 millones, es decir, más grande que la del Reino Unido y de cualquier otra nación latina de Europa, habrá doblado de aquí a treinta y cinco años. En cincuenta años, esta población, que es ya casi igual a la de los Estados Unidos y del Canadá, puede llegar a 500 millones, es decir, el doble del total calculado para esa fecha por el Canadá y los Estados Unidos. Pero este problema es todavía más grande por la introducción rápida y muy amplia de planes sanitarios, que cambiarán sensiblemente la cifra de mortalidad».

Hacia América se va desplazando sensiblemente la población mundial. Es decir, va constituyéndose en aquel continente el centro de gravedad de la Humanidad de un futuro no muy lejano. Y, paralelamente a este adelanto, van produciéndose en el seno de aquellas comunidades fenómenos interesantísimo de progreso económico, político y cultural, muy dignos de ser tomados en cuenta por quienes avizoran el porvenir del mundo.

Obsérvese el relieve que adquiere, después de esta mirada panorámica, la situación de la Iglesia en Iberoamérica. Lo que sucede allí ha de tener una repercusión decisiva en todo el ámbito católico: más de una tercera parte está allí, donde, según hemos podido apreciar anteriormente, el porvenir próximo del mundo se halla, además, en juego.

No es extraño que el Jefe de la Iglesia haga esfuerzos sobrehumanos para llamar la atención de todos hacia aquel frente decisivo y que la Je-

rarquía eclesiástica iberoamericana se haya lanzado a una labor asombrosa desde hace bastantes años, pero en especial bajo el impulso de Pío XII. Este, con exacta clarividencia, ha advertido la magnitud singularísima del problema y ha querido dirigir hacia allá los esfuerzos más eficaces para apoyar y desarrollar aquella cristiandad. Aunque no es lo más importante, sí es muy significativo que se hayan creado diez Cardenales en Iberoamérica: Buenos Aires y Rosario (Argentina), Sao Paulo y Bahía (Brasil), Quito (Ecuador), Bogotá (Colombia), La Habana (Cuba), Santiago de Chile (Chile) y Lima (Perú), fallecido en 1954. Este es un signo indudable de que se ha querido llamar la atención de todo el mundo católico, incluso de la Jerarquía y fieles americanos, sobre la importancia que tiene aquella parcela dentro de la Iglesia.

El propósito quizá más insistente ha sido el de fomentar y urgir la creación de nuevos seminarios y nuevas demarcaciones jurisdiccionales, de modo que no se perdiera la acción del Obispo en diócesis inmensas. Aunque en este terreno aún queda mucho por hacer, el esfuerzo hasta aquí es muy considerable. En lo que va de siglo se han creado 175 nuevas diócesis, 50 archidiócesis, 35 vicariatos apostólicos, 38 prelaturas y 17 prefecturas.

Considerando que la falta de vocaciones sacerdotales es el *punctum dolens* de los problemas de América, según declaraba el Cardenal Piazza a los Obispos reunidos en Río de Janeiro, se está trabajando de modo asombroso en acelerar el ritmo de la preparación de edificios, profesores y reclutar alumnos, porque, según el mismo Cardenal declaraba, «no es lícito opinar que la América latina posee una menor fertilidad o que ha cesado la inspiración celeste del Espíritu Santo, que mueve hacia el estado sacerdotal».

Pero ¿cuáles son las fuerzas con que la Iglesia cuenta allí para realizar el esfuerzo gigantesco que hoy necesita?

Una primera mirada a este campo va a dejarnos atónitos. Mientras hay por toda la extensión de la Iglesia en Africa, Asia, Oceanía y Europa 336.000 sacerdotes, para Iberoamérica hay solamente 33.772.

Es decir, para más de un tercio de los fieles hay la onceava parte de sacerdotes.

La media mundial, excluyendo América, es de un sacerdote por cada 895 fieles. En Iberoamérica hay un sacerdote para 4.589 fieles, porcentaje que se agrava mucho si consideramos que una gran cantidad de estos sacerdotes no están dedicados al cuidado pastoral directo, sino en colegios y otras instituciones importantes, sin duda, pero limitadas a una actividad más reducida.

Un dato de gran interés nos ofrece el estudio de la extensión de terreno que tiene bajo su cuidado cada sacerdote. En España, por término medio, corresponde a cada uno la superficie de 22,22 kilómetros cuadrados (España tiene unos 500.000 kilómetros cuadrados); en América, por el contrario, cada sacerdote habría de atender una media de ¡652,39 kilómetros cuadrados!

Para completar brevemente este cuadro estadístico fugaz damos a continuación una tabla comparativa del estado de la Iglesia en diversos países:

Nación	Sacerdotes diocesanos	Religiosos	Seminaristas	Nuevos sacerdotes	Católicos (millones)
Iberoamérica	15.600	15.079	6.084	691	155,5
Alemania	20.450	5.224	3.921	507	27
Bélgica	10.207	4.913	1.604	236	7
Francia	41.987	6.431	6.758	984	34
Holanda	3.797	3.416	731	196	4
Irlanda	3.664	1.658	2.244	255	3
Italia	46.092	14.917	8.629	1.155	41,5
Portugal	4.300	585	1.191	124	7,5
Canadá	7.105	4.467	2.288	277	5
Estados Unidos	28.165	18.178	8.314	778	29,5
España	22.087	7.493	8.406	1.015	29

(Hemos utilizado en este cuadro los datos de 1955, que son muy poco diferentes a los de 1956).

De la observación atenta del cuadro que se nos ofrece podemos deducir una serie de conclusiones, reduciéndolas al ámbito de España e Iberoamérica:

a) La diferencia entre el número total de sacerdotes es muy pequeña en favor de Iberoamérica (1.099).

b) Son muchos más los sacerdotes diocesanos en España. Lo cual indica que el apostolado directo cuenta con un número mayor de personas dedicadas a él. Naturalmente, este dato hay que matizarlo teniendo en cuenta que los sacerdotes de órdenes y congregaciones religiosas actúan mucho más en el apostolado parroquial en América que en España, ya que allí son mucho mayores las necesidades.

c) El porcentaje de seminaristas por habitantes es desmesuradamente pequeño en Iberoamérica, lo cual indica que pasará bastante tiempo antes de que aquellas cristiandades puedan contar con las vocaciones necesarias para sus necesidades sacerdotales. Mientras en España hay un número absoluto de 8.406 en sus seminarios mayores, en América hay solamente 6.084. Es decir, España tiene un seminarista mayor por cada 3.449 habitantes; en América, uno por cada 25.476.

d) Es muy significativa la columna de nuevos sacerdotes.

Para completar la visión, individualizándola un poco dentro de la enorme masa de todo el continente, damos a continuación los datos de cada una de las naciones iberoamericanas, con el número de habitantes que les corresponde por cada sacerdote (hemos utilizado los datos del Anuario Pontificio de 1956):

GRAFICA COMPARATIVA DE LOS FIELES QUE CORRESPONDEN A
CADA SACERDOTE

Guatemala	11.926
Honduras	11.657
Santo Domingo	9.360
Cuba	8.109
El Salvador	7.010
Puerto Rico	6.806
Paraguay	5.744
Uruguay	5.688
Brasil	5.395
Perú	5.122
Venezuela	4.797
Nicaragua	4.766
Bolivia	4.757
Panamá	4.749
Argentina	4.150
Costa Rica	3.863
Méjico	3.686
Colombia	3.498
Chile	3.121
Ecuador	2.818

Muchas cosas podrían decirse de la situación del catolicismo iberoamericano, que no caben en un artículo periodístico. Las aducidas bastan para darnos idea de las razones que la Iglesia ha tenido para dar la voz de alarma.

Pero no han sido solamente los católicos quienes han advertido que la situación singularísima y el porvenir iberoamericano son propicios para conseguir, con un esfuerzo singular, imprimir a aquel continente un movimiento decisivo hacia una situación espiritual determinada. También, cómo no, los protestantes han dirigido su preocupación hacia Iberoamérica, lanzando sobre todo el ancho territorio de habla española y portuguesa a

sus misioneros. ¿Cuántos? No es fácil aducir una cifra exacta, ya que el mosaico de las sectas dificulta a ellos mismos conocer sus fuerzas; pero sí es cierto que los 10.000 «pastores» retirados de Oriente han ido a parar a América, con equipos impresionantes y dinero en abundancia.

Sirvan para apoyar la tesis de que el protestantismo constituye un peligro muy virulento para Iberoamérica los siguientes datos sacados de una estadística hecha con todo rigor por la A. C. U., de La Habana, sobre Cuba. La encuesta fue muy discutida, pero sus resultados parecen perfectamente rigurosos. Está realizada en 1952:

Protestantes: 49.080 (simpatizantes, 400.000).	
Habitantes en 1952: 5.150.000.	
Iglesias protestantes	668
Iglesias católicas	425
Pastores	431
Sacerdotes	639

Colegios: «Tienden a fomentar el internado de los alumnos, aun a expensas de becas; por ejemplo, en el colegio La Progresiva, de Cárdenas, el 75 por 100 del total de alumnos *son becados*. Otro ejemplo curioso es el de los Colegios Internacionales, en el Cristo, Ote, que de 300 alumnos tiene 170 internos. Contrastando con esto, en el colegio de Dolores (católico), en Santiago de Cuba, de 500 alumnos sólo 80 son internos por falta de capacidad. El interno, claro está, es la masa más fácil de moldear para convertirlos en miembros de sus sectas».

No podía faltar, naturalmente, el marxismo en el interesante escenario de América. El terreno está perfectamente abonado.

Como es fácil comprender, la situación es lo suficientemente sugestiva como para apasionar a los hombres de avanzada. La Iglesia, en la proa de la Humanidad, ha movilizado sus cuadros. En este orden, quizá lo más brillante y eficaz ha sido la Conferencia General de todo el episcopado de América Latina. Se celebró en Río de Janeiro en agosto del año pasado. De allí salieron las conclusiones que constituirán un programa completísimo de trabajo para mucho tiempo.

Unidos en una ejemplar empresa de colaboración, los Obispos que representan las 20 naciones del continente se reúnen anualmente para renovar esos planes y vigilar su cumplimiento.

Una de las más urgentes tareas es la de conseguir superar el alarmante déficit de sacerdotes, ya que sin ellos es imposible que una cristiandad crezca y se defienda adecuadamente.

Para esto el Papa ha echado mano de los países donde la abundancia de vocaciones hace mirar el porvenir con cierta calma. Italia, Bélgica y España han sido llamados concretamente.

Y España ha respondido con una inteligencia y presura ejemplares. En el año 1949 constituyó una Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, al frente de la cual hay una Comisión episcopal, presidida por monseñor Morcillo, Arzobispo de Zaragoza.

Revista de libros

◆ MOELLER CHARLES. *Literatura del siglo XX y cristianismo*. Traducción del francés de Valentín García Yebra. Editorial Gredos, Madrid, 1955, 565 págs. (V. I.: Albert Camus, André Gide, Aldous Huxley, Simone Weil, Graham Green, Julien Green, George Bernanos). No es este el primer libro de Charles Moeller. Así que no nos sorprende. Sin duda que llega a apasionar y su lectura conquista desde la primera a la última página. Podríamos decir que la causa no solo está en las cualidades estilísticas sino también en el mensaje que encierra. Ha querido ser casi un libro de polémica en que un cristiano escribe para cristianos y no cristianos, sobre un tema de verdadera importancia para unos y otros.

Moeller presenta 32 autores literarios en un enjuiciamiento ante el pensar cristiano. Cada volumen, de los cinco de que constará la obra, lleva una unidad; esa unidad no es más que una posición de los autores tratados frente a Dios y a la fe. Hemos leído los dos que ya han visto la luz y esperamos los tres que seguirán.

En el primero, del que vamos a hacer una breve reseña, nos va llevando pausadamente por el *Silencio de Dios*. Este es el subtítulo. «En cierto sentido, dice él, Dios nos habla sin cesar. En otro sentido, guarda silencio». Ese silencio se deja oír en el abandono aparente en que Dios parece dejar la obra que tomó bajo sus hombros Cristo, Su Hijo; el cristianismo da la impresión de permanecer en el mundo como detrás de una cortina; y así intenta tenerlo el mundo, lo más apartado y olvidado que se pueda. Ese silencio es aún más hondo; es la prueba del dolor y del sufrimiento, a la que han sido «condenados» tantos hombres en las vicisitudes de este siglo; pero Dios deja hundir en ella a sus más íntimos, a sus privilegiados; a pesar de todo su silencio resulta muy duro.

Ante este silencio el autor hace desfilar a sus personajes. «Los hijos de la tierra», los que permanecen con los ojos bajos, enterrados en el fango de lo material y de la derelicción, atacan ese silencio, no pueden resistirlo y se ponen frente al mismo Dios. Así caracteriza Moeller a Camus, «o la honradez desesperada», y a Gide.

Huxley y Simone Weil son «Los argonautas sin cargamento», porque ante el silencio divino, o falsean a Dios y no acaban de encontrarlo; se han embarcado gozosos, pero han dejado el equipaje en la playa antes de zarpar.

«Los hijos de la tierra y del cielo» cierran el libro; son los que están vinculados al barro, porque se han hundido en él, pero que saben superarlo, limpiándose o subiendo con él. Graham Green, «o el mártir de la esperanza», es el más oscuro y el más agarrado a la ausencia de Dios en el mundo; está casi obsesionado por ella; su obra es eso el demonio haciendo estragos sobre esta vida, que ni comprende ni sabe de Dios. Un término medio entre lo oscuro y lo divino, que ha participado igualmente de los dos, es Julien Green, el «testigo de lo invisible». «El profeta de la alegría», como se atreve a llamar a Bernanos, rehuye hacer caso del dolor, del duro «silencio» de Dios; sin embargo lo experimenta reciamente; su profecía es un milagro; del sufrimiento y del silencio logra sacar su alegría y hacerla comunicativa.

Esta tercera posición es la síntesis de la auténticamente cristiana. Green y Bernanos toman las extremas izquierda y derecha respectivamente; Julien Green queda en el fiel de la balanza; los tres son cristianos y sus posiciones lo son también; únicamente se diferencian por la diversidad de sus personalidades en una misma manera de enfrentarse a la vida y en concreto a este problema de Dios.

Es un libro de crítica literaria que el autor pretende, magistralmente llevar hasta los umbrales de la teología. Cada hombre parece presentarse a juicio; el autor hace de acusador y defensor; el examen está acomodado a la personalidad y a la obra de cada autor; el método no es «standard» ni cada reo es sometido a un interrogatorio mecanizado que hace entrar en un molde absurdo a tantos acusados. El trabajo de Graham Green es más de síntesis, sin bajar a un análisis pormenorizado de ninguna de sus obras; se toman los problemas planteados y a través de su enunciación se desciende en conjunto a las obras. Los demás estudios son casi todos de análisis y síntesis al mismo tiempo; en el de Camus, por ejemplo, examina algunas de sus obras y además plantea el conjunto problemático de su concepción de la vida.

Charles Moeller escribe con todo su ser presente. De ahí ese dulce ambiente de fervor que respiramos en la lectura de su obra. Ante todo es un fervor cristiano; él busca mediante esa calidad de su espíritu alcanzar a muchos que se han resfriado o que nunca han recibido sus irradiaciones bienhechoras. Pero también es un fervor de auténtico estilista sumergido en la humanidad. Maneja su pluma con suma agilidad y penetración. No hay sombras en

el libro; es decir, su claridad es absoluta; el autor no solo domina el tema con erudición, sino que también lo mira con extremada clarividencia.

Para un cristiano del siglo XX este libro puede ser definitivo; hoy vivimos con los libros; gracias a éste logrará comprender profundamente los aciertos y las fallas de una literatura, y en particular de una novelística, que no puede prescindir de Dios. Todos estos hombres llamados a juicio buscan una manera de vivir; no podemos decir que todos hayan acertado en su búsqueda; pero quizá sí, que cada uno, de buena o mala voluntad ha querido hacer algo con el hombre, tal vez consigo mismo, y se lo ha comunicado a todos sus semejantes. Hoy, cuando el cristianismo se afirma y el mundo busca una ruta que lo salve, tenemos el deber de juzgar sin prejuicios, así como lo hace Moeller, y de formar nuestro criterio conforme a los principios salvadores de Cristo.

Todavía existen tantos ingenuos que venden su primogenitura por un plato de lentejas, al primero que llegue a convencer su soberbia. Esta obra de Moeller no debe ser leída, debe ser meditada.

José Fernando Ocampo, S. J.

* * *

◆ SAINT JOHN, O. P., HENRY, *Essays in Christian Unity, 1928-1954*. Blackfriars Publications, London, 1955. — En un pequeño libro de 144 páginas tiene el lector una de las más apasionantes aventuras intelectuales de un convertido de nuestros días el dominico Henry St. John. De las filas del Anglo-catolicismo por estudio sincero y ayudado sobrenaturalmente por la Gracia Divina pasó el autor a la más pura ortodoxia, al seno de la Iglesia Católica, no con el ropaje nuevo del convertido sino con el hábito de un apóstol de la Unidad Cristiana. La originalidad de estos ensayos está en la penetrante psicología con que describe el alma y la posición del que está fuera de la Iglesia Romana, situación muchas veces incomprendida por el católico poco estudioso, y cuyo conocimiento es básico para cualquier apostolado de conversiones.

Los estudios que componen este libro se van escalonando cronológica y lógicamente: La necesidad de la Unión Cristiana, El acercamiento a la Unión, Las Conversaciones de Malinas, El problema Anglo-Católico, Pietas Anglicana, La Doctrina de la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia Católica y el Ecumenismo. Los fines de un Ecumenismo Católico, Unidad y Autoridad en la Iglesia, La infalibilidad. Además unos apéndices de polémica religiosa aparecida en revistas londinenses de la época de los artículos publicados en el libro.

J. R. Arboleda, S. J.

* * *

◆ MISTRAL, GABRIELA. *Desolación*, 18 × 13 cms., 264 págs. *Lagar*, 18 × 13 cms., 192 págs. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile. — El mundo se ha conmovido con la cristiana muerte de Gabriela Mistral, la mayor poetisa de la literatura castellana en nuestro siglo. Con el premio Nobel, que obtuvo en 1945, alcanzó un renombre universal. Es su poesía hondamente original, pulida con femenino acabamiento, en la que hallan eco los más nobles y elevados sentimientos del alma humana. Entre estos predominan el afecto de la maternidad no lograda y el dolor que brota de la herida siempre abierta por la tragedia de un amor adolescente.

La Editorial Pacífico de Santiago de Chile ha iniciado la publicación de las Obras Selectas de la gran poetisa con los volúmenes *Desolación* y *Lagar*.

Desolación fue la primera obra suya que apareció publicada. Lo fue en los Estados Unidos en 1923 por el Instituto de las Españas. En ella se contienen sus poesías más originales y características: *La maestra rural*, *Mientras baja la nieve*, *Interrogaciones*, *Ruego*, y sus preciosas poesías infantiles.

Un nuevo tono predomina en *Lagar*. La misma Gabriela Mistral lo advierte en su prólogo:

*Una en mí maté
yo no la amaba...
La dejé que muriese
robándole mi entraña.
Se acabó como el águila
que no es alimentada.*

Se vuelve en estos nuevos poemas hacia el dolor ajeno, motivo de no pocas poesías: *Hospital*, *Emigrada judía*, *La bailarina*, etc.

En toda su variadísima obra palpita siempre la inspiración expresada en los tonos más diversos.

P. Ceballos.

◆ ALONSO SCHÖEKEL, LUIS. *Pedagogía de la comprensión*. 19 × 11 cms., 276 págs. Colección Remanso, Juan Flors, editor, Barcelona, 1954. — Los lectores de REVISTA JAVERIANA han tenido ocasión de saborear en pasados números varios interesantes artículos del P. Luis Alonso Schöekel S. J. como *Trayectoria poética de Aleixandre* (n. 208), *Visita bíblica a la península del Sinaí* (n. 211 - 212), etc. Sus escritos se distinguen por un acento personal, rico en matices, comprensivo y galano. Este libro, *Pedagogía de la comprensión* es fruto de varios años de reflexión y de intercambio de ideas. Su ocasión fue la controversia suscitada en España alrededor de dos comentados libros: *España como problema* de Pedro Laín Entralgo, y *España sin problemas* de Rafael Calvo Serer. Pero este libro no pretende terciar en la polémica, sino analizar las diversas actitudes del hombre en el campo intelectual. Estas actitudes son, entre otras, la dogmática, la crítica, la dilemática, la precavida, la polémica, la reflexiva, etc.

Hablando de las convicciones, por ejemplo, escribe: «Las convicciones son magníficas, cuando el objeto lo merece. Son temibles cuando el objeto no lo merece. Son desoladoras cuando el objeto las desmerece. Y el español, hombre de convicciones, no está dispuesto a inhibirse» (p. 57).

Llama actitud dilemática la del que solo sabe elegir entre todo o nada, actitud que se traduce con frecuencia en sectarismo. «El sectarismo, dice, supone dividida a la sociedad en dos secciones; no en dos secciones flúidas y comunicantes; que sería ya conceder la existencia de «inter-secciones», interzonas y accesos; sino en dos secciones geométricas, que hemos de llamar «sectas». El espíritu de secta aplica el motivo de secta a todas las decisiones de la convivencia humana. En en el campo literario se analiza en qué secta milita el autor; si en la secta contraria, se hará por lo menos un silencio en torno suyo» (p. 73-74).

A propósito de estas actitudes estudia temas como el buen uso que debe hacerse de las revistas, la necesidad de cierto humorismo en la vida, lo positivo de la inquietud intelectual.

Los últimos párrafos están consagrados a la teología de la comprensión.

Con numerosos casos reales ameniza el autor la exposición de sus ideas, expuestas ya en forma vívida y atrayente. El mismo espera que sus lectores lo lean «con el triple interés de encontrar formuladas muchas ideas que pugnaban por nacer, de ver que otras fórmulas avanzan en anchura y profundidad, de tropezar con fórmulas discutibles. Quizá sea este último el máximo interés: esos momentos del libro que se abren a la reflexión conjunta, al diálogo. Los momentos en que el libro incita al avance conjunto de los que somos hermanos de ideales».

J. M. Pacheco, S. J.

* * *

◆ KEPPLER, PAUL W. VON. *Más alegría*. Versión española de Felipe Villaverde. 18 × 12 cms. 212 págs. Herder, Barcelona, 1953. — La alegría es también una virtud y una virtud cristiana, indispensable en la vida, tanto para la salud corporal como para la espiritual. Pero se trata no del deleite sensual, que buscado con avidez deja un fondo de hastío en el alma, sino de la alegría que brota de las puras fuentes del alma. Nuestra época es una época triste, pesimista. El confort moderno, la educación regalona de nuestros días, el aumento geométrico de las diversiones, en lugar de acrecentar la alegría no han hecho sino hacer sentir más el vacío de la insatisfacción. La vida moderna con su enervante excitabilidad, su mecanización del trabajo, su exacerbación de las pasiones ha contribuido a destruir la alegría. Es necesario buscar de nuevo las fuentes naturales de la alegría, que brotan en las rocas más genuinas del cristianismo. Hay que buscarla en la conciencia tranquila del deber cumplido, en el aire puro de la fe, en el calor radiante de la caridad, en la aceptación amorosa de los designios divinos, en el amor sencillo a la naturaleza. Tales son las tesis que presenta el esclarecido escritor alemán Mons. Paul W. von Keppler, obispo de Rottemburgo, en esta su conocida obra *Más alegría*. Aquí demuestra también la importancia que tiene la alegría en la Sagrada Escritura, y cómo ella ha aureolado las vidas de los santos.

Su autor, muerto en 1926, fue uno de los más eminentes miembros del episcopado alemán. Antes de ser elevado a la dignidad episcopal fue por muchos años profesor en las universidades de Tübingen y Friburgo de Brisgovia. Escribió varias obras, entre otras *Kunst und Leben*, de la que forma parte este bello libro sobre la alegría. Por la acogida que tuvo esta parte en el público, fue separada y ampliada. La traducción castellana ha tenido también un notable éxito, y esta es la cuarta edición que presenta la editorial Herder.

P. Ceballos.

Ultimas publicaciones colombianas

◆ El P. HIPOLITO JEREZ, S. J. narra, en su nueva novela histórica *El Cristo Peregrino* (1), la odisea del santo crucifijo que estrechó San Ignacio de Loyola entre sus manos en la hora de su muerte. Traído a Córdoba de Tucumán, como regalo del P. Mucio Vitelleschi, general de la Compañía de Jesús, por el P. Juan López Viana, vuelve a Europa llevado por los jesuitas expulsados por Carlos III. Queda en Puerto de Santa María en poder de la familia Borja, y viene, por último a ser obsequiado a la casa jesuítica de Loyola por el capitán don Enrique Uriarte. Alrededor de este tema central va entretejiendo el autor, en forma novelada, diversos episodios de las misiones de los jesuitas en el Paraguay, de la vida colonial de Córdoba, y especialmente del brutal martirio de millares de jesuitas expulsados, en 1767, de las tierras americanas por un rey sin voluntad, Carlos III. El fondo de la obra es de carácter histórico, y el P. Jerez ha tenido el cuidado de documentarse en genuinas fuentes.

* * *

◆ Los lectores de esta REVISTA JAVERIANA pudieron apreciar, en nuestro número 226 - 227, el erudito y completo estudio del Pbro. Mario Germán Romero, sobre *El P. Juan Rivero y el «Teatro del Desengaño»*. Este mismo artículo sirve de introducción a la nueva edición del «*Teatro del Desengaño*» (2), incluida en la Biblioteca de la Presidencia de Colombia (n. 26), gracias al interés cultural del doctor Jorge Luis Arango, director de esta Biblioteca. Esta obra, perdida por algunos por pérdida, fue pública en Córdoba (España) en 1742, pero pocos ejemplares quedaban de ella. «Llamo a esta obra *Teatro del Desengaño*, dice el mismo P. Rivero, por la semejanza que tiene esta idea a los teatros, en donde representan sus papeles los personajes, y en que se ven varias transformaciones y figuras, ya de jardines, ya de bosques, ya de tempestades, ya de mares en que hace el Desengaño el principal papel. Es la idea del libro, llevar como de la mano el Desengaño a un mancebo, a quien llamaremos el Escarmiento, por los estados principales, para notar en ellos lo bueno y lo malo, para elegir con más acuerdo su estado después. A vueltas de este mancebo, y como en cabeza suya, se les dice lo que les hace al caso a los eclesiásticos en el primer libro; a los religiosos en el segundo; a los casados en el tercero y a los solteros en el cuarto, como se irá viendo» (p. 44-45). A juicio del prologuista «se trata de un libro profundo, delicioso, que se deja leer, salpicado de gracia e ironía, y que merece un concienzudo estudio de parte de los lingüistas y gramáticos». Su autor, el P. JUAN DE RIBERO, S. J., nacido en Miraflores de la Sierra (España), vino muy joven a la actual Colombia, y trabajó como insigne misionero en las misiones del Casanare y Meta. La historia que escribió de estas misiones ha sido reeditada también en esta misma Biblioteca de la Presidencia de Colombia.

* * *

◆ El benemérito historiador payanés JOSE MARIA ARBOLEDA LLORENTE, acaba de ofrecer a Colombia la más completa biografía del insigne arzobispo Mosquera: *Vida del Illmo. Señor Manuel José Mosquera, arzobispo de Santafé de Bogotá* (3). Con ocasión del primer centenario de la muerte de este gran prelado se escribieron numerosos y valiosos estudios que pusieron de realce su personalidad, y se dieron a conocer importantes documentos. Son de antigua data los tres gruesos volúmenes titulados *Documentos para la biografía e historia del episcopado del Ilustrísimo señor don Manuel José Mosquera*, publicados en París en 1858. todo esto lo ha utilizado Arboleda Llorente para esta su obra; pero, además, ha tenido la fortuna de disponer de nuevos y numerosos documentos. En los primeros 18 capítulos de esta biografía ha preferido dejar hablar a Manuel María Mosquera, quien dejó inconclusa una vida de su hermano. A partir del capítulo 18 entra Arboleda Llorente a narrar el via crucis del arzobispo mártir, en lucha con el poder civil de la nación, de marcada tendencia regalista, y con la incomprensión del exaltado grupo de los ultracristianos. Momentos tuvo el prelado en que se sintió vacilar bajo el peso de la cruz, y pensó hasta en renunciar a su sede. Varios capítulos, ampliamente documentados, consagra luego a la persecución religiosa que se desató contra el catolicismo, al subir al poder el general José Hilario López, en la que la más insigne víctima fue el arzobispo. De nuevo deja hablar a Manuel María Mosquera en las últimas páginas en las que narra el viaje de destierro del prelado y su muerte en Marsella.

(1) 19 × 12 cms., 262 págs. Empresa Nacional de Publicaciones, Bogotá, 1956.

(2) 24 × 17 cms., 382 págs., Empresa Nacional de Publicaciones, Bogotá, 1956.

(3) Biblioteca de autores colombianos, (108-109). 2 vols. 20 × 12 cms., 608 y 349 págs. Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1956.

El segundo volumen contiene el epistolario de Monseñor Mosquera. Entre estas cartas se encuentran las dirigidas al doctor Joaquín Miguel Araújo, maestro de Monseñor Mosquera en Quito, que habían sido publicadas en 1954 por la *Revista de la Universidad del Cauca*; las escritas al doctor Santiago Arroyo y a Monseñor Pedro A. Torres, y sobre todo la valiosa colección inédita de las dirigidas a su hermano Manuel María, que nos permiten penetrar en lo más íntimo del corazón del prelado. Todas estas cartas son preciosas, no solo como documentos biográficos, sino como fuentes de valor excepcional para el conocimiento de la historia religiosa y política de Colombia. Lamentamos el que no hubiera incluido también en esta colección otras cartas de Monseñor Mosquera, como las dirigidas a Rufino Cuervo.

«Todavía, escribe Rafael Maya, al prologar esta obra, el nombre de Monseñor Mosquera no ha alcanzado a resplandecer en su cabal realidad histórica, porque las pasiones políticas, en Colombia más profundamente tenaces que en otras partes del mundo, se empeñan en deformarlo sistemáticamente, con interpretaciones erróneas de la conducta, que, como hombre y como prelado, asumió el ilustre jararca. Pero día vendrá en que tengamos la verdadera efigie del prócer y mártir, acatada universalmente por todos los colombianos. El libro de Arboleda Llorente va a contribuir eficazmente a esta restauración. Es tan verídico, tan imparcial, tan documentado, que necesariamente a él tendrán que acudir, cuantos, en adelante, pretenden darnos una semblanza auténtica del gran Arzobispo».

* * *

◆ En 1952 en la *Revista de Indias* de Madrid, Jesús García Pastor, daba a conocer una ignorada obra manuscrita, conservada en la Biblioteca Pública de Palma de Mallorca, de especial importancia para la historia de Colombia. Era las *Maravillas de la naturaleza* del franciscano mallorquín FRAY JUAN DE SANTA GERTRUDIS (4). Gracias al interés del doctor Jorge Luis Arango esta obra ha visto la luz pública en la Biblioteca de la Presidencia de Colombia (n. 28-29). Pocas noticias hay sobre el autor. Se sabe que nació en Palma de Mallorca; como religioso franciscano vino a Colombia en 1756, y durante algún tiempo trabajó como misionero en la religión del Putumayo. Vuelto a España, murió en su ciudad natal en 1799. Este libro lo escribió a su regreso a Mallorca, y narra en él sus viajes por América, desde Cartagena hasta Lima, con sus estadas en el Putumayo, y en Barbacoas y Tumaco, en donde estuvo dando una misión. Es casi un diario de viajes, en el que al lado de interesantes pormenores geográficos, botánicos, zoológicos y etnográficos, anota también ingenuas y triviales peripecias. En sus andanzas visitó a San Agustín (Huila), y es curiosa la interpretación que da de aquellas antiguas esculturas, en las que vio obispos y franciscanos (I, 292 ss.). Otra de sus visitas fue el santuario de Nuestra Señora de Las Lajas, y es este uno de los más antiguos testimonios sobre el santuario (II, 62 ss.).

No es muy favorable el concepto que el lector se forma sobre Fray Juan. Se revela en estas páginas un religioso independiente, en pugna con sus superiores por fútiles motivos, algo tocado de vanidad. No siempre sus apreciaciones llevan el sello de la verdad y la justicia. Pero su obra, aunque escrita en estilo desgarbado y con frecuentes mallorquismos, es una valiosa fuente para el estudio de nuestra sociedad colonial.

* * *

◆ Salamina, la hoy próspera y culta ciudad del norte de Caldas, surgió en la primera mitad del siglo pasado, a impulso de un valiente grupo de colonos. En 1829 el P. José Martín de la Cuesta fue nombrado administrador de la novel población, la que era poco después elevada a parroquia y confiada al cuidado espiritual del P. Ramón Marín. Varios dignos sacerdotes rigieron desde entonces la parroquia, entre las dificultades que ocasionaban las endémicas guerras civiles y las persecuciones religiosas del siglo pasado. En 1881 llega a Salamina el Pbro. José Joaquín Barco, quien en sus 32 años de acertada rectoría espiritual, dejó un imborrable recuerdo en la ciudad. Hoy gobierna la parroquia el dinámico Monseñor Carlos Isaza Mejía, a quien tantos progresos debe Salamina. Estos y otros muchos interesantes datos sobre la parroquia de Salamina, su templo parroquial, su planteles de educación, etc. son los que publica AURELIO TOBON MEJIA en su *Reseña Histórica de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Salamina* (5), monografía escrita por iniciativa de Monseñor Isaza Mejía.

(4) 2 vols., 24 × 17 cms., 424 y 460 págs. Empresa Nacional de Publicaciones, Bogotá, 1956.

(5) 24,5 × 17 cms., 39 págs. (Manizales, 1956).

◆ Dos nuevos volúmenes, el II y el III, han aparecido de los *Documentos inéditos para la Historia de Colombia*, colección que dirige JUAN FRIEDE, y edita la Academia Colombiana de Historia (6). Contienen estos volúmenes los documentos referentes a las gobernaciones de Santa Marta y Cartagena entre los años de 1528 y 1535. La importancia grande de esta colección a nadie se le oculta. Ella permitirá escribir en adelante con más seguridad y precisión la historia de nuestra patria; a la luz de estos documentos muchos puntos oscuros se aclaran, se llenan no pocas lagunas y se puede analizar mejor el carácter de los principales personajes de la conquista.

Dada la importancia de la colección hubiéramos deseado una edición más científica, a la altura de las publicadas por otros institutos históricos. La ausencia de todo aparato crítico no puede menos de lamentarse. No todos los documentos son rigurosamente inéditos, y así lo advirtió el coleccionador en el primer volumen. Así por ejemplo la carta de Pedro de Heredia del 25 de mayo de 1535 (III, 258 ss.), había sido publicada ya por el *Boletín Historial* de Cartagena (vol. I, (1915), 15-21). Al comparar estas dos ediciones se advierten, no solo pequeñas diferencias de transcripción, como «enviara» y «enviaba», «ello» y «él lo», sino algunas de mayor consideración: mientras Friede lee «y fue a parar al Cenú», en el *Boletín Historial* se lee «y fue a parar al Camí»; Friede lee «no hay otra salida para sacarla», y el *Boletín*: «no hay otra salida para calarla». ¿Cuál de las dos lecturas es la verdadera? De nuevo advertimos que facilitaría la consulta de los documentos el encabezarlos con una rápida indicación de su contenido.

* * *

◆ GABRIEL GIRALDO JARAMILLO viene publicando, entre sus numerosas obras, varias monografías referentes a los contactos culturales entre naciones del Viejo Mundo y Colombia. En años pasados editó *Viajeros colombianos en Alemania, Colombianos en Suiza, Suizos en Colombia*, etc. Su nuevo libro versa sobre los *Vínculos culturales colombo-holandeses* (7). A diferencia de los pasados, en la que su labor principal fue la del antologista, en este realiza un acabado estudio de las relaciones culturales entre Colombia y Holanda, desde los lejanos días del descubrimiento de América.

Muestra en este estudio el interés que despertó en Holanda el Nuevo Mundo, en los siglos XVII y XVIII, por las numerosas obras americanistas que se escribieron en los Países Bajos o se tradujeron al holandés. Curioso es el caso del erudito Cornelio de Pauw, a quien consagra un capítulo. Para Pauw, América es un continente perdido, sin pasado ni porvenir, condenado a una absoluta inferioridad.

Presenta luego las relaciones diplomáticas entre la reciente república de Colombia y Holanda. Sus últimos capítulos los dedica al libro de J. de Vries, *Colombia, ayer, hoy y mañana*, publicado en 1933, y a la visita del príncipe Bernardo de Holanda a nuestro país. Capítulo especialmente llamativo es el titulado: «Una colombiana, virreina de Java». Lo fue, en efecto, doña Victoria Rodríguez de Escobar, casada con Reinhardt Franz van Lansberge, virrey de Java en 1859.

El estudio es fruto de numerosas lecturas y sorprende por el cúmulo de ignoradas u olvidadas noticias.

* * *

◆ Con ocasión de celebrar la Universidad de Nariño los cincuenta años de ostentar este nombre, el docto historiador nariñense SERGIO ELIAS ORTIZ ha trazado en *Del Colegio de la Compañía de Jesús a la Universidad de Nariño* (8), la historia del Instituto. Ve Ortiz el origen de la actual universidad en el colegio de la Compañía de Jesús que, después de varias vicisitudes, pudo establecerse en Pasto hacia 1712. Fue, en efecto, el local y las rentas de este colegio las que se aplicaron al nuevo Real Colegio-Seminario, que reemplazó a aquel al ser expulsados los jesuitas por Carlos III. Este real colegio suspendió sus labores en 1822 con el triunfo de las armas republicanas, y dio su sitio al colegio provincial, fundado por el general Santander en 1827, y origen legal de la actual Universidad de Nariño. Sigue el autor relatando la historia de este colegio, que con diversos nombres, perseveró a través de la agitada segunda mitad del siglo XIX, hasta 1904, año en que se lo elevó a universidad. Hay que notar sin embargo que en diversas épocas había ya contado con algunas facultades universitarias.

(6) Vol. II (1928-1932), vol. III (1533-1535), 25 × 17 cms., 417 y 394 págs., Bogotá, 1955.

(7) 19,5 × 12,5 cms., 107 págs. Bogotá, 1956.

(8) 23,5 × 16 cms., 212 págs. Imprenta del Departamento, Pasto, 1956.

No se concentra la atención del autor en la historia de este único colegio, sino que a la vez va dando cuenta del origen y desarrollo de los demás planteles educacionales de la ciudad. La obra toda está basada en una amplia y fidedigna documentación, aprovechada inteligentemente por Ortiz.

* * *

◆ Tres inéditos e interesantes escritos de JOSE MANUEL RESTREPO, prócer de la independencia y destacado historiador nacional, se encuentran reunidos en el volumen 30 de la Biblioteca de la Presidencia de Colombia (9). Son ellos su *Autobiografía* cuyas últimas líneas escribió en 1862, un año antes de su muerte; los *Apuntamientos sobre la emigración que hice en 1816 de la provincia de Antioquia a la de Popayán*, en forma de diario, en la que relata su fuga, motivada por la invasión de las tropas españolas, y su *Diario de un Viaje de Kingston a Nueva York*, viaje realizado en 1817.

Cierra el volumen un completo índice onomástico del *Diario Político y Militar* del mismo Restrepo, publicado en los tres primeros volúmenes de esta misma colección. Este utilísimo índice hará más fácil la utilización de tan importante fuente histórica.

* * *

◆ En una bella edición, profusamente ilustrada, reunió GABRIEL GIRALDO JARAMILLO, sus monografías aparecidas en la revista *Bolívar*, sobre las *Pinacotecas Bogotanas* (10). Once pinacotecas, varias de ellas de carácter privado, son estudiadas allí: El Museo Colonial, el Museo Nacional, la Quinta de Bolívar, el Museo del Seminario Conciliar, la Galería del colegio de Nuestra Señora del Rosario, la pinacoteca de la Academia de Historia, el Museo Metropolitano, y las pinacotecas del convento de Santo Domingo, del de San Francisco, del colegio de San Bartolomé y de la Biblioteca Nacional.

Giraldo Jaramillo no solo analiza, con maestría, las obras artísticas en ellas conservadas, sino que narra el origen e historia de estas pinacotecas. Como bien lo advierte el mismo autor: «A través de las pinacotecas bogotanas se puede seguir el proceso de las artes en Colombia desde los albores de la era colonial hasta fines del siglo XIX; cada época dejó allí las huellas de sus gustos estéticos, de sus tendencias, de sus inquietudes; son un capítulo vivo de la historia nacional».

* * *

◆ Todo idioma, dice el P. FELIX RESTREPO, S. J. en su última obra *El castellano naciente* (11), es un jardín. En él aparecen millares de brotes, de palabras nuevas; unas se fortalecerán, otras pasarán dejando apenas rastro. Como una muestra de este fenómeno han anotado las voces, no catalogadas aun en los diccionarios, aparecidas en cuatro diarios bogotanos en el curso de una semana. No es su intención correctiva; tan solo ha querido registrar un fenómeno. Varias de las voces anotadas, como lo advierte en la introducción, han sido admitidas ya por la Academia Española en su último diccionario. Pero todavía merecen entrar, a juicio del autor, términos como cedular, encaje (bancario), recital, y otras voces del mundo deportivo. En cambio no les augura larga vida a barbarismos como crack, debutar, maillot, team, trailer, etc. Este ameno estudio del director de la Academia colombiana de la lengua no dudamos que provocará una saludable reacción en el buen uso de las palabras castellanas.

* * *

◆ JOSÉ ANTONIO LEON REY ha interpretado con hondo cariño el alma popular de su región, el oriente cundinamarqués. En *Tierra embrujada*, recogió las leyendas y cuentos, y en *Espíritu de mi oriente* su cancionero. Este tema preferido fue también el de su discurso de ingreso en la Academia colombiana de la lengua: *El Lenguaje popular del oriente de Cundinamarca* (12). Es todo él una amena excursión por los campos de su tierra, en la que se detiene con frecuencia a escuchar el pintoresco lenguaje de los campesinos, con sus sabrosos arcaísmos y sus voces de origen chibcha y quechua. En la respuesta el P. Félix Restrepo, S. J. se refirió al problema de la unión de los pueblos de habla castellana para mantener la unidad de la lengua.

(9) 24 × 17 cms., 257 págs. Empresa Nacional de Publicaciones Bogotá, 1957.

(10) 23,5 × 17 cms., 414 págs. Bogotá, 1956.

(11) 18 × 11,5 cms., 86 págs. Empresa Nacional de Publicaciones, Bogotá, 1956.

(12) 22 × 17 cms., 100 págs. Imprenta del Banco de la República, Bogotá.

LIBROS RECIBIDOS ULTIMAMENTE

(FINALES DE 1956 HASTA LA FECHA)

EDITORIAL DEL PACIFICO DE SANTIAGO DE CHILE

Ahumada, 57

- Nuestros vecinos argentinos, Alejandro Mag-netl.
- Poesía chilena, Hugo Montes.
- Antología de medio siglo, Hugo Montes.
- Comarca del jazmín, Oscar Castro.
- Conversaciones con Nehru, Tibor Mende.
- Cantares de Chile, Mario Baeza.
- La Araucana, Alonso de Ercilla.
- Daniel y los leones dorados, José Manuel Vergara.
- Nosotros los de las Américas, Carlos Dávila.
- Pensamiento y acción, E. Frei.
- La lucha por Africa, Vernon Barllett.

LIBRERIA HERDER DE BOGOTA

Calle 12 N° 6-83, Oficina 204.

- Concepto del sacerdocio diocesano, Josephe Fenton.
- Teresa de Lisieux, Hans Urs Von Balthasar.
- En misión secreta a través del desierto de Gobi, F. Mühlenweg.
- Compendio de Liturgia Católica, Eisenhofer.
- Angustia y esperanza, M. Müller.
- Compendio de medicina pastoral, Dr. A. Nieder Mayer.
- Verbum Dei, Orchard.
- Psiquiatria y cura de almas, Dr. H. Döbelstein.
- La Santa Misa, Alois Beck.
- Historia de la Filosofía (dos tomos), J. Hirschberger.

BUREAU INTERNATIONAL D'EDUCATION. Ginebra.

- L'Inspection de l'Enseignement.
- L'Enseignement des Mathematiques.
- XIXe Conference Internationale de L'Institution Publique.

EDICIONES «SAL TERRAE»

- Apartado 77, Santander (España).
- La persona de Jesús ante la crítica liberal protestante, en dos tomos, R. P. Severiano del Páramo.
- Viaje al país del Antiguo Testamento, P. L. A. Shökel.

El primer tiempo de elección según San Ignacio, en dos tomos, P. Luis González Hernández.

EDICIONES «FAX»

- Calle Zurbano, Apartado 8001, Madrid.
- El secreto de los sueños, P. Meseguer, S. J.
- La salud en los candidatos al sacerdocio, P. J. Geraud.
- Pastoral personal, P. J. Goldlirumer.
- Magisterio eclesiástico y la medicina, Zalba y Bozal.
- Moral social, Paul Steven.
- Sentir con la Iglesia y problemas modernos, J. M. Granero, S. J.
- La orientación profesional, A. Gemelli, O. F. M.
- Martín Lutero e Ignacio de Loyola, Friedrich Richter.
- La espiritualidad de San Vicente de Paul, Jesús Ramírez Muneta.
- Adán y tú y la Teología Católica. Jesús Bujanda.
- Negociad mientras vuelvo, S. Blanco Piñán, Pbro.

EDICIONES «STUDIUM»

- Bailén 19, Apartado 5018, Madrid (España).
- La devoción al Sagrado Corazón, Luis Verheylezoon, S. J.
- Jesús. el varón ideal, Jorge Bichlmair, S. J.
- En el Espíritu de Cristo, Dom Iderbald Van Houtryve.
- El camino regio del Amor, Excmo. Luis M^a Martínez.
- En el corazón de las Masas, R. Voillaume.
- Virtudes y defectos de los niños, Jeanne Cappe.
- Tú y miles como tú, Owen Francis Dudley.
- Si quiero, puedo ser santo, J. G. Treviño.
- ¿Con que, quieres casarte? Dorothy Fremont.
- La esclavitud de la mujer, Odette Philippon.

DISTRIBUCIONES O. D. E. R.

- Calle Mayor 81, Madrid (España)
- Religión y cristianismo, Federici.
- Por qué soy católico, Marín Negueruela.
- Frente a la rebelión de los hijos, D. A. Lord.
- La hora de Jesús, G. Courtois.
- Aguas vivas (dos tomos), Myriam de G.

EDICIONES DE
CULTURA HISPANICA
Madrid (España)

Haití, Ricardo Patee.

ENVIOS PARTICULARES

El Castellano naciente, R. P. Félix Restrepo, S. J., Bogotá.

Vida del Ilmo. Sr. Manuel José Mosquera (dos tomos), J. M. Arboleda Llorente, Popayán.

Los petroglifos de Venezuela, B. Tavera Acosta, Caracas.

Dos discursos, Gonzalo Zaldumbide, Ambato (Ecuador).

Egloga trágica, Gonzalo Zaldumbide, Quito.

The Catholic Church, Putz, Chicago.

McGRAW HILL BOOK COMPANY, INC.

330 West 42nd Street, New York 18 N. Y.

Governements of Latin America, Pierson y Gil.

EMPRESA NACIONAL DE
PUBLICACIONES

BIBLIOTECA DE LA PRESIDENCIA

Teatro del Desengaño, P. Juan de Ribero, S. J.

Estudios arqueológicos y etnográficos, Carlos Cuervo y Márquez.

Las maravillas de la naturaleza (dos tomos), Fray Juan de Santa Gertrudis, O. F. M.

Autobiografía, José Manuel Restrepo.



APARTES DE NUESTRA CORRESPONDENCIA

CARTAS A LA REDACCION

Mucho me ha gustado siempre la REVISTA JAVERIANA, hace ya cerca de veinte años que soy suscriptor. Ahora veo por los dos últimos números, que ha mejorado con tan magistrales artículos sobre San Ignacio y su Compañía.

No quiero cansarle más, y le agradezco mucho sigan honrándome con el envío de la mejor Revista escrita en español de la América. Mientras yo viva, siempre será suscriptor porque aunque viejo me deleita leer cosas tan hermosas.

Como le indico celebré las 5 Misas, y Dios siga iluminando a los hijos de la Compañía para que alumbren a su vez ellos a sus lectores, ya sean seglares ya sacerdotes o religiosos.

Con la mayor consideración quedo S. Afcmo. s. s. in Xto.

DANIEL SANCHEZ G., PBRO.

Aprovecho esta ocasión para manifestarle una idea que tengo hace bastante tiempo con respecto al material de la Revista. Quisiera ver en ella alguna sección dedicada preferentemente a temas educativos; no tanto sobre sistemas pedagógicos de enseñanza sino sobre métodos prácticos de educación dirigidos primordialmente a los padres de familia. Creo que el 95% de los padres adolecemos de grandes defectos en esta materia. Esta insinuación es perfectamente confidencial

Soy de S. R. Atto. servidor y amigo,

EFRAIN GARCIA DIAZ

Vida Nacional¹

(Del 16 de enero al 1.º marzo de de 1957)

SUMARIO

I—*Política Internacional*. Entrevista de los presidentes de Colombia y Venezuela. Condecorado el cardenal Luque por el gobierno de Venezuela. Embajador ante el gobierno del Perú. Inmigrantes húngaros.

II—*Política y administrativa*. La reelección del presidente Rojas Pinilla; oposición contra ella. Candidatura de Guillermo León Valencia. Modificación y aplazamiento de la Anac. Cambio de ministros y gobernadores. Muerte del brigadier Sierra Ochoa. Varia.

III—*Económica*. Pago de la deuda externa. Paz del Río. Fábricas metalúrgicas. Fábrica de papel. Utilidades industriales. El decreto 102 y los transportadores.

IV—*Religiosa y Social*. El congreso eucarístico de Popayán. Peregrinación a Chiquinquirá. Feria de Manizales. Incendio en Chinú.

V—*Cultural*. Estatuto universitario. El problema de los bachilleres. Los restos del sabio Mutis. Arte.

I - Política internacional

Entrevista de los presidentes

En el Puente Internacional de Cúcuta, lujosamente preparado para el acto, se entrevistaron, el 23 de febrero, los presidentes de Colombia y Venezuela, teniente general Gustavo Rojas Pinilla y el general de brigada, Marcos Pérez Jiménez.

Los dos presidentes acordaron, entre otros puntos, la visita del presidente de Venezuela a Colombia en el mes de mayo, y la del presidente de Colombia a Venezuela en la segunda mitad del presente año. También convinieron en campañas simultáneas contra el paludismo, la fiebre amarilla y la fiebre aftosa, y en la construcción de un nuevo y moderno puente internacional (DO, II, 24).

Condecoración

El gobierno de Venezuela condecoró

con el Gran Cordón de la Orden del Libertador al eminentísimo cardenal Crisanto Luque, arzobispo de Bogotá.

Embajador

Ha sido nombrado embajador de Colombia ante el gobierno del Perú el doctor Hernando Sorzano; reemplaza en este cargo al brigadier general Pioquinto Rengifo.

Inmigrantes

En el aeropuerto de Techo fueron recibidos, el 2 de febrero, por la colonia húngara y un numeroso grupo de colombianos, 78 refugiados procedentes de Hungría. Hicieron el viaje, desde Viena, en un avión expreso de la compañía aérea colombiana Avianca. Les dio la bienvenida, en nombre del gobierno, el doctor José María Franco Ortega.

(1) Periódicos citados: DO., *Diario Oficial*. R., *República*. I., *Intermedio*. P., *La Paz*. C., *El Colombiano*.

II - Política y Administrativa

Reelección del Presidente Rojas

El 28 de enero anunciaba el *Diario Oficial* a grandes titulares: «Las fuerzas Armadas de Colombia piden al Presidente Rojas Pinilla que continúe en el poder en el período 1958-1962». Y publicaba luego un reportaje del ministro de guerra, mayor general Gabriel París, en el que con ocasión de una información aparecida en la revista estadounidense *Time*, decía:

Solo ha habido un caso en que (los militares) no hemos consultado al presidente y en el que tendrá que decidir de acuerdo con nuestra petición.

—¿Cuál es?

—El que ocurrió cuando todos los jefes militares nos reunimos de manera espontánea, y después de haber considerado las circunstancias del país, y pesado las consecuencias que podrían derivarse de la elección presidencial, resolvimos exigirle que continuara al frente del gobierno en el período que se inicia el siete de agosto de 1958 y debe terminar en 1962, en lo cual coincidimos los militares con las mayorías populares de ambos partidos. Aunque Su Excelencia nos manifestó y ha continuado manifestando que considera prematuro tratar el tema de la sucesión presidencial, con motivo del artículo a que nos estamos refiriendo, hoy nos reunimos todos los jefes militares y le ratificamos nuestro apoyo pleno y nuestra inmodificable determinación en este punto, porque la solidaridad de todas las Fuerzas Armadas con su Jefe Supremo es hoy mucho más vigorosa y entusiasta.

Días después, el ministro de gobierno, José Enrique Arboleda Valencia, publicaba el siguiente comunicado:

Con relación a las declaraciones del mayor general Gabriel París, hechas para el *Diario Oficial*, sobre la reelección del excelentísimo señor presidente general jefe supremo Gustavo Rojas Pinilla es necesario dejar claramente establecidos los siguientes hechos:

1º—El pueblo en reiteradas manifestaciones multitudinarias hechas en distintos lugares del país, así como a través de sus representantes en directorios, consejos administrativos y asambleas diversas, ha pedido insistentemente que las fuerzas armadas continúen gobernando mientras subsistan las actuales condiciones de orden pú-

blico y ha proclamado espontáneamente el nombre del actual presidente de la república para que continúe rigiendo los destinos del país en el período de 1958 a 1962.

2º—Las fuerzas armadas, haciéndose eco del clamor popular, declararon por boca de su autorizado vocero el señor ministro de la guerra, que el miembro de ellas más indicado para proseguir la obra de pacificación y contención de los odios sectarios, era el actual presidente general jefe supremo Gustavo Rojas Pinilla y que la decisión de que fuera él y no otro, era inmodificable por su parte.

3º—Lo anterior no tiene en absoluto el carácter de imposición sobre la opinión pública colombiana, sino que la interpreta auténticamente como consta por los innumerables plebiscitos recibidos al respecto y expresa simplemente el anhelo muy lógico de las fuerzas armadas, sometido a los correspondientes trámites constitucionales, que éstas no pretenden desconocer en forma alguna.

4º—La legitimidad del título de presidente de la república surge del acatamiento de normas objetivas de derecho preexistentes a la respectiva elección, normas que, para el caso actual colombiano, son el artículo 114 de la constitución nacional, que determina que el presidente de la república «será elegido en un mismo día por el voto directo de los ciudadanos y para un período de cuatro años, en la forma que determine la ley» o por los artículos 2º y 5º de los actos legislativos números primero de 1953 y 1954, respectivamente, que otorga a la asamblea nacional constituyente y legislativa la facultad de elegir presidente de la república, si no es posible realizar elecciones, y cuya aplicación analógica es evidente.

5º—Ninguna institución distinta de dicha asamblea, a falta de elecciones, tiene en el momento poder jurídico para elegir presidente de la república y las fuerzas armadas, conscientes de su responsabilidad y de su deber, no han querido desconocer ese postulado al expresar ante la nación sus fundados temores de un regreso a la caótica situación que vivió el país antes del 13 de junio de 1953, si el actual excelentísimo señor presidente no continúa al frente de los destinos patrios por otro período presidencial para lograr la extinción de los odios sectarios, a fin de que al término del mismo puedan los colombianos designar el nuevo mandatario en elecciones libres y puras.

Basta considerar que la declaración del señor ministro de guerra se refiere a un

nuevo período constitucional (1958-1962) para concluir que ni desconoce la constitución, ni encierra el propósito de fundar en Colombia un régimen militar indefinido.

Delegaciones de varios departamentos, encabezadas por su gobernador y los alcaldes de los municipios, han venido a Bogotá a presentar su adhesión a la reelección del actual jefe del estado para el próximo período presidencial.

Se adhirieron también a esta candidatura el comité nacional liberal de acción política y parlamentaria, que representa al llamado liberalismo popular, y el directorio nacional de unión conservadora, representante del sector gobiernista del conservatismo.

Contra la reelección

Contra la reelección del presidente Rojas Pinilla se declararon los expresidente Mariano Ospina Pérez y Alberto Lleras Camargo.

El primero dijo:

He sido un fervoroso admirador de la tradición republicana y democrática del ejército colombiano, que se ha inspirado siempre en el pensamiento y en el ejemplo del Libertador. Por eso mismo considero de extraordinaria gravedad y trascendencia la manifestación del señor Ministro de Guerra, publicada en el *Diario Oficial*, según la cual los altos jefes militares exigen al teniente general Rojas Pinilla que continúe en la presidencia hasta el año de 1962, sin que hasta ahora haya ocurrido elección alguna a ese respecto, ni siquiera por parte de la Asamblea Nacional Constituyente cuya composición, como es bien sabido, fue modificada ad-hoc el año pasado.

El ejército colombiano jamás ha sido liberante, pues ello es contrario a su tradición y al mandato constitucional y justamente esa actitud respetuosa de la ley y de la libre voluntad nacional es la que le ha merecido la simpatía y la gratitud del país.

Con la declaración previa de los altos jefes militares, que contradice la conducta republicana observada por el señor Presidente de la República en las dos ocasiones anteriores, inclusive a raíz del 13 de junio, ha quedado, en mi concepto, irrevocablemente viciada de falta de libertad toda elección, hecha en cualquier forma, que recaiga en el señor teniente-general Rojas Pinilla para el próximo período presidencial.

Lleras Camargo afirmó a su vez:

«...La gravedad tremenda de esta declaración, que solo tiene paralelo en nuestra historia en el golpe del 13 de junio, descarta la posibilidad de que se trate simplemente de un juego político. Si no fuera sino eso, se habría causado también otro perjuicio irremediable al comprometer una vez más a la institución armada, haciéndola aparecer como un instrumento de deliberaciones, de presiones y de estímulos indebidos sobre la opinión de una inmensa mayoría de ciudadanos inermes...

Mi partido ya tiene tomada su posición que también es inmodificable. No acepta la reelección, ni cualquier forma de sucesión presidencial por el actual presidente; las combatirá por cuantos medios tenga a su disposición, y continuará promoviendo, con plena certidumbre de que interpreta a la nación, un gran movimiento bipartidista de restauración de las instituciones republicanas, para ofrecerle a la nación una solución distinta y mejor de la que ahora parece habersele decretado.

El tercer grupo conservador, el laureanista, en una declaración conjunta con la dirección nacional liberal, descalificó también la reelección.

Comentando esta oposición decía el *Diario Oficial*:

Pero, en síntesis, todo esto quiere decir que en el juego de la vida democrática de Colombia han quedado delimitados los campos: de un lado los que consideran que la solución única e insustituible para salvar a la república e impedir que se frustren las conquistas alcanzadas, es la de la reelección del actual mandatario, tesis que con ellos comparten los jefes militares; y del otro, quienes se oponen a esa fórmula y, como lo dice el doctor Lleras Camargo, la combatirán «por cuantos medios tengan a su disposición». Y como reelegir a un gobernante que se ha mostrado ejemplar, abnegado, eficaz e ilustre, no constituye aquí ni en parte alguna ataque a la democracia, entonces no hay derecho para tanto aspaviento, ni se justifican el rasgar de vestiduras y el poner los gritos en el cielo.

Candidatura de Guillermo León Valencia

Los diarios *Relator* de Cali y *El Colombiano* de Medellín han anunciado que la candidatura de Guillermo León Valencia, actual presidente del directorio nacional conservador, ha sido postulada por los siete expresidentes de la

república (Alfonso López, Darío Echandía, Eduardo Santos, Alberto Lleras Camargo, Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez) y los directorios del conservadurismo y liberalismo para el próximo período presidencial.

LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE

Modificación y aplazamiento

El presidente, teniente-general Rojas Pinilla, en el discurso que pronunció en Pamplona, el 25 de febrero, declaró que la asamblea nacional constituyente sería modificada en su integración y aplazada la reanudación de sus labores. Las palabras del primer mandatario fueron éstas:

Y si los partidos deben revisar sus programas, con cuánta mayor razón el país mismo debe estudiar con especial atención su organización jurídica para darse la Carta fundamental que le convenga y que mejor se preste para resolver, por normas de derecho, sus problemas sociales, económicos y materiales. Por eso en el discurso que pronuncié el 11 de julio de 1953 en Cúcuta, anuncié que el gobierno de las Fuerzas Armadas llevaría adelante la reforma constitucional que la nación necesita y este propósito se ha convertido en bandera, que no será arriada aunque tenga francos y poderosos adversarios y aunque tenga que sufrir las contingencias a que le han sometido las maniobras de los enemigos del gobierno. La Asamblea Nacional Constituyente creada con ese fin específico y concreto, prefirió eludir esa grave responsabilidad y dedicarse a debates políticos recriminatorios, tanto en sus sesiones públicas como en el seno de las comisiones. Esto hace pensar que la integración de la actual asamblea debe modificarse sustancialmente porque la reforma es una necesidad fundamental y permanente de la república, mientras que las cuentas pendientes entre políticos de un mismo partido o entre los jefes de uno y otro bando pueden ser aplazadas indefinidamente con ventaja para la tranquilidad pública.

Mientras se estudia la manera de que esa alta corporación se dedique patrióticamente a cumplir su deber primordial de trabajar en la reforma de la Carta, fin para que fue creada, el gobierno ha considerado conveniente y necesario aplazar para fecha posterior la reanudación de sus sesiones que había sido fijada para el primero de marzo próximo.

MINISTROS Y GOBERNADORES

Ministros

☒ El presidente aceptó la renuncia del ministro de gobierno, doctor José Enrique Arboleda Valencia, quien fue designado embajador de Colombia ante las Naciones Unidas. «Mi retiro del ministerio de gobierno, explicó Arboleda, no obedece a diferencia alguna con el excelentísimo señor presidente de la república, ni con las orientaciones de su gobierno, ni con la apreciación de las circunstancias políticas actuales. La razón de él radica exclusivamente en que considero que por mis actuaciones y declaraciones sobre la asamblea nacional constituyente, que todo el país conoce, no podría, sin incurrir en contradicción evidente, contribuir al aplazamiento de las sesiones de la misma, como lo imponen las nuevas circunstancias del país» (DO, III, 1).

☒ Pocas semanas antes había renunciado el doctor Eduardo Berrío González, ministro de agricultura. Ocupó su cargo el abogado antioqueño Jesús María Arias Aristizábal, hasta entonces presidente de la corte suprema de justicia.

Gobernadores

☒ Ha sido nombrado gobernador del departamento del Huila el coronel Jaime Lozano Bahamón. Reemplaza al brigadier general Gilberto Montoya Gaviria, nombrado embajador de Colombia ante el gobierno de México.

☒ Nuevo jefe civil y militar del departamento del Tolima es el coronel Alfonso Guzmán Acevedo.

☒ El teniente coronel Omar Gutiérrez ha sido designado intendente de Arauca.

Muerte del brigadier general Sierra Ochoa

☒ Cerca de Puerto López (Meta), pereció, el 28 de enero, en un accidente de aviación, el brigadier general Gustavo Sierra Ochoa, gobernador de Antio-

quia. Regresaba de una visita a su hacienda «Huichiral» en los Llanos Orientales. Perecieron con él seis personas más que viajaban en el mismo avión.

Había nacido el brigadier general Sierra Ochoa en Girardota (Antioquia) y se había educado en el departamento de Caldas. Cursó estudios de derecho en la Universidad del Cauca, los que dejó para seguir la carrera de las armas. Antes de ser gobernador de Antioquia lo había sido del departamento de Caldas.

VARIA

Nuevos municipios

En el departamento del Valle fueron elevados a la categoría de municipios los corregimientos de Argelia, segregado del municipio de Toro, y Dovio, del municipio de Roldanillo. Dovio recibió el nombre de Rojas Pinilla.

En el tribunal de aduanas

El gobierno nacional aceptó la renuncia presentada por los magistrados del tribunal supremo de aduanas, José Manuel Cuéllar, Jorge Dávila Hernández, Alfonso Escobar Calvo, Rafael Rodríguez Calle y Alberto Angulo Ruiz.

En su carta de renuncia decían los magistrados:

Efectivamente, en desarrollo de esa ponderosa misión los HH. Magistrados que fueron sorteados para hacer las respectivas investigaciones, tropezaron con una falta tan grande de colaboración de parte de la Dirección General de Aduanas, que se confundió claramente con una abierta resistencia y oposición a las determinaciones de los investigadores, representantes del Gobierno de Su Excelencia, como se dejó expresa constancia en los mismos informativos, y llegó esa resistencia hasta el extremo de amenazar a los Magistrados y al personal que los acompañaba, con el empleo de la fuerza pública constituida por el Resguardo de Aduanas a órdenes de la Dirección General del ramo, delictuosa actitud, sin antecedentes en la historia judicial del país, asumida por el Inspector General Jefe, con ocasión de la práctica de una diligencia de inspección ocular que, debía llevarse a término en las dependencias a su cargo. Sin mencionar la campaña de nervios desarrolla-

da por el Servicio de Inteligencia Aduanero, en detrimento de la tranquilidad, la honra y la independencia de los Magistrados, a pesar de lo cual hicimos el sacrificio de nuestro bienestar y de nuestra personal seguridad, por prestarle al Gobierno una leal colaboración en una campaña que, teníamos la seguridad buscaba la depuración y restauración nacionales.

Al aceptar la renuncia, les contestaba el presidente teniente general Rojas Pinilla:

El gobierno y la opinión pública vieron con sorpresa, por decir lo menos, que magistrados de aduanas y ex-empleados del mismo ramo se trababan en ruda polémica periodística, con menosprecio de la imparcialidad y dignidad de la importante misión encomendada. Es imposible admitir que sean las columnas de la prensa, el sitio adecuado para que los jueces debatan los delicados problemas de las investigaciones, descendiendo hasta ofensas de agrio sabor personal.

Así las cosas, el gobierno, en busca de un clima de serenidad y altura, e inspirado en el constante anhelo de hacer rápida y severa justicia, nombró al doctor Elberto Téllez Camacho, prominente jurista liberal y actual magistrado de la Corte Suprema, para que, en asocio de los doctores Guillermo Moncayo magistrado del Tribunal de Cundinamarca y Alirio Alfonso Torres Leal, juez de instrucción del Ministerio de Justicia, se encargaran, con la asesoría constante del procurador general de la nación, de las investigaciones de los delitos antes referidos.

En consecuencia, el gobierno, fuera del augusto propósito de buscar una justicia austera e imparcial, ajena al espectacularismo, noble y elevada, que merezca el respeto de la opinión pública, ninguno otro puede atribuírsele.

El ideal de justicia que prevaleció cuando, con prescindencia de los jueces distritales y de los funcionarios de instrucción aduanera, se nombró a los magistrados del Tribunal Supremo, para las investigaciones relacionadas con la exportación ilegal de café, fue el mismo que orientó al gobierno para que, después, resolviera, por la razones expuestas, pasar los sumarios por contrabando a la comisión creada por el decreto 146 de 25 de enero de 1957.

Prensa

El ministro de gobierno, José Enrique Arboleda Valencia, se dirigió en carta, a los directores de los diarios *Intermedio* y *El Independiente*, para co-

municarles que podían circular con sus verdaderos nombres *El Tiempo* y *El Espectador*, pues, ante la propaganda extranjera parece que estos dos periódicos no pueden circular, porque el gobierno de Colombia no lo permite, lo que es inexacto, pues así como *Intermedio* viene apareciendo libremente,

puede hacerlo sin cortapisas *El Tiempo*, y de la misma manera como *El Independiente* está autorizado para aparecer a voluntad de sus directores, lo está también *El Espectador*».

☒ El 4 de febrero comenzó nuevamente a circular *El Independiente*.

III - Economía nacional

Pago de la deuda externa

El nuevo gerente del Banco de la República, Carlos María Londoño, dice en las notas editoriales de la Revista del Banco, al hablar de la situación general:

Con fecha 24 de enero fue expedido el Decreto legislativo 0010 que autorizó al gobierno nacional para emitir, en forma solidaria con el Banco de la República, instrumentos de deuda pública externa hasta por la suma de US \$ 70.000.000 a un interés del 4% anual, y amortizables en 30 contados mensuales sucesivos. Dicho empréstito se contemplaba dentro del plan de arreglo de la deuda comercial en poder de bancos norteamericanos el 31 de diciembre de 1956, y que se puso en marcha desde los primeros días del presente año.

Posteriormente, el señor ministro de hacienda, aprovechando la oportunidad de un nuevo viaje a los Estados Unidos, hizo entrega a un grupo de banqueros, en calidad de pago provisional, del 60% aproximado del saldo de sus acreencias, el cual, conforme al sistema acordado, debería ser cubierto al contado por el instituto emisor. Al poner a disposición de los mayores acreedores —en número de 13— la suma de US \$ 68.000.000, y aun antes de ser presentada por estos la relación pormenorizada de los saldos pendientes, para su confirmación por los importadores colombianos según lo previsto, el señor ministro destacó la puntualidad y buena fe que animaron a las autoridades colombianas al sugerir la aludida fórmula de pago. Aquellas entidades mostraron un amplio espíritu de cooperación al entrar en el acuerdo y extender los comprobantes de la consignación realizada para tales fines.

Concluidas las formalidades de rigor en un arreglo de esa naturaleza, los acreedores foráneos recibirán el 100% del valor de sus créditos, que integran, en efecto, tanto el 60% ya hoy en su mayor parte en poder de los bancos estadinenses, como el produc-

to de la negociación por estos de los pagarés correspondientes al porcentaje adicional.

En la edición anterior de esta revista se decía que, de continuar las condiciones favorables que venían prevaleciendo en lo referente a ingresos y giros de monedas extranjeras, sería posible la conclusión, en forma paulatina, de convenios similares a los celebrados con los banqueros norteamericanos.

Como ambas premisas se cumplieron, gracias al equilibrio en las cotizaciones del café, que ha permitido al Banco de la República disponer de monedas extranjeras sin menoscabar sus reservas de oro y divisas, el gobierno estuvo en condiciones de celebrar acuerdos sobre las mismas bases con los banqueros de la República Federal Alemana, a quienes se han hecho ya anticipos por US \$ 18.100.000.

Café

Para frenar la baja que se venía registrando en los mercados de la nación para el café, la federación nacional de cafeteros resolvió fijar nuevos precios. Los precios son para la carga de 125 kilos: pergamino corriente, \$ 435,00; pergamino limpio, \$ 450,00; excelso, \$ 495,00. (R. II, 22).

INDUSTRIAS

Paz de Río

En *Intermedio* publicó el periodista Alberto Galindo un artículo en el que destacó las deficiencias que presenta la empresa siderúrgica de Paz de Río: lo incompleto de sus instalaciones; lo bajo de la producción, pues calculada para 120.000 toneladas anuales, solo alcanza a producir 80.000, y la pérdida que deja de un millón y medio de pesos por mes. Criticó además la autorización da-

da a la empresa para vender en el extranjero la chatarra sobrante, cuando la necesitan los industriales colombianos que tienen que reimportarla a mayor precio (I, I, 23).

En el informe rendido por el presidente de la empresa, doctor Ignacio Umaña de Brigard, se declara que las pérdidas en 1956 solo fueron de \$ 5.682.000, contra \$ 50.720.000 en 1955. Para esta pérdida debe tenerse en cuenta, entre otros factores, el daño del alto horno, que limitó la producción en un 50% durante dos meses y el ajuste de algunas deudas en monedas extranjeras. «DO, III, 5).

La producción en el mes de enero de este año alcanzó a más de 9.000 toneladas (R. II, 10).

El gobierno nacional aprobó el ensanche de la siderúrgica, y destinó para ello la suma de 35 millones de dólares. Se ha hablado también de la vinculación de la poderosa firma estadounidense Kaiser a Paz de Río para la dirección técnica de la producción (P. I, 16).

En cuanto a la chatarra, el gerente de la empresa, Ignacio Umaña de Brigard, declaró que el precio de la exportación es de \$ 240,00 tonelada, y a los industriales colombianos se les ofreció a \$ 200,00, pero éstos ofrecieron menos de la mitad. La empresa además necesita dólares con urgencia.

Fábricas metalúrgicas

La firma industrial francesa «Construcciones Tissot» instaló en Bosa (Boyacá) un taller para la producción de estructuras metálicas, tanques, puentes, etc. Su capacidad es de 1.000 toneladas mensuales. Son ya varias las obras realizadas en el país con este material.

La misma firma ha montado en Bosa (Cundinamarca) una fábrica de tornillería, que ya inició su producción. En Cali proyecta montar una planta destinada a producir todos los elementos de calderería, y en Bogotá una fábrica de tubería galvanizada.

Las inversiones hechas por la compañía en Colombia alcanzan ya a 10 millones de pesos (R. II, 13).

Petróleo

En las inmediaciones de El Espinal (Tolima) la *International Petroleum Colombia* ha iniciado la perforación de un primer pozo en esta región (DO, I, 20).

Papel

Con un capital de diez millones de pesos se constituyó en Bogotá la sociedad «Celulosa y Papel de Colombia S. A.» (Pupapel), con el fin de instalar plantas productoras de pasta para papel y sus derivados. Son accionistas de la nueva empresa el Instituto de fomento industrial, Container Corporation of America, Cartón de Colombia S. A., Manuel Carvajal y Alberto Vargas Martínez (DO, II, 13).

Utilidades industriales

☒ La empresa de textiles Coltejer obtuvo en el segundo semestre de 1956 una utilidad líquida de \$ 13.782.000,00. Aumentó sus dividendos mensuales de 13 a 14 centavos. El patrimonio de la empresa es de 172 millones de pesos (C, II, 5).

☒ Las utilidades de Fabricato, empresa asimismo textil, subieron en 1956 a \$ 16.989.000,00. Su activo sube a 131 millones de pesos.

TRANSPORTES

El decreto 102

La vigencia del decreto 102 de 1955, que prohíbe el transitar por las carreteras nacionales con un peso de carga superior a 8.200 kilogramos por cada eje, provocó la oposición de muchos transportadores nacionales.

El ministro de obras públicas, contraalmirante Rubén Piedrahita Arango, explicó que era imposible mantener en buen estado las carreteras con el paso de vehículos sobrecargados.

Según los transportadores este decreto inutilizaría 15.000 vehículos.

Para solucionar el problema, el mi-

nisterio concedió licencia por seis meses a los vehículos que excedían el peso máximo para transitar por las carreteras nacionales, pero sus propietarios quedan obligados a efectuar las acomodaciones necesarias para ajustarlos en un todo a las cargas admisibles establecidas por el decreto 102.

IV - Religiosa y Social

RELIGIOSA

Congreso eucarístico de Popayán

Impresionante por el fervor y magnificencia fue el congreso eucarístico arquidiocesano de Popayán celebrado del 23 al 27 de enero. El bello templete eucarístico, levantado en los predios de la Universidad del Cauca, fue el centro del congreso. En el primer día, dedicado a los niños, más de 14.000 se acercaron a recibir la comunión. Ese mismo día hizo su entrada solemne en la ciudad la imagen de la Niña María, venerada en Caloto. Impresionante fue asimismo la marcha de antorchas por las principales calles de Popayán; en la que tomaron parte 16.000 hombres. El congreso culminó con la procesión de clausura, en la que desfilaron 20.000 hombres. El Santísimo era llevado en la bella custodia llamada «de la colonia», una de las joyas más hermosas que posee Popayán, sobre una artística carroza. Llegados al templete, el gobernador, coronel Víctor Gómez, consagró el departamento a Jesús Sacramentado, y el señor Nuncio de Su Santidad, Mons. Pablo Bertoli, impartió la bendición con el Santísimo.

Peregrinación a Chiquinquirá

Una peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Chiquinquirá, para implorar la protección de Dios sobre la martirizada Hungría, salió de Bogotá el 10 de febrero, presidida por el señor Nuncio de Su Santidad, Monseñor Pablo Bertoli, y los ministros de gobierno y relaciones exteriores, José Enrique

Arboleda Valencia y José Manuel Rivas Sacconi. Monseñor Angel María Ocampo, obispo de Tunja les dio la bienvenida al llegar a la basílica. Celebró la misa el señor Nuncio, y terminada ésta, en medio de la emoción de los peregrinos, los miembros de la colonia húngara depositaron ramos de flores a los pies de la Virgen.

Vocación religiosa

Gran impresión, reflejada en los numerosos comentarios de la prensa, ha causado el ingreso en la congregación de los misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, del doctor Luis Ignacio Andrade, ex ministro de gobierno y destacado político conservador.

SOCIAL

Feria de Manizales

Numerosos y variados espectáculos presentó la III feria de Manizales, celebrada a fines de enero, en la que fue coronada la reina mundial del café. Además de corridas de toros, concursos pirotécnicos, partidas de fútbol, temporada internacional de ski en las pistas del nevado del Ruiz, competencias en el enlace y derribo de ganado, etc. se celebró un concurso nacional de folklore y se abrieron diferentes exposiciones (artísticas, industriales y pecuarias).

Incendio

Un voraz incendio se presentó, el 27 de febrero, en la población de Chinú (Córdoba). Perecieron cinco personas, víctimas de las llamas, y más de cien casas fueron destruidas.

V - Educación y Cultura

Rector de la Universidad Nacional

☒ Ha sido nombrado rector de la Universidad Nacional el doctor Cástor Jaramillo Arrubla, por renuncia del doctor Jorge Vergara.

Estatuto universitario nacional

☒ El gobierno nacional, por decreto del 9 de febrero, fijó las normas para la fundación de establecimientos de carácter universitario. Según este decreto tales planteles deben responder a una necesidad social y disponer de los elementos indispensables para cumplir su finalidad. Su presupuesto no podrá ser inferior a tres millones de pesos. El año lectivo debe ser al menos de 32 semanas de clases. Los planes de estudio, programas, estatutos y reglamentos deben ser aprobados por el ministerio de educación nacional. No podrán usar la denominación de universidad o facultad sino aquellos establecimientos que exijan para ingresar en ellos el título de bachiller o técnico; el nombre de academia se reserva a las sociedades científicas, literarias o artísticas legalmente establecidas. (DO, II, 9).

El problema de los bachilleres

En los exámenes de ingreso en la universidad nacional un gran número de estudiantes no alcanzaron a obtener los puntos necesarios para conseguir su admisión en la universidad. Esto desató una campaña contra la formación dada por los colegios de segunda enseñanza.

La confederación nacional de colegios católicos publicó la siguiente declaración:

I—Rechazamos las acusaciones indiscriminadas que se han hecho contra los colegios, según las cuales aparecen estos como responsables de la mala preparación de los bachilleres para ingresar a la universidad.

II—Creemos, por el contrario, que los factores del fracaso de los bachilleres en los exámenes de admisión son múltiples y deben ser analizados teniendo en cuenta:

a) Los programas enciclopédicos que perjudican la formación en profundidad de los estudiantes;

b) La falta de libertad para orientar la instrucción de acuerdo con normas pedagógicas generales y particulares que respondan al nivel intelectual de los alumnos;

c) La falta de cooperación de muchos padres de familia que consideran terminada la obligación de formar a sus hijos por el hecho de haberlos matriculado en un colegio;

d) El ambiente moderno saturado de superficialidad, de anhelo desbordante de goce, que invade a nuestros jóvenes;

e) La falta de coordinación entre los programas de la universidad y los del bachillerato.

III—Creemos además que los siguientes factores de orden pedagógico y psicológico juegan un gran papel en el examen de admisión en la universidad:

a) El examen de admisión que se exige después de las vacaciones que coronan el título de bachiller, realmente merecido, crea en el ánimo del estudiante un estado psicológico de zozobra entre el descanso y el estudio, el cual influye en el resultado del examen;

b) La angustia que se apodera del ánimo del estudiante en el examen que decide de su carrera universitaria, frente a las escasas posibilidades de ser admitido por el excesivo número de concursantes que aspiran a llenar un reducidísimo cupo:

c) La índole de ciertas preguntas de ínfimo detalle, entresacadas de materias estudiadas en los primeros años de bachillerato, o de preguntas que suponen una cultura general superior a la formación propia del bachiller;

d) El concepto de los examinadores, que puede ser muy subjetivo;

e) El hecho comprobado por profesores y estudiantes de los colegios de que algunas veces los mejores alumnos son rechazados, y en cambio se abren las puertas de las universidades a los que no fueron brillantes.

IV—No puede suponerse que los alumnos recibidos en las universidades, de acuerdo con la ley, sin previo examen, lo sean con la presunción de que son bachilleres imprevistos.

V—Los colegios, como obra humana, pueden tener sus deficiencias; pero continuamente son analizadas para corregirlas. Por su parte la Confederación Nacional de Colegios Católicos se preocupa por estudiar periódicamente los problemas educativos

con el fin de elevar la educación a más alto nivel.

VI—En lugar de una campaña denigratoria en contra del gremio más sacrificado que tiene la nación, como son los profesores, sería más provechoso que toda la prensa, hablada y escrita, cooperara en una forma constructiva, inteligente, y serena a mejorar el nivel educativo de nuestra Patria.

El ministerio de educación, por su parte, resolvió:

a) Que los exámenes de admisión no son pruebas de capacitación, ya que se parte de la base de que quienes han obtenido el diploma de bachilleres deben estar en condiciones de ingresar a la Universidad, sino de calidades para la adjudicación de cupos en las respectivas facultades;

b) Que, en consecuencia, para el año de 1957 y ante las graves deficiencias que se han presentado con motivo de los exámenes de admisión, el Ministerio autoriza a los rectores de las universidades para matricular de acuerdo con los cupos, debiéndose respetar el puntaje ya obtenido, en orden descendente; y

c) Que en el curso del presente año se estudiará a fondo el problema del bachillerato y se buscará la fórmula adecuada para el ingreso a las universidades en forma tal

que no defraude a los estudiantes y a los padres de familia en sus justas aspiraciones, y que garantice a la Universidad el ingreso de personal debidamente preparado.

Restos de Mutis

En la iglesia de Santa Inés, que se halla en demolición para dar paso a la prolongación de la carrera décima, se han encontrado, por diligencia de la Academia colombiana de historia, los restos del sabio José Celestino Mutis, fundador de la célebre Expedición botánica del Nuevo Reino de Granada. . .

Arte

☒ En el concurso abierto por la empresa Coltejer para un mural de la capilla de la fábrica, obtuvo el primer premio (\$ 20.000) el pintor antioqueño Jorge Tobón Lara con su Cristo Crucificado.

☒ En el Instituto colombo-alemán presentó una exposición de sus obras pictóricas el P. Ivo Schaible, salvatoriano.

Servicio técnico para Radio y Televisión

EN LOS ALMACENES RADIAL, LTDA.



**VENTAS POR CLUB
Y POR NUESTRO MODERNO SISTEMA A PLAZOS**

**Tarde o temprano su Radio será un Philips
servido y garantizado por**

RADIAL, Ltda.

MEDELLIN — Avenida 1° de Mayo N° 49-102 — Teléfono N° 186-86



**LE GUSTA A TODOS
porque es sana y agradable**

AMAYA

y Cía., Ltda.



Sastres Anatómicos



TRAJES SIN PRUEBA

Almacén de Paños
y Sastrería



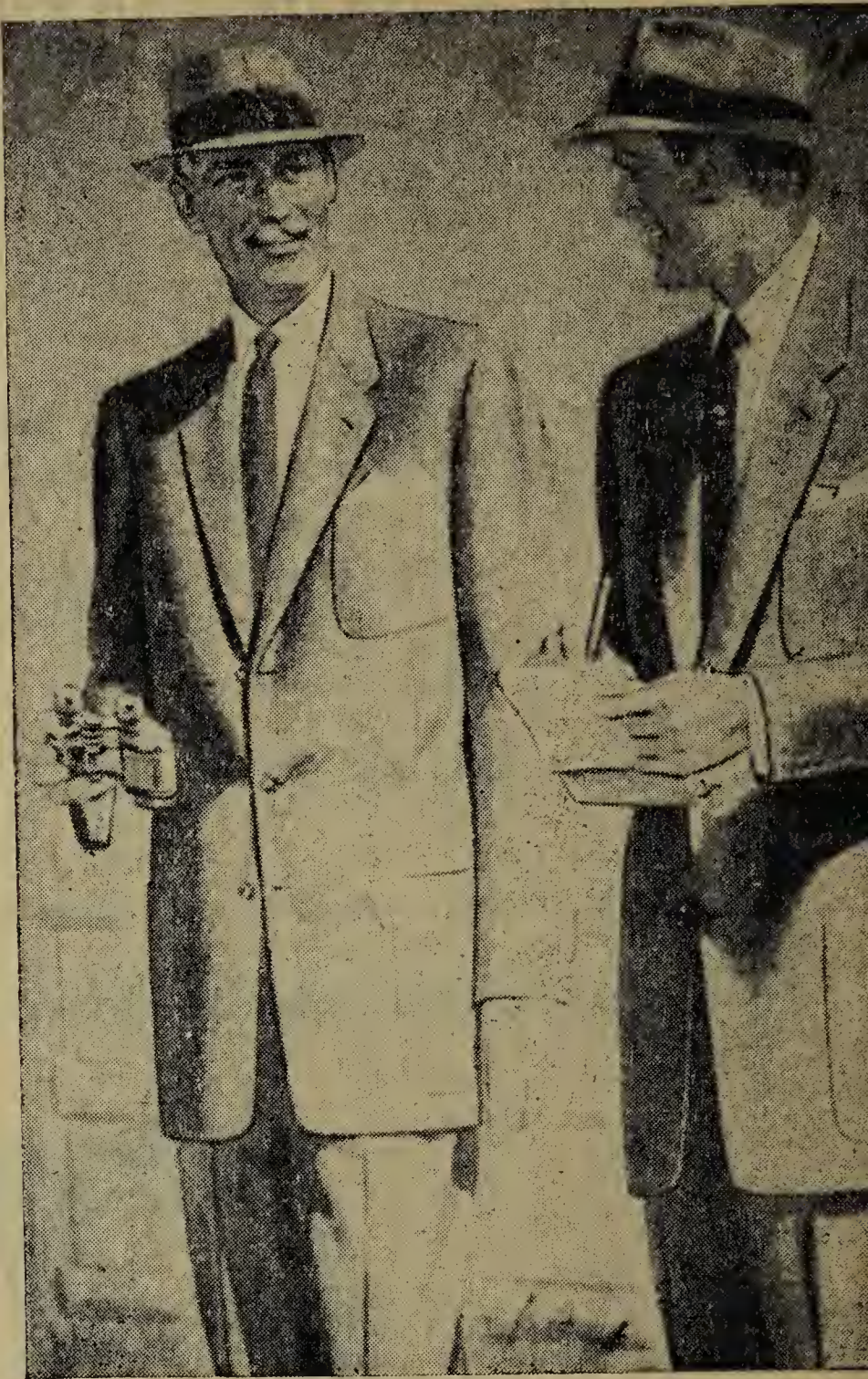
HERNANDO AMAYA P., Gerente



Calle 10 N.º 6-20 — Bogotá, D. E.

Teléfono N.º 41-03-33

Telégrafo: «HERMAYA»



TELAS

ESPECIALES

PARA

UNIFORMES



Halagadores Descuentos en Ventas al por Mayor.

CALLE 13 N.º 9-43. TELEFONO 41-78-74 — BOGOTA, D. E.



Ni hablar son inigualables!

Sodas y Saltinas La Rosa,
sólo La Rosa puede superarlas



si es una cosa sabrosa... tiene que ser de **LA ROSA**

Siempre buenas, oportunas, tostaditas a su gusto..... y algo más:
Sus Sodas y Saltinas LA ROSA siguen siendo inigualables!

EDITORIALES LOSADA

HERMES - SURAMERICANA

Calle 18-A, Números 7-17 y 7-37. - Teléfono 41-19-58

BOGOTÁ, D. E.



Historia	—	Biografías
Filosofía	—	Ensayos
Pedagogía	—	Teatro
Derecho	—	Arte



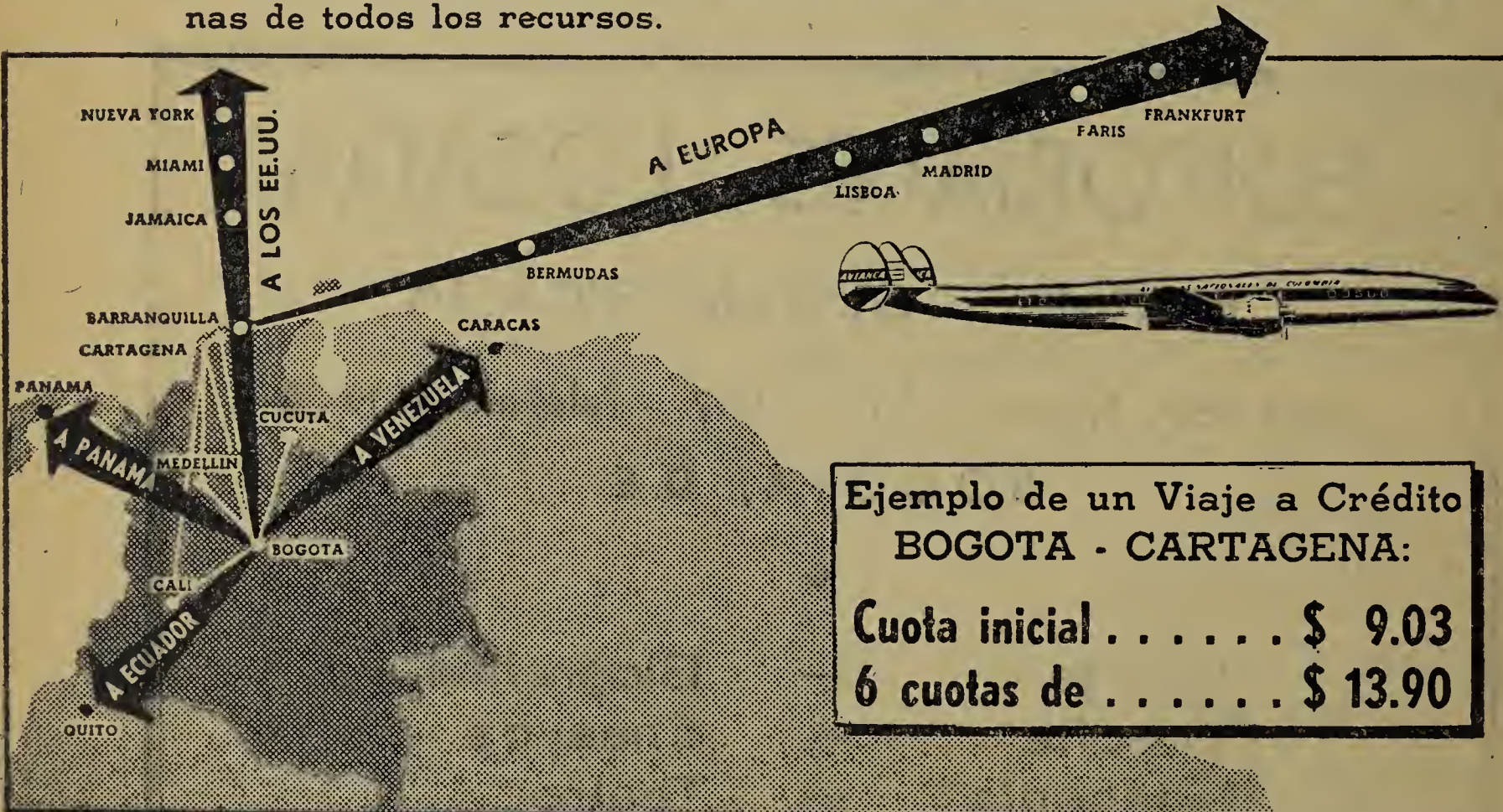
VENTA A PLAZOS O CONTADO



EL PLAN DE CREDITO AVIANCA es para usted!.. para su presupuesto!..

Religiosos... Militares... Industriales... Comerciantes... Agricultores... Empleados... Profesionales... Recién casados..

Ahora, EL MUNDO DE LA AVIANCA, a su alcance, con el PLAN DE CREDITO AVIANCA que incluye servicios de hoteles en sus vuelos nacionales e internacionales. Un PLAN DE CREDITO para las personas de todos los recursos.



Ejemplo de un Viaje a Crédito
BOGOTA - CARTAGENA:
Cuota inicial \$ 9.03
6 cuotas de \$ 13.90

Simplemente, planee su viaje y haga su solicitud de crédito en las oficinas de AVIANCA o a cualquiera de las Agencias de Viajes en el país.

AVIANCA

La Empresa de Aviación más Antigua de América

SEGURO COLECTIVO ESCOLAR

CONTRA ACCIDENTES PERSONALES



EL MEJOR AMPARO

Contra los accidentes
que puedan sufrir los
alumnos



Indemnizaciones por muerte y desmembración.

*Pago de asistencia médica, quirúrgica, clínica,
farmacéutica, servicio de enfermeras.*



Solicite informes a nuestros Agentes



COMPAÑIA COLOMBIANA DE SEGUROS

Fundada en 1874

MOLDURAS «NABOR»

Los mejores Cuadros — Los precios más bajos.

ISABEL NAVAS DE AVELLANEDA

Almacén: Carrera 6.^a N.º 12-33

Taller: Carrera 6.^a N.º 11-17 — Bogotá, D. E.

SUPINATOR MAY

Marca registrada

INSTITUTO ORTOPEDICO — Técnico especialista

Todo lo relacionado con el tratamiento de sus pies.
Eliminación de dolores, callos, uñas incrustadas, plantillas etc.
Brazos y piernas artificiales.

Calle 18 N° 8-57 — Apartamento 202 — Teléfono 42-46-98 — Bogotá

VILLA LEMOS, LTDA.

- Muebles finos para oficina.
- Escritorios, Archivadores, Sillas giratorias, etc.
- Colchones resortados estilo "Simmons" y corrientes.
- Quitasoles y mesas.

Carrera 17 N.º 24-31 — Teléfono 41-79-61

Telégrafo: "GAVILLAL" Bogotá.

Pagamos hasta el **6°/o** ANUAL

Deposite sus economías en la

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

(Fundada en 1936)

Avenida Jiménez de Quesada, No. 10-34 - Oficinas 301 y 303 - Tel. 41-77-65

Bloques de Escoria contra incendio le brinda
VIBRO-BLOCK

El moderno material de construcción
**SUPERA Y REEMPLAZA TODO TIPO DE LADRILLO
A MENOR COSTO**

Fábrica de bloques de concreto y escoria.

Especializados en entrepisos livianos

PEDIDOS — BOGOTA

Oficina Avenida Caracas, N° 16-53 — Teléfono 41-41-38

MADERO & MADERO, Ltda.

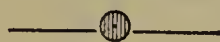


Todos los tamaños STANDARD

ALMACEN OLIVERA

CARRERA 10, N° 16-95 — Teléfono N° 41-78-90

BOGOTA



Vendemos loza, aluminio, vidrio, esmalte, etc.

Hacemos de cada cliente un amigo.

PRODEMA, LTDA.

Ofrece a las Industrias, Talleres de Mecánica, etc.,
los mejores Cabos de Madera para sus herramientas.

PRODEMA, LTDA.

Avenida Caracas N.º 13-35 — Teléfono 41-67-88



Le llevará a domicilio el combustible que Ud. necesite.

Calle 13 N.º 47-20. Teléfonos 47-40-57 y 47-64-81. — BOGOTA, D. E.

Estudios Fotográficos

Camó

BOGOTA

Un prestigio en el Arte.

Calle 17 N.º 6-46

Teléfono 42-57-72

CASA OLIMPICA -

Al servicio del Deporte Colombiano.

TODA CLASE DE UNIFORMES Y ARTICULOS PARA DEPORTE

Las mejores marcas mundiales a los precios más bajos.

CALLE 17 N.º 6-34. — TELEFONO 41-44-51 — BOGOTA, D. E.



Talleres Ultra-modernos

HUMBERTO TORRES M.

Bogotá, D. E.

Avenida 78 N° 23-05

Teléfono 48-11-05

Ventanas metálicas. Decoración en hierro. Cortinas enrollables (metálicas) en todos los tipos. Marquesinas para colegios, fábricas y residencias particulares. Soldadura eléctrica y autógena en aluminio, bronce etc. Herrería y torno para metales.

J. M. LOPEZ & CIA., LTDA.

— EXPORTADORES DE CAFE —

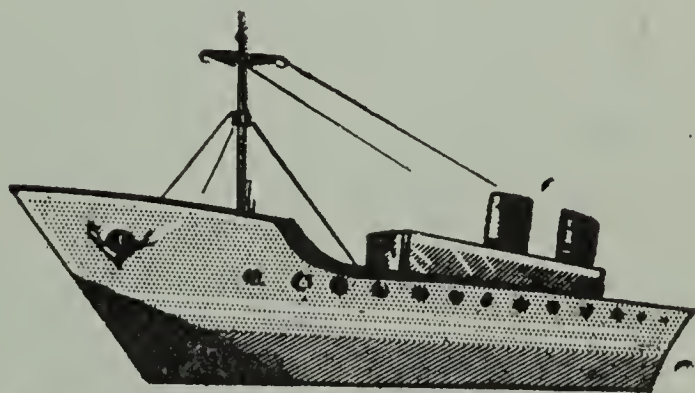
MEDELLIN-COLOMBIA

J. M. LOPEZ & CIA. LTDA.
Telégrafo "JEMALOPEZ"



Antes de vender su café consulte
nuestros precios a los siguientes
Teléfonos:

Medellín	136-14 y 132-96
Armenia	11-78
Bogotá	47-43-20 y 47-44-94
Buga	21-58
Cali	60-90
Girardot	27-69
Honda	10-34
Manizales	54-14 y 26-24
Pasto	12-96
Popayán	18-87
Tuluá	20-65
Pereira	66-97



EXPORTADORES

el crédito
para
agricultura
y ganadería
garantiza
su defensa
y
producción.



**CAJA DE
CREDITO AGRARIO**

